

REVISTA INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

Nº 12 Año 2011

Identidad y Espiritualidad vivas en misión

REVISTA DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL
DE FE Y ALEGRÍA



FEDERACIÓN INTERNACIONAL

Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

Consejo Editorial

Ignacio Suñol (Coordinador)

Víctor Murillo

Carlos Fritzen

Guillermo Soto

Edición

Luis Carrasco Pacello

Impresión

Editorial Kimpres Ltda.

Calle 19 Sur No. 69C-17

PBX: 413 6884 - Fax: 290 7539

Bogotá, D.C., Marzo 2011

Edita

Federación Internacional de Fe y Alegría

Distribuye

Federación Internacional de Fe y Alegría

Calle 35, Carrera 21, N° 19, Teusaquillo

Bogotá, Colombia

Teléfonos: 3383790, 3383792, 3383172

Correo electrónico: federacion@feyalegria.org

Página Web: <http://www.feyalegria.org>

(c) Fe y Alegría 2005

Hecho el depósito de Ley

Depósito legal: pp 200002CS1047

ISSN 1317-6625

Caracas 2005

ÍNDICE

Presentación	5
Identidad y Espiritualidad vividas en misión <i>Memorias XLI Congreso Internacional de Fe y Alegría</i>	7
Identidad y Espiritualidad vividas en misión <i>XLI Congreso de la Federación Internacional de Fe y Alegría</i>	33
<i>Quito, Ecuador, 2010</i>	
Discurso de apertura Acto de apertura del XLI Congreso	37
<i>Ignacio Suñol</i>	
Discurso de Bienvenida Acto de apertura del XLI Congreso	41
<i>Joseba Lazcano</i>	
Discurso inaugural Inauguración del XLI Congreso	45
<i>Ignacio Suñol</i>	
Estudio: Espiritualidad Popular en Fe y Alegría	53
<i>Hernando Gálvez Orlando Moreno Manuel Uribe</i>	
Espiritualidad e Identidad	89
<i>Luis Fernando Granados Ospina</i>	
Hacia la construcción de una Espiritualidad Popular	105
<i>Luis Fernando Granados Ospina</i>	
Saludo a Fe y Alegría	119
<i>Rafael Correa Delgado</i>	

PRESENTACIÓN

La XXIV Asamblea de la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), en su reunión de San Salvador-El Salvador, en noviembre de 2009, tras considerar varios temas para el Congreso Internacional de 2010, eligió como próximo tema: la *identidad y espiritualidad de Fe y Alegría*.

Con esta decisión, la XXIV Asamblea pretendía retomar la reflexión sobre dos ámbitos fundamentales a la misión del Movimiento como son la identidad y la espiritualidad del mismo.

Para ello, el XLI Congreso de 2010 “*Identidad y Espiritualidad vividas en misión*”, el primero de dos congresos que versarían sobre el mismo tema, articuló un proceso previo con base en un llamado a todas las FyA a recoger, en videos, testimonios de miembros del Movimiento en los que compartan sus vivencias de la identidad y la espiritualidad de FyA. También se encomendó a FyA Colombia realizar un estudio sobre la espiritualidad popular en Fe y Alegría; a FyA Brasil un video con testimonios sobre la identidad y espiritualidad de los jóvenes y a FyA Paraguay y Ecuador videos con testimonios de la identidad y espiritualidad de los indígenas, para compartirlos y reflexionar sobre ellos a la luz de la relectura de un invitado especial al congreso y de todos los delegados asistentes al mismo.

Con todo este proceso previo se pretendía, por un lado, mirar y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de dos públicos meta específicos con los que Fe y Alegría trabaja: jóvenes e indígenas; y también dar una mirada y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de los miembros del Movimiento para, a partir de ello, comenzar a construir un marco orientador que ayude a vivir la identidad y la espiritualidad en la misión del servicio a las fronteras de exclusión, marginación y pobreza a las que Fe y Alegría está llamada a servir.

La dinámica del XLI Congreso profundizó nuestra reflexión fundamentalmente sobre la espiritualidad de Fe y Alegría, como un rasgo esencial de identidad. Utilizó una dinámica que combinó la investigación, y el recojo de testimonios personales, el análisis, el diálogo y la construcción de claves y desafíos de la identidad y de la espiritualidad institucionales. Por ello, a partir del estudio sobre espiritualidad popular en Fe y Alegría realizado por el equipo de FyA Colombia, los testimonios de los jóvenes brasileños, de los indígenas paraguayos y ecuatorianos y de los miembros de gran parte de las Fe y Alegrías de los diversos países y de las reflexiones y experiencias de todos los delegados e invitados al Congreso, se fue identificando y consensuando una serie de rasgos

que caracterizan a la espiritualidad de Fe y Alegría y una serie de claves y desafíos de la identidad y espiritualidad institucionales.

La Memoria del XLI Congreso ha tratado de recoger todos los aportes y reflexiones que los delegados compartieron, los insumos que ofrecieron los testimonios personales, las ponencias-reacciones del invitado al Congreso, el diálogo en plenaria con el reaccionador y el equipo integrador, que enriquecieron y complementaron la reflexión y el trabajo de los delegados del XLI Congreso en los grupos de trabajo. El conjunto de estos elementos son los insumos que serán tenidos en cuenta en la construcción de un marco de referencia sobre la espiritualidad institucional que será encarada como trabajo del próximo congreso.

Este número de la Revista Internacional de la Federación de Fe y Alegría pone a consideración del lector, en primer lugar, la Memoria del *XLI Congreso Internacional: Identidad y Espiritualidad vividas en misión*, realizado en Quito-Ecuador (2010). La Memoria de este congreso recoge en primer lugar, los aportes realizados por el Coordinador General de la FIFyA en sus intervenciones pronunciadas en los actos oficiales con motivo del congreso junto con los resultados del estudio realizado y compartido por FyA Colombia. Posteriormente, recoge los testimonios en torno a la identidad y espiritualidad de diferentes miembros del Movimiento y de algunos delegados al congreso. Y finalmente, recoge la síntesis que el equipo integrador, nombrado por la Junta Directiva, trató de articular, recogiendo las reflexiones y los aportes realizados por los delegados e invitados asistentes al XLI Congreso organizándolos en tres ámbitos de articulación, seis temas y tres dilemas.

Luego, presentamos en este número de la revista, la homilía pronunciada por el Coordinador General de la Federación Internacional de Fe y Alegría en la misa inaugural, los discursos del Coordinador General de la Federación Internacional de Fe y Alegría y del Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador en el Acto de Apertura del XLI Congreso; las palabras de inauguración del XLI Congreso a cargo del Coordinador General; el estudio realizado por el equipo de Fe y Alegría Colombia sobre la *Espiritualidad Popular en Fe y Alegría*; las ponencias-reacciones de Luis Fernando Granados, invitado especial al XLI Congreso, sobre *Identidad y Espiritualidad y Hacia la construcción de una Espiritualidad Popular*.

Finalmente, concluimos con las palabras que pronunció, en el Palacio Presidencial, el Excelentísimo Señor Presidente de la República del Ecuador, Economista Rafael Correa Delgado, con motivo de la clausura del XLI Congreso *Identidad y Espiritualidad vividas en misión*, dirigiéndose a todos los delegados y asistentes al mismo.

P. Ignacio Suñol, S.J.
**Coordinador General de la
Federación Internacional de Fe y Alegría**
Bogotá, 11 de Marzo de 2011

IDENTIDAD Y ESPIRITUALIDAD VIVIDAS EN MISIÓN

Memoria XLI Congreso Internacional de Fe y Alegría

Introducción

“Sin entrar en la filosofía de por qué el que da su vida la encuentra divinizada y el que da su alegría ya no la pierde nunca, un hecho común para nosotros es ver la vida feliz de los que con Fe y Alegría se han dado sin reservas al bien de sus hermanos olvidándose de sí mismos.

Se ha dicho que no hay alegría profunda si no estamos cerca del misterio. Yo creo que esto es verdad, porque en la vocación de servir a multitudes, ..., solamente la fe nos acerca al misterio de Dios, que ha querido necesitar de nosotros para la salvación de nuestros hermanos. Ante este inexplicable misterio de predilección, que nos dice claramente dónde está la verdadera vida, no es extraño que se enciendan todos los poderes de la alegría que transforma el mundo.

Al desprenderse uno de sí mismo y caminar hacia el hermano se siente alegría...

Cuando uno se siente tocado por la fuerza de la amistad o del amor, entonces comienzan los sentidos a percibir lo invisible.

El camino hacia la felicidad es el servicio y la ayuda silenciosa, el plantar la alegría en el mundo.

El camino de la alegría pasa por la renuncia.

La alegría sólo se tiene cuando uno se abre y se da.”

Fe y Alegría. Vocación de servicio a muchos. Sin fecha (probablemente entre 1970 y 1974)

P. José María Vélaz, S.J.

Esta Memoria buscar recoger del modo más fidedigno posible los frutos de la dinámica, los testimonios, el trabajo y las opiniones vertidas en el transcurso del *XLI Congreso Internacional* desarrollado en Quito el año 2010. Con la

mirada puesta, en que esta sea un insumo útil para el próximo congreso, donde se abordará de un modo más conceptual la misma temática, con el objetivo declarado de que esta adquiriera la fuerza de un documento institucional. Por último precisar, que con toda seguridad muchos de los testimonios y opiniones no aparecen en forma explícita en esta memoria, pero una gran mayoría de ellos han servido para elaborar el presente escrito.

Antecedentes del XLI Congreso

La XXIV Asamblea de la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFyA), en su reunión de San Salvador-El Salvador, en noviembre de 2009, tras considerar varios temas para el Congreso Internacional de 2010, eligió la *identidad y espiritualidad de Fe y Alegría*. La Asamblea, al elegir esta temática, pretendía que el XLI Congreso de 2010 profundizara en estos aspectos esenciales a la misión institucional.

La Junta Directiva, reunida en Febrero de 2010 en Santo Domingo, además de definir el nombre del XLI Congreso de la FIFyA: ***“Identidad y Espiritualidad vividas en misión”***, estableció como su objetivo: *Compartir la vivencia de la identidad y la espiritualidad en FyA y su llamado a ser fieles a la misión institucional y a estar abiertos a servir en nuevas fronteras.*

La Junta Directiva encomendó al Secretario Ejecutivo, como parte del proceso preparatorio del XLI Congreso, convocar que todas las FyA recojan, en videos, testimonios de miembros del Movimiento en los que compartan sus vivencias de la identidad y la espiritualidad de FyA. También se le encomendó al Secretario Ejecutivo solicitar a FyA Colombia un estudio sobre la Espiritualidad Popular en Fe y Alegría; a FyA Brasil un video con testimonios sobre la identidad y la espiritualidad de los jóvenes y a las FyA de Paraguay y Ecuador un video con testimonios de la identidad y espiritualidad de los indígenas. Todos estos materiales eran para compartir y reflexionar en el XLI Congreso a la luz de la relectura y análisis de un invitado especial al congreso. Se pretendía, por un lado, dar una mirada y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de dos públicos meta específicos con quienes trabaja Fe y Alegría: jóvenes e indígenas; y, por otro lado, escuchar y reflexionar sobre la identidad y espiritualidad de los miembros del Movimiento y con todos esos insumos ir construyendo un marco orientador que ayude a todos los miembros del Movimiento a vivir la identidad y la espiritualidad en la misión del servicio a las fronteras de exclusión, marginación y pobreza a quienes Fe y Alegría está llamada a servir.

En el XLI Congreso se pretendía utilizar una dinámica que combine la investigación, y el recojo de testimonios personales, el análisis, el diálogo y la cons-

trucción de claves y desafíos de la identidad y de la espiritualidad institucionales.

Los testimonios recogidos por los países de la identidad y espiritualidad de Fe y Alegría, los testimonios sobre la identidad de los jóvenes e indígenas, el estudio sobre espiritualidad popular, y la relectura del invitado especial, junto con la síntesis elaborada por un equipo integrador elegido entre los delegados al Congreso (Guillermo Soto, Rafael García Mora y Hernando Gálvez), fueron los insumos, junto con la propia experiencia de los delegados e invitados al XLI Congreso, a través de los cuales se trató de identificar los rasgos de espiritualidad de Fe y Alegría y las claves y desafíos de la identidad y espiritualidad institucionales.

La Junta Directiva encomendó a la Secretaría Ejecutiva trabajar una “Guía con Preguntas para orientar el recojo de los testimonios en los países” y unas pautas técnicas para la filmación de los videos que facilitarían la integración en un único video de testimonios que se presentaría en el Congreso. La Guía fue la siguiente:

Preguntas para guiar el recojo de los testimonios en los países

Preguntas que orienten el recojo de los testimonios

1. Como miembro de Fe y Alegría, ¿cuáles son los rasgos de identidad de Fe y Alegría que experimentas?
2. En Fe y Alegría, ¿qué tipo de relación con Dios (vivencia de espiritualidad) percibes que se fomenta vivir?

Pautas técnicas para la filmación del video

1. Para filmar los videos, se debe usar una cámara de alta resolución (no teléfonos celulares, ni cámaras de fotos).
2. Enviar los videos filmados en MiniDV o en DVD guardado en Quicktime (esto facilitará la edición de un video que integre los testimonios de otras Fe y Alegrías)
3. Colocar en el video (con letras) el nombre de la persona que da el testimonio, la FyA a la que pertenece y el trabajo que realiza.

Llegando al Congreso

Un Congreso en Fe y Alegría siempre tiene diversidad de países, culturas, aproximaciones religiosas distintas y múltiples miradas contextuales. El XLI Congreso Internacional se caracterizó por la presencia de hermanos africanos que enriquecieron la diversidad, la escucha, el testimonio, o lo que podríamos reconocer como la honda expresión de la vivencia del Dios de la historia en

medio de quienes participan en este quehacer educativo y de promoción social, así como de los conceptos: religión, religiosidad, experiencia espiritual, espiritualidad, iglesia, religiosidad popular, diálogo interreligioso, pluralidad, explicitación o no de la fe, etc. Todos estos términos expresan matices distintos, en una época como la nuestra, en que acontecen cambios culturales importantes y en dónde los términos también operan transformaciones significativas.

Nos acercamos a este XLI Congreso tratando de escuchar, mirar, sentir y pensar la Espiritualidad e identidad de Fe y Alegría en clave testimonial y vivencial, más que desde una reflexión narrativa e histórica, de manera que en el Congreso siguiente nos pudiéramos situar en una elaboración más conceptual capaz de iluminar un documento de carácter institucional. Es así como en el discurso inaugural del Congreso, Ignacio Suñol nos aproximaba diciendo que *“Fe y Alegría se ha propuesto actualizar la Identidad y Espiritualidad vividas en misión”*, siendo una actualización que tome en cuenta las formulaciones programáticas laicas y las identidades que viven nuestros pueblos.

A continuación presentamos los principales contenidos del XLI Congreso sobre identidad y espiritualidad que han sido recogidos por el equipo integrador conformado por Hernando Gálvez, Rafael García Mora y Guillermo Soto, siendo éste último, con el apoyo de Marcelo Oñederra quienes hicieron el primer trabajo de articulación de esta Memoria.

En primer lugar, recogemos los aportes realizados por el Coordinador General de la FIFyA en sus intervenciones pronunciadas en los actos oficiales con motivo del congreso junto con los resultados del estudio realizado y compartido por FyA Colombia. Posteriormente, recogemos los testimonios en torno a la identidad y espiritualidad de diferentes miembros del Movimiento y de algunos delegados al congreso. Y finalmente, recogemos la síntesis que el equipo integrador, nombrado por la Junta Directiva, trató de articular, recogiendo las reflexiones y los aportes realizados por los delegados e invitados asistentes al XLI Congreso organizándolos en tres ámbitos de articulación y algunos temas y dilemas planteados.

I. APORTES DESDE LA EXPERIENCIA PERSONAL DEL COORDINADOR GENERAL Y DEL ESTUDIO DE FE Y ALEGRÍA COLOMBIA

1. Mirando el ideario

Ignacio Suñol, Coordinador General de la FIFyA, al comenzar el XLI Congreso hizo una referencia histórica a dos Congresos Internacionales, eran el XV y XVI celebrados en 1984 en Mérida (Venezuela) y en 1985 en San Salvador

(El Salvador). De este último, en el cual comenzó la redacción del Ideario, “referencia fundamental de la identidad y misión del Movimiento”, nos destaca aquellos puntos que él considera siguen resonando en la percepción del Movimiento, advirtiendo que “aún siendo el ideario un documentos postconciliar, en cuanto a los aspectos que tratan del carácter evangelizador, pastoral y eclesial del Movimiento (puntos 4.1. y 6.2.), seguramente requiere una mayor adaptación y ubicación acorde a las nuevas situaciones de participación extra eclesial de aquellas personas que el evangelio tipifica de hombres y mujeres de buena voluntad, al derecho de otras cosmovisiones religiosas y su espiritualidad, a la convivencia con sistemas educativos laicos, etc. En estos temas ha habido avances que en este proceso, a mi entender -dice Ignacio Suñol- deberían recogerse y fomentarse con mucha más amplitud”. Desde esta perspectiva, el XLI Congreso puso sus bases en la experiencia personal y en el “cómo cada uno de nosotros nos hemos codeado en el trabajo diario con la propuesta de identidad y espiritualidad institucional”.

2. El decálogo de la espiritualidad en Fe y Alegría

Ignacio Suñol nos contó que “desde mi incorporación a Fe y Alegría, ésta tenía dos lustros de existencia, no conocía al P. José María Vélaz, su fundador, ni tuve nunca la oportunidad de conocerlo personalmente. Pero tenía el reconocimiento sentido de que Fe y Alegría era un lugar de vivencia humana en donde concretar mi ser espiritual”. Con el pasar del tiempo la vivencia en Fe y Alegría le fue dando a Ignacio Suñol el sentimiento de sentirse convocado a ser compañero de viaje, al interior de Fe y Alegría, de “toda maestra o maestro, o de toda persona acogiéndola en su increencia o creencia de cualquier nominación”.

Sin lugar a dudas, para Ignacio el hondo sentido de la espiritualidad e identidad vivida al interior de Fe y Alegría pasa por una llamada individual que participa de una identidad colectiva. Tenemos todos y todas “vocaciones diferentes, nos sentimos llamados y unidos por sueños comunes, convocados por Dios o por el clamor de los pueblos, o por la propia conciencia”. Lo importante es, citando a San Ireneo que “La Gloria de Dios es que la persona viva. Y la vida de la persona es la visión de Dios”.

Ignacio Suñol, haciendo uso de sus recuerdos y anécdotas, compartió que para él es importante que nuestro modo de ser esté centrado en la presentación de una espiritualidad universal y no en la defensa de esquemas espirituales estrechos: *“nuestra raíz que sin duda es de raigambre cristiana y de vivencia del Evangelio. Pero alrededor de esa raíz fuerte, espiritual y secular podemos congregarnos todas y todos los que sentimos internamente, y además queremos vivir y practicar que lo más grande del mundo es dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acompañar al enfermo, visitar al*

preso entendiendo este escenario no en la debilidad del rosario interminable de actos de beneficencia sino en la amplitud de su simbolismo más profundo y actualizado en las grandes demandas sociales de educación y justicia de nuestro tiempo”.

Otro de los temas que abordó, al mirar su experiencia, fue el sentido de la identidad del Movimiento. La identidad de Fe y Alegría no puede leerse sin mirar sus referentes históricos y sus tradiciones. Es desde ellos desde donde se proyecta la identidad.

A partir de la experiencia de Ignacio Suñol y de lo que él compartió y vivió durante este tiempo nos participó la convicción que “la gracia de Dios, la fe, la esperanza y la caridad se estructura sobre la naturaleza de cada quien, y de ahí deduce que si la naturaleza, el modo de ser, ha ido cambiando, por lo tanto la espiritualidad también lo ha ido haciendo al mismo tiempo del cambio tecnológico: estoy convencido que nuestra espiritualidad, la mía y la de mis coetáneos, y mucho más las de las generaciones más jóvenes, participan de elementos complejamente más diversos, menos diferenciados y más compartidos”. Es así que al reconocer una espiritualidad cambiante también “debe cambiar la reformulación de nuestra espiritualidad”. Es en este sentido que estamos invitados a realizar un discernimiento para no perder “nada de lo que es válido y formular el futuro sin estrecheces, con posiciones claras, acogedoras y dinámicas que puedan seguir convocando a la tarea siempre nueva de Fe y Alegría”. Es así, al parecer de Ignacio Suñol, que nunca tenemos que temerle al futuro y a lo que este nos presente.

Finalmente, Ignacio Suñol presentó un decálogo que expresaba su experiencia de la espiritualidad como un don personal y que, a su juicio, identificaba también a Fe y Alegría:

1. *Firme indignación profética ante la situación de miseria e injusticia en la que viven mayorías en los barrios de las ciudades y minorías en las culturas ancestrales.*
2. *Expertos en vivir los valores y educar en ellos sabiendo que los valores tienen fuerza de evangelio aun sin adjetivos explicativos de confesionalidad.*
3. *Y el símbolo del asfalto, “donde termina el asfalto” es totalmente válido, actual y no se debe perder. Es nuestro punto de encuentro, nuestra frontera de la comodidad, y nos evalúa silenciosamente.*
4. *Atrevidamente fieles con nuestra espiritualidad, libres para crear con calidad, y proponer nuevos y mejores caminos tanto en lo educativo como en lo social.*
5. *La mayor dedicación a los sectores más empobrecidos y de mayores carencias. Aquí la fuerza está en las palabras más y mayores.*
6. *El compromiso personal y colectivo al servicio del empoderamiento de los humildes, que sea garantía de buen uso de la autonomía fun-*

cional en países, regiones y centros... sin olvidar también en la Federación Internacional.

7. **Generar procesos de cambio para mejora estructural de la sociedad nacional e internacional especialmente en temas educativos.**
8. **Revivir con alma de gratuidad y de enriquecimiento interior la relación ecuménica entre diversas confesiones cristianas, el diálogo interreligioso como lugar privilegiado de un mayor conocimiento de Dios y puerta de confraternidad universal.**
9. **Integrar un Movimiento, descentrado de sí mismo, que sale al encuentro de nuevas realidades de injusticia social y educativa crónicas o emergentes.**
10. **Asentimos que la educación junto con la acción social es instrumento de nuestra liberación colectiva, y por ello impulsamos también procesos pertinentes de autoformación y co-formación.**

Este acróstico - decálogo dio pie a lo que serían los días de compartir y escucha respetuosa en búsqueda de la identidad vivida en misión en Fe y Alegría. Este testimonio dio inicio a la metodología del Congreso que consistió fundamentalmente en compartir testimonios y experiencias de vida.

3. El estudio “Espiritualidad Popular en Fe y Alegría Colombia”

El equipo de Fe y Alegría Colombia presentó un estudio que consistió en la aplicación de una encuesta, cuyo fin era ayudarnos a mirar, formular y decir qué es lo que viven y expresan los jóvenes de su espiritualidad al interior del Movimiento. Con la ayuda de un equipo conformado por Hernando Gálvez y Orlando Moreno nos adentramos a escuchar lo que el estudio realizado arroja del contexto juvenil colombiano.

Hernando Gálvez comenzó expresando las dificultades iniciales del estudio, manifestando que: a) es un tema que no ha sido abordado antes; se han hecho múltiples trabajos en torno a la religiosidad popular, no así de la Espiritualidad Popular; tendremos que comenzar por preguntarnos por su definición, y si existe tal realidad, en Fe y Alegría; b) se trata de un trabajo exploratorio en el nivel del ver (de la metodología que utiliza la Educación Popular, de ver juzgar, actuar). El estudio es un primer intento de acercamiento a esa realidad, en Colombia; c) la población destinataria de nuestra evangelización es tan variada, psíquica y culturalmente, que hace prácticamente imposible la caracterización y categorización para recoger los análisis. Asumiendo estas limitaciones dio a conocer el estudio realizado.

Sin adentrarse en el discurso sobre la religiosidad popular, Hernando Gálvez S.J. fue contando cómo surgió la investigación. Toda la introducción del estu-

dio llevó a mirar textos y documentos que son válidos para la conformación de una definición de espiritualidad popular. Ahora bien, para el estudio fue de vital importancia considerar que la espiritualidad cristiana “siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas”.

Después de una breve introducción, compartieron con todos los resultados de la encuesta. Recomendamos la lectura de este estudio (presente en esta misma publicación) porque muestra un buen acercamiento (sobre todo en su parte introductoria) a lo que es una definición de religiosidad popular, teniendo en cuenta escritos del Movimiento, como textos eclesiales.

3.1. La Encuesta

Presenta datos tanto para conocer el estado de “religiosidad popular” del grupo (universo de 6 regionales, 28 colegios, 6 cursos de 6° nivel a 11° nivel por colegio, con 10 estudiantes encuestados por curso y 60 encuestas por colegio; un universo total de 1.255 encuestas); así como de su espiritualidad. Las preguntas trataban de: conocer la fe en Dios, en Jesucristo, en la Virgen María, y en sus prácticas religiosas (sean estas dentro de la Iglesia Católica o bien en otras iglesias o sectas). Se realizó además una pregunta abierta a los alumnos sobre ¿qué opinan de la enseñanza religiosa escolar?. El estudio también incluyó a alumnos participantes en un denominado curso taller de formación de líderes. A estos alumnos se les preguntó: a) el papel que juega la religión en su vida; b) ¿qué entienden por espiritualidad?

3.2. Resultados de la encuesta y comentarios de los encuestadores

Los principales resultados de la encuesta fueron los siguientes:

1. Se afirma en números globales que el 99% de los encuestados se confiesa cristiana/o, católicos o protestantes. Un 1% de alumnos afirma no creer en Dios. Sólo los católicos afirman creer en la Virgen.
2. ¿Qué opinan de la formación religiosa de Fe y Alegría? Se mostró una respuesta positiva en alumnos de 6° a 8° grado. Sobre todo por las experiencias pastorales en donde es importante el encuentro con Dios. Ya en 9° grado se les nota con una tendencia más reflexiva, con lo cual comienzan a encontrar deficiencias en las acciones pastorales. En cambio en 10° y 11° grados tienen una percepción positiva unánime. El acento parece estar más puesto en lo cognitivo (enseñanzas, creencias, conocimientos) lo pastoral parece ser algo dictado.

Los comentarios de los que realizaron la encuesta fueron los siguientes: a) Impresión positiva de Fe y Alegría como educación religiosa escolar; b) Se

observa que las respuestas tienen carácter más religioso y no de una fe que adhiere; c) La persona nombrada en las encuestas siempre es Dios, no Jesús ni María. Se centra más la mirada en una pastoral escolar y no en una pastoral de compromiso social. No se observa ninguna alusión a la responsabilidad social; d) La fe parece no sustentar los cambios sociales. No se hace alusión ninguna al término clase empobrecida; e) Se ve que los agentes pastorales son personas de mucha entrega en su trabajo.

3.3. Opiniones de un grupo de líderes juveniles

A los alumnos participantes en un curso taller de formación de líderes se les aplicó un par de preguntas cuyo resultado fundamental fue el siguiente:

¿Qué papel juega la religión en tu vida?

Las respuestas apuntan a cuatro rasgos principales:

- a) Se muestran muy positivos frente a la importancia de la religión. El sentido religioso está centrado en la protección, en la guía, en el sentido de la felicidad. “Centrados en sí mismos”. Se observa una actitud egocéntrica.
- b) Desde el punto de vista de la fe, parece ser una respuesta más de la razón. A Dios se le percibe como lejano, no participa en la propia interioridad.
- c) La religión es entendida como una práctica intimista
- d) Se evidencia un sentido utilitarista de la fe, la cual está supeditada a momentos programados desde fuera: celebraciones familiares, sacramentos, liturgias en distintos tiempos.

¿Qué entiendes por espiritualidad?

Las respuestas fueron dispersas y con poca claridad. Las principales respuestas apuntaban a:

- a) Fenómenos asociados al apelativo espiritual.
- b) El “sí mismo es importante”
- c) Realidades referidas a Dios, Jesús, el Espíritu Santo, la Trinidad.

Las respuestas de los jóvenes a la pregunta sobre la espiritualidad nos hablan de intimismo. Al parecer los jóvenes no tienen conciencia de la espiritualidad que están viviendo. La espiritualidad parece estar volcada hacia adentro, sirviendo a las necesidades y deseos de los individuos.

Hernando Gálvez concluyó diciendo que este trabajo representa un comienzo de toma de conciencia sobre la espiritualidad popular. El trabajo en sí puede ayudar a pensar en nuestros países una forma de abordar la pregunta de la espiritualidad en nuestros jóvenes.

El estudio suscitó una serie de preguntas entre los delegados al congreso: la validez de la muestra de la población encuestada, la diferencia etaria, si las preguntas fueron las adecuadas o no. De todas formas se concluyó en general que el estudio abre la posibilidad de que cada Fe y Alegría nacional trate de realizar una encuesta que permita visualizar contextualmente cómo se vive el fenómeno de la espiritualidad entre los jóvenes.

II. LOS TESTIMONIOS DE DELEGADOS AL XLI CONGRESO Y DE DIVERSOS MIEMBROS DEL MOVIMIENTO

Otro recurso empleado en el Congreso fue la presentación de videos que permitieron entrar en contacto con una serie de testimonios de las vivencias y experiencias sobre la identidad y la espiritualidad de los jóvenes. Esto se trabajó tanto en el mundo urbano como en la realidad indígena. Esta memoria sólo concluye en la riqueza de la presentación de los países que expusieron (Brasil y Ecuador). En ambos casos se apreciaron distintos contextos y testimonios de niños y niñas, adolescentes, jóvenes y educadores.

Todos los testimonios mostrados en los videos confirman que Fe y Alegría ha influenciado fuertemente en la vivencia de la espiritualidad y en el acercamiento de las personas a Dios. Los entrevistados agradecen ser parte del Movimiento.

Cabe la pregunta de si estos testimonios son suficientemente representativos de quienes participan de nuestras realidades locales, o si bien son grupos segmentados y más cercanos al Movimiento.

Además de los testimonios de decenas de miembros del Movimiento recogidos en los videos, se compartieron testimonios de algunos delegados al Congreso que fueron mostrando el quehacer de FyA en sus distintos contextos. Las palabras de laicos y jesuitas vinculados a la misión de educación popular integral y de promoción social nos ayudaron a vivenciar y reconocer el paso de Dios en el Movimiento y el testimonio de cómo Él nos acompaña en el cumplimiento de la misión en el día a día.

Presentamos un par de fragmentos del testimonio de una maestra de FyA en Ecuador. Susana Gordón Hernández, profesora y directora, relató su experiencia de trabajo en una escuela de Fe y Alegría. Todo su testimonio nos conmovió por la experiencia de vida que manifestó en su quehacer cotidiano. Una mujer que fue asumiendo retos dentro de su misión y que fue capaz de reconocer en su historia la figura de quienes representaban los cimientos de Fe y Alegría: “Allí con otras misioneras fuimos solidarias con los presos y las familias de los asesinados y heridos en la defensa de la madre tierra que es garantía de pan, trabajo y cultura. Ahora pienso y digo: el Padre José María Vélaz y Mons. Proaño han sido para nuestros pueblos los profetas de la buena nueva con la educación, la solidaridad, la organización y la lucha constante para defender la vida, para

construir el reino de Dios con paz, justicia y amor para todos, desde las comunidades indígenas y desde las escuelas de Fe y Alegría”. Desde el año 1986 ella fue tejiendo su compromiso, sustentado en su ser maestra, madre, esposa y hermana, y dispuesta a recibir de Dios la misión que el Padre quisiera darle.

Después de todos los testimonios, Luis Fernando Granados, jesuita colombiano, nos ayudó a hacer una relectura desde la fe y la vida. Dijo que al escuchar todos los testimonios, el estudio presentado por FyA Colombia y los videos con los testimonios de decenas de miembros del Movimiento, puede dar fe que en el escenario en donde FyA trabaja está presente el misterio de Dios, tanto en jóvenes como en adultos, en educadores como en todas las personas que llevan adelante esta misión. Manifestó que ante lo expuesto pudo constatar que la espiritualidad presente en Fe y Alegría es, ante todo, una espiritualidad que promueve la construcción de la humanidad, en donde cobran real importancia los educadores que son verdaderos expertos de la mirada que es capaz de transformar al otro, de formar hombres y mujeres que puedan leer su historia. Motivó a todos los delegados diciendo que es de esperar que esta espiritualidad posibilite el crecimiento de las personas, las libere, mantenga su apertura a los cambios, desarrolle la capacidad de leer los signos de los tiempos y las convoque a estar presentes en las fronteras de los más excluidos para estar junto a ellos. Es una espiritualidad que parte desde Dios, y que es capaz de ser crítica consigo misma y con las estructuras.

Después de los testimonios de múltiples miembros del Movimiento y de las palabras de Luis Fernando Granados, los delegados e invitados al XLI Congreso se reunieron y trabajaron en grupos para compartir lo vivido y buscar algunos elementos que pudieran identificar los principales rasgos de la espiritualidad popular de Fe y Alegría.

III. APORTES Y REFLEXIONES DEL XLI CONGRESO

El equipo integrador recibió la misión de recoger y articular las reflexiones, aportes y consensos de los delegados asistentes al XLI Congreso, en torno a las claves y desafíos de la identidad y de la espiritualidad de Fe y Alegría.

A partir de que este equipo integrador presentó la integración de reflexiones, aportes y consensos del XLI Congreso, el pleno de delegados generó un diálogo e intercambio de reflexiones complementarias. En esta parte de la memoria vamos a recoger tanto la síntesis del equipo integrador, como las reflexiones posteriores a la síntesis.

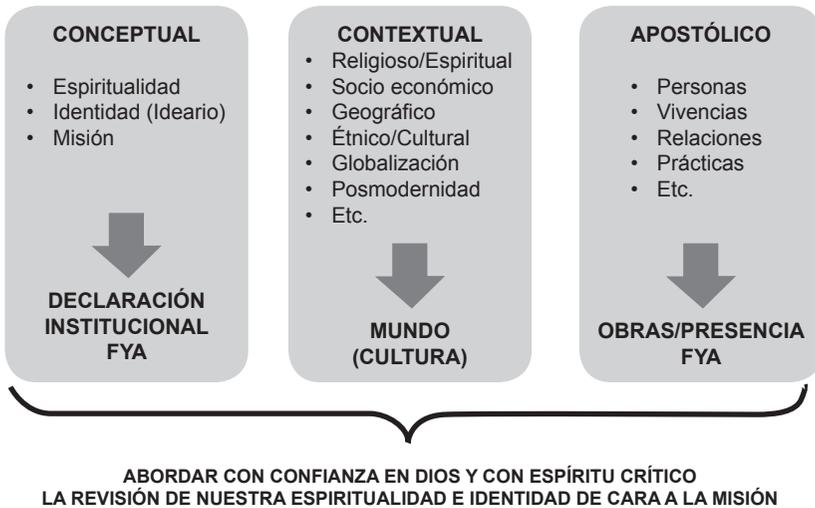
3.1. Síntesis de los aportes y reflexiones de los delegados

La organización del XLI Congreso pretendía abordar la espiritualidad e identidad de Fe y Alegría, desde una perspectiva más vivencial y testimonial que de

conceptos y definiciones. Por ello, el objetivo que el XLI Congreso perseguía era “*Compartir la vivencia de la identidad y la espiritualidad en FyA y su llamado a ser fieles a la misión institucional y a estar abiertos a servir en nuevas fronteras*”.

El equipo integrador, para esquematizar y posibilitar una síntesis y mirada global de las reflexiones, aportes y consensos en el congreso, definió tres ámbitos de articulación: i) conceptual. ii) contextual y iii) apostólico, que fueron presentados de este modo:

Ámbitos de articulación



Con base en el esquema de la parte superior, el equipo integrador articuló los aportes y reflexiones que consideró más relevantes del congreso organizándolos por ámbitos.

3.1.1. *Ámbito Conceptual*

Los aportes en torno a este ámbito fueron los siguientes:

1. **Precisar mejor los conceptos.** Al escuchar los testimonios se hace evidente que es necesario precisar las nociones de espiritualidad, religiosidad, espiritualidad popular. El contenido de “lo popular” es distinto cuando se refiere a lo espiritual religioso que cuando se refiere a lo educativo.
2. **Clarificar cómo se vinculan las nociones de espiritualidad e identidad.** Hasta el momento en Fe y Alegría la espiritualidad se incluía dentro de la identidad y del ideario. ¿La espiritualidad está también fuera de la identidad?

3. Actualidad y pertinencia del ideario. Han transcurrido 25 años desde la declaración del Ideario en diversos puntos:

- Compromiso y opción por los pobres.
- Acción y presencia de múltiples personas y grupos comprometidos al servicio de la misión con diferentes motivaciones.
- La importancia de la creatividad y búsqueda de nuevos caminos frente a nuevos desafíos.
- Se multiplican los recursos humanos, materiales y la presencia del Movimiento en vista a una educación de calidad.
- La autonomía funcional, no sólo de cada FyA, sino de las regiones en las cuales está presente FyA (América Latina y África).
- La necesidad de la formación permanente de los miembros del Movimiento.

Es importante que la revisión del ideario ayude a clarificar lo relativo a la espiritualidad de Fe y Alegría y de su relación con el carácter evangelizador, pastoral y eclesial del Movimiento que requiere una mayor adaptación y amplitud de visión, acorde a las nuevas situaciones de personas de buena voluntad que no necesariamente forman parte de la iglesia católica.

4. Fomentar la apertura y convivencia con otras cosmovisiones religiosas y con sistemas educativos laicos. Fe y Alegría ha ampliado su presencia en contextos culturales y religiosos nuevos (África y Haití, etc.) los cuales plantean desafíos de nuevas formas de inserción y de diálogo fraterno y respetuoso.

5. Discernir sobre la vivencia de los valores del Evangelio y la difusión de nuestra fe. Es conveniente reflexionar sobre la espiritualidad de Fe y Alegría y la evangelización explícita. Se exhortó a todos los delegados del congreso a ser “expertos en vivir los valores y educar en ellos, sabiendo que los valores también tienen fuerza de Evangelio aun sin adjetivos explicativos de confesionalidad”.

Algunos consideran muy importante el cuidado de la identidad católica en el Movimiento y que el encuentro con otras cosmovisiones no sea a costa del vínculo con el Evangelio. En cualquier caso, el tema de la explicitación o no de la fe es una preocupación recurrente en la búsqueda de la fidelidad a la identidad y a la espiritualidad al interior del Movimiento.

3.1.2. Ámbito Contextual:

Durante el XLI Congreso, los delegados realizaron un trabajo de grupos que trató de identificar los rasgos de una espiritualidad popular. El fruto del trabajo fue la identificación de los siguientes rasgos de una espiritualidad popular:

Rasgos de una espiritualidad popular

- **Inculturada**
- **En contexto** (realidades expresadas)
- **Humana y humanizadora** (expresión de la corporeidad, ternura)
- **Relacional** (vivida en comunidad e impulsada por una fuerza vital)
- **Sentido de esperanza** (capacidad de resiliencia)
- **Familiaridad con Dios** (vivida y celebrada: alegría y profunda sencillez); fe (confianza en Dios, sentido de la vida...); trascendencia (viene de Dios y va a Dios)
- **Encuentra a Dios en todo**
- **Sensorial** (respeto y asombro hacia lo sagrado)
- **Vivencial y encarnada en la realidad de los pobres...** (encarnada ante las situaciones que se viven: sufrimiento del otro...)
- **Liberadora y profética**
- **Vivencia ecuménica**
- **Celebrativa, festiva y alegre** (convivencia, alegría, encuentro y pertenencia)
- **Comunitaria y solidaria**
- **Ecológica** (relación, respeto, valoración, cuidado, agradecimiento)
- **Aceptación de la "voluntad de Dios"** (de lo divino)

Todos estos rasgos de la espiritualidad popular que fueron identificados por los delegados del congreso, estaban en gran sintonía con las experiencias y vivencias de espiritualidad testimoniadas por las decenas de miembros del Movimiento que presentaron sus testimonios, en los diferentes videos presentados a los participantes del XLI Congreso. Los delegados consideraron que los testimonios son la manifestación del grado de significativa contextualización que lograron las Fe y Alegrías en sus variadas realidades, dando respuesta in situ a los desafíos de la interculturalidad, la pluralidad y el diálogo ecuménico que surgieron como demanda de los contextos particulares.

Los delegados al XLI congreso, pese a valorizar el esfuerzo realizado por el equipo de FyA Colombia, relativizaron los resultados del estudio de Espiritualidad Popular en Fe y Alegría Colombia. Consideraron al estudio inicial, parcial y con limitaciones metodológicas. El estudio explicita algunos aspectos negativos de los jóvenes colombianos (son intimistas, sin compromiso con la transformación social, concepción milagrera, no toca la vida) que no son generalizables a los jóvenes de otros lugares del continente.

Desde la perspectiva de los delegados, en el contexto actual, han surgido distintos fenómenos que inciden en la conformación de la religiosidad contemporánea, fenómenos que deben ser tenidos muy en cuenta como son:

- El creciente laicismo y la consecuente pérdida de la primacía de la iglesia católica en América Latina.
- El descubrimiento de nuevas cosmovisiones indígenas, y de otras religiones de diverso cuño.
- La aparente pérdida de vigor de la religiosidad popular en los jóvenes.
- El avance tecnológico nos desafía a buscar innovaciones en nuestras prácticas educativas y sociales para poder dialogar con las nuevas generaciones.
- La cultura post moderna tiende a esconder, cada vez más, al sujeto que participa de ella.
- La globalización está influyendo en la configuración de un sujeto contemporáneo en América Latina y África que tiende a borrar las fronteras de las culturas y del conocimiento, desafiándonos a manejar conceptos más universales sin perder los valores e identidades locales. La globalización es, al mismo tiempo, un gran reto y un gran desafío. Está penetrando fuertemente en todo el continente latinoamericano, que presenta las mayores desigualdades sociales del mundo, y va penetrando en el continente africano, que presenta el mapa de desarrollo más pobre del mundo.
- El sistema neoliberal que parece imponerse, centrado en el individualismo y en la competencia a ultranza, se convierte en un factor de exclusión, marginación y amenaza para los valores que como Movimiento nos animan.
- Existen interesantes cambios sociopolíticos en los países latinoamericanos, los cuales muestran espacios de esperanza para los más empobrecidos y excluidos del continente.

Finalmente, los delegados constataron que hace falta ahondar en los distintos contextos locales, específicamente en donde desarrollamos nuestra misión. Esto es un aspecto clave al momento de definir el cómo se realiza el diálogo y el cómo realizar un mejor servicio a los más necesitados.

3.1.3. Ámbito Apostólico

El tercer ámbito, producto de los testimonios compartidos en las sesiones del congreso, sea por video o presencialmente, permitieron constatar que las Fe y Alegrías y las personas están insertas en lugares que condicen con la misión institucional. Confirmaron que tanto educadores, como directivos están comprometidos y dando su vida por entregar una formación humanizadora y transformadora de la sociedad y sus contextos. Constataron una identificación con los valores de la educación popular y de la promoción social de una gran mayoría de los que participan de la labor educativa de Fe y Alegría. Sin embargo, hay algunas preguntas que no se pudieron responder en las sesiones de este congreso:

- ¿los testimonios representan un sentir generalizado en Fe y Alegría o sólo corresponden a un grupo más comprometido o cercano a la institución?.

- ¿existe alguna dicotomía entre la realidad que observamos con nuestra declaración institucional?.
- ¿la espiritualidad y la identidad de Fe y Alegría tienen sentido en función de la misión o son un fin en sí mismo?.

3.2. *Temas y dilemas surgidos en el XLI Congreso*

El equipo integrador completó su tarea al presentar al pleno del congreso seis temas y tres dilemas que tratan de integrar y articular las principales reflexiones, preocupaciones y recomendaciones que hacían los delegados del XLI Congreso.

3.2.1. *Temas.* Los temas identificados por el equipo integrador fueron los siguientes:

1. **Dios se ha manifestado en la historia de FyA:** para entender la espiritualidad de FyA debemos aproximarnos necesariamente a su historia. Es importante conocer las huellas de su fundador así como las de las personas que han construido la historia institucional durante todos los años de existencia de Fe y Alegría.
2. **¿La espiritualidad precede a la identidad?:** Muchos de los que han llegado a FyA lo han hecho muñidos de experiencias “fundantes” que les permiten coincidir en el trabajo con la identidad institucional. Se estima por tanto que pueden converger carismas distintos (congregaciones religiosas) en el mismo “sueño” y trabajo apostólico (congregar a todos y todas). También es importante constatar que muchos miembros del Movimiento han desarrollado su espiritualidad a través del contacto con FyA.
3. **Espiritualidad abierta a lo universal aunque enraizada firmemente en el Evangelio:** entendido el Evangelio como el soporte fundante de la dignidad humana.
4. **Espiritualidad viva:** la cual expresa y da testimonio a través de la vivencia diaria de los valores humanos fundados en Jesucristo.
5. **Una espiritualidad que se nutre del compartir la vida en sectores populares con los pobres y marginados.** Alimentada de la relación entre la Buena Nueva y la vida, vida y realidad que se interpretan a la luz del Evangelio.
6. **Una espiritualidad liberadora:** es liberadora porque cree en la fuerza de la organización comunitaria, como presencia del Resucitado en la Historia. Desde esta posición puede descubrir las necesidades políticas de incidir como comunidad de hermanos en las políticas de Estado.

3.2.2. *Dilemas*. Los dilemas identificados por el equipo integrador fueron los siguientes:

1. **La evangelización explícita o implícita:** Los nuevos contextos y realidades en los que vivimos, nos plantean la pregunta ¿cómo difundir nuestra fe en Jesucristo en contextos no cristianos?. Constatamos que nuestra identidad religiosa debe abrirnos plenamente a la inclusión de personas que no forman parte de nuestra comunidad de fe (iglesia), pero cuyos valores humanos y cuyo quehacer son afines a los nuestros.

Al mismo tiempo debemos también abrirnos a un diálogo respetuoso con cosmovisiones, religiones y espiritualidades diferentes a la nuestra, así como con sistemas educativos, cada vez menos religiosos y más aconfesionales.

Estamos invitados a compartir y ser testigos del Dios de la vida, tratando que nuestras prácticas institucionales y personales den testimonio de los valores que proclamamos en nuestros principios y valores.

2. **Los jóvenes viven una espiritualidad intimista:** a partir de la encuesta colombiana y de la conversación que motivó podemos decir que cada vez se ve en los jóvenes menos interés por el compromiso con la transformación social. La fe parece tocar los aspectos teóricos de su realidad ocultando la experiencia de vida y la que la transforma. Parece que los jóvenes cuentan con una espiritualidad que coincide teóricamente con la de FyA pero que no los lleva a comprometerse con la misión institucional.

Existe una fuerte demanda en profundizar la formación humana y religiosa, la cual parece haberse diluido con el tiempo.

3. **La experiencia religiosa popular va perdiendo fuerza:** cada vez más se va perdiendo el vigor de la experiencia religiosa honda.

Los jóvenes no encuentran sentido a las leyendas y a las tradiciones de sus padres y abuelos (de sus antepasados en el ámbito africano). Los ritos y los relatos no cobran sentidos profundos en la cultura post moderna actual.

Los educadores necesitan una formación humana y en valores. La necesidad crece cada vez más, pues los jóvenes necesitan de adultos que sean referentes y guías. Los maestros son y deben ser los referentes naturales de los más jóvenes, sobre todo en contextos de migración y crisis familiar. Vivimos actualmente en contextos en donde las instituciones, como la escuela, van perdiendo fuerza y prestigio. Es necesario que podamos seguir invirtiendo en formación humana de nuestros educadores: trabajando porque se abran a la dimensión espiritual y así puedan enriquecer su pensamiento crítico, etc.

3.3. *Reacciones de los delegados a los temas y dilemas planteados*

Después de la presentación de la síntesis del equipo integrador se produjo un diálogo con todos los delegados que podríamos decir que giran en torno a la constatación de que hay una espiritualidad que anima el ser y el quehacer de Fe y Alegría.

3.3.1. *Reacciones a los Temas.* Las principales reacciones de los delegados a los temas recogidos por el equipo integrador fueron las siguientes:

Espiritualidad

- Hay una espiritualidad que anima el ser y el quehacer de todos quienes formamos parte del Movimiento de Fe y Alegría. Es necesario acompañar y orientar esa espiritualidad a la luz del Evangelio.
- La espiritualidad de Fe y Alegría está infundida de la experiencia espiritual del P. Vélaz que sentía a Dios en la vida; un Dios cercano, presente en el corazón de la gente, sobre todo del pobre. En cada persona hay “algo” de Dios ¡y esto es lo que nos vincula a todos!, por ello podemos decir que la persona es el centro de la espiritualidad.
- El P.Vélaz protestó, en su momento, cuando se quería imponer la espiritualidad de las Congregaciones Marianas a FyA. Él buscó más bien una espiritualidad de signos, propio de la mentalidad popular, que suponga una comunión con todos (todas las religiones y todas las culturas), pero centrada en la disposición a servir a las personas.
- Un elemento de la espiritualidad de FyA es la actitud del que está siempre aprendiendo. Esta actitud es clave y da sentido a la pastoral educativa y a la promoción social.
- La espiritualidad de FyA debe recoger la existencia de una realidad que se ha ido evidenciando cada vez más en la Iglesia y en Fe y Alegría: el laicado. La espiritualidad de FyA debe tener características profundamente laicales, aunque con indudable influencia de la espiritualidad ignaciana. Es innegable que la presencia en FyA de otras congregaciones religiosas, pone también una impronta de otros carismas y espiritualidades.
- Hay interés en Occidente de establecer valores de consenso social, la llamada ética de los mínimos. El problema es que los valores no se resuelven haciendo una lista de consenso. La lista de valores está hecha: hace falta vivir esos valores. El mundo moderno pretende que aquello que decía San Pablo “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero”, no existe ya, cuando en realidad ¡existe más que nunca! Por ejemplo: nunca como ahora se habla tanto de paz en el mundo y hay más violencia cada día; se habla de respeto a la diversidad

y hay exclusión por todas partes, etc., etc. ¿Qué necesita el mundo? Gente que viva los valores; y esta gente no existe si no tiene una espiritualidad, como un motor interior que funcione y que la haga capaz de dar la vida por el otro.

Identidad

- Un rasgo fundamental de la identidad de Fe y Alegría es el espíritu de atrevimiento.
- La identidad de Fe y Alegría debe definirse a partir de la unidad con Jesús, así como los sarmientos están unidos a la vid.

Tareas pendientes

- Nos queda como tarea pendiente el ser conscientes de los rasgos de la espiritualidad que da sentido a todo lo que hacemos (sea en nuestros programas federativos, en nuestros centros, en nuestros planes estratégicos, ...). Otra tarea pendiente es definir con claridad los conceptos: de espiritualidad popular y de espiritualidad popular en FyA.
- Es necesario recoger las experiencias de espiritualidad de los miembros del Movimiento para poder compartir entre todos la gracia recibida. Los jóvenes tienen mucho que decir, y mucho más aún las mujeres que son una gran mayoría en Fe y Alegría.

3.3.2. *Reacciones a los dilemas.* Presentamos a continuación las reacciones y comentarios de los delegados a los dilemas planteados por el equipo integrador, organizándolos alrededor del dilema que los originó.

a) Sobre el dilema de la evangelización explícita o implícita:

Identidad – diversidad y explicitación de nuestra fe:

- La tensión entre identidad/confesionalidad y la apertura a la diversidad es el dilema central de este congreso. En el Chad FyA siente la necesidad de estar con los otros (que son distintos, son musulmanes), pero afirmando también nuestra propia identidad cristiana católica. Lo propio del ser cristiano es la apertura y, por ende, nuestra identidad se debe manifestar en la apertura y en el estar expuestos a lo múltiple. Si nos exponemos ante lo múltiple, entonces desarrollaremos el don de la apertura. Es muy importante dejarnos afectar por la realidad, hay que escucharla, mirarla, aprender de ella para la vida y desde la vida. Nuestras estructuras (valores, normas, ritos) deben ser abiertas y posibilitadoras de apertura a lo diferente. El desafío es mantener la identidad abierta a lo distinto y, al mismo tiempo, dándole continuidad, dejando que la gente esté habitada por el Espíritu. Debemos buscar el equilibrio de, por un lado, no renunciar a lo

que somos (identidad), y, por otro lado, respetar la identidad de los otros sin imponerles la nuestra.

- El tema de la evangelización explícita del Movimiento hasta ahora ha sido un rasgo de la identidad de FyA; pero, ahora estamos en medio de mundos pluri culturales y no cristianos. ¿Podemos pensar en que un Director de FyA sea musulmán?; ¿podemos trabajar en la educación pública, teniendo en cuenta la no confesionalidad de los Estados?. Debemos asumir el reto de estar en contextos diferentes como una posibilidad de crecimiento. Si tuviéramos que asumir nuestra labor como cristianizadora, no podríamos trabajar con el mundo musulmán, no podríamos atender a los pobres que no son y no quieren ser católicos. Hay que estar abiertos desde el Evangelio para entrar al mundo no cristiano (África), o a los ámbitos públicos de los Estados y sus políticas de gobierno, y a otras realidades del mundo.
- Fe y Alegría tiene presencia en contextos culturales distintos: Europa (secularizado), África (pluralidad), América Latina (religioso). En contextos así, la identidad es sensible. Hay que manejar la identidad propia con finura, sin caer en dogmatismos y sin caer en la invisibilidad. Debemos ser una institución con identidad propia y, al mismo tiempo, con gran capacidad de acoger la pluralidad, e incluso, de ser significativos para esa pluralidad.
- Ser católico y no explicitar la fe es una falsa oposición. ¿si el encuentro con Cristo es algo tan bueno para nosotros? ¿Por qué no debemos explicitarlo en nuestro trabajo?. En la vida diaria habría que preguntarse, ¿cómo Fe y Alegría enriquece desde su ser católico y cristiano la vida y la escuela?, y ¿cómo, a su vez, la vida y la escuela enriquecen también a Fe y Alegría?. En Uruguay hay una realidad de secularización de larga data y la respuesta eclesial ha sido decir “como no hay experiencia de lo religioso a nivel de la cultura, entonces, que cada uno construya el Dios que quiera”. Ante esto, FyA Uruguay ha optado por dar a conocer al Dios de Jesucristo. Explicitando el anuncio de nuestra fe.
- ¿Cómo nos definimos, como cristianos o como católicos? Hay que revisar las formas de la explicitación de nuestra fe. Si decir que somos católicos limita nuestra acción, entonces no deberíamos decirlo. Pero si al decir lo que somos, aportamos con ello un plus a los demás para vivir y ser más, entonces es muy importante la explicitación de lo que somos y creemos. El definirnos es muy importante.
- La realidad de nuestro complejo y cambiante mundo debe ser confrontada por la realidad de nuestra fe, que debe estar abierta a lo diferente, por exigencia de ella misma, y debe llevarnos a ser capaces de estar en diálogo con otros cuyas identidades son diversas a la nuestra. No podemos ser fundamentalistas, aunque debemos explicitar la fe desde lo que somos, desde Fe y Alegría, y anunciar la buena nueva.

- Tenemos el desafío de, por un lado, respetar el origen de Fe y Alegría y volver a las fuentes y, a la vez, ver la actualización de FyA en la historia de acuerdo al contexto de hoy. Esto trae conflictos y temores.
- Dios está actuando en la vida concreta de cada persona. Dios es cercano y está presente en el corazón de la gente, sobre todo del pobre. En cada persona hay “algo” de Dios ¡y esto es lo que nos vincula a todos! Si tratamos de que todo entre en nuestros esquemas confesionales, el Espíritu nos reclamará flexibilidad, apertura, tanto teórica como existencial. Fe y Alegría, como Movimiento en constante caminar, está llamada a leer la acción del Espíritu en la historia y ponerse en esa dirección por medio del discernimiento.
- El dilema de la explicitación de nuestra fe, es necesario abordarlo desde el tema de la inculturación, y el respeto a las otras culturas, donde los valores de los otros y los valores del Evangelio se pueden encontrar.
- En Fe y Alegría han ido cobrando cada vez más protagonismo los laicos y laicas. Esto nos debe llevar a reconocer y aceptar la presencia de personas con otras confesionalidades y pertenecientes a otras iglesias. Debemos estar atentos a la multiplicidad de espiritualidades que pueden vivirse dentro de Fe y Alegría.
- La misión de Fe y Alegría es formar personas autónomas y con capacidad de optar. Estamos llamados a respetar la libertad de opción de las personas que formamos. ¿No negamos la libertad de opción cuando queremos convertir a la Iglesia católica a todos nuestros beneficiarios o participantes de nuestros servicios?
- Nuestro punto de partida debe ser el respeto profundo a la libertad que tiene el otro de optar por lo que considera mejor. Sin embargo, ello no nos puede impedir compartir, con una actitud humilde, de aquello que da sentido a nuestras vidas y que ha dado lugar a lo que es Fe y Alegría: el encuentro con Jesucristo. Esto habrá que hacerlo respetando tiempos, lugares y personas. Habrán contextos en los cuales se puede hacer de modo más explícito, en otros habrá que hacerlo más implícito. Pero en ambos contextos habrá que vivir y practicar los valores del Evangelio.

Espiritualidad y acción pastoral

- Fe y Alegría se define como Movimiento. La espiritualidad del Movimiento está en la gente, en los jóvenes, en los educadores, en los padres y madres de familia.
- Nuestra tarea es profundizar en la espiritualidad de ese Movimiento, estando atentos a cómo vive la gente, a sus estrategias de sobrevivencia, a sus necesidades más hondas y reales para acompañar y orientar esa espiritualidad a la luz del Evangelio.

- Necesitamos alimentar nuestra espiritualidad para acompañar bien a la gente. En esto consiste la acción pastoral. Para la acción pastoral hay que utilizar el estilo que utilizó Jesús de Nazareth con Zaqueo, con la mujer pecadora, con los leprosos, con la samaritana, etc., hablando de cosas concretas, de la vida, sin hablarles mucho de la divinidad.
- El mundo actual requiere de personas que vivan los valores; y estos sólo se pueden vivir si las personas son movidas por una espiritualidad, por una vida interior cultivada que les hace capaces de dar la vida por los demás. Es un error pensar que no hay que mencionar la vida interior o la espiritualidad que nos mueve porque caeríamos en sectarismo. La gente tiene derecho a explicitar su fe. Lo importante es hacerlo en coherencia con la propia vida, al estilo de Jesús.

La persona centro de la espiritualidad y de la acción evangelizadora:

- La persona es el centro de la espiritualidad y de la vida misma. Lo más importante es practicar los principios y valores a los que nuestra fe nos convoca.
- Para mantener viva una experiencia espiritual es preciso dejar hablar a Dios, a través de la vida (el silencio ante la vida “que habla”), y acoger su palabra, posteriormente dar testimonio de nuestra fe, viviendo las actitudes a las que nos llama y posteriormente, recién, anunciar a Dios, fuente de nuestra vida espiritual.
- El 12 de enero de 2010, Haití sufrió un terremoto que costó la vida a 320.000 personas. La gente sencilla comprendió que para sacar a la gente debajo de los escombros no importaba si eran católicos ni protestantes, ni ateos, ni ricos, ni pobres..... Este ejemplo clave nos revela una verdad: cuando dejamos de vivir el valor más importante, empezamos con las elucubraciones. No podemos permitir que nos pase esto. En Haití, Fe y Alegría nació con profundo sentido ecuménico compartiendo un espacio para católicos, protestantes y practicantes de vudú. Esto fue posible porque se llegó al consenso, que la educación es lo más importante para enfrentar la pobreza de todos.
- No podemos pretender hacer a Dios “católico”. No podemos pretender apagar al Espíritu presente en todas partes, en todas las culturas, en todas las religiones. Es muy importante el concepto de ser humano que tenemos en Fe y Alegría, porque de ese concepto se derivan implicaciones éticas, políticas y pedagógicas que deben ser tenidas en cuenta en todo lo que somos y hacemos.
- Fe y Alegría está llamada a tener una dimensión universal. El amor a las personas es lo que lleva a Fe y Alegría a explicitar su fe en Jesucristo, anunciar quién es Él. Jesucristo para nosotros debe ser una experiencia, no una doctrina.

Educación en valores:

- Fe y Alegría debe ser capaz de educar, con el ejemplo, con la vida, en valores humanos fundados en el Evangelio, en Jesucristo; pero también debe de ser capaz de educar en valores humanos fundados en otras tradiciones culturales, espiritualidades y sensibilidades.
- Hay una gran diferencia entre los colegios de los jesuitas y los de Fe y Alegría. No pueden ser igualmente confesionales. Unos son privados y los de Fe y Alegría son públicos. Estamos llamados a ser expertos en la educación en valores, pero para vivirlos no hace falta explicitar el Evangelio. Podemos orientar la educación en valores en torno a practicar unos valores para una mejor ciudadanía, que sirva tanto a educandos como a educadores.
- Para educar en valores hay que partir de la realidad, de la vida de uno mismo y de la de los otros y dar testimonio de los valores que se predicán. Las personas quieren aprender valores de alguien que los vive. Nuestra presencia debe ser un “aporte” a los demás porque vivimos lo que predicamos. Lo que verdaderamente enseña no es lo que se dice, sino lo que se hace.

b) Sobre el dilema de la espiritualidad intimista de los jóvenes:

Trabajar lo “eterno juvenil”

- Los jóvenes se han caracterizado siempre por tener una sensibilidad distinta a la de los adultos. Los jóvenes tienen un sentido de utopía (tienen ideales y sueños), de la gratuidad, de la generosidad y de la crítica radical de lo recibido, tiene gran sensibilidad, gran capacidad de amar, les interesan los ritos y símbolos, la participación en espacios comunitarios, son generosos, se comprometen. La pastoral con jóvenes debe trabajar para aprovechar todas estas características de la juventud.
- Hay que suscitar en los jóvenes la espiritualidad de un Dios que nos convoca a reconocerlo en el otro. Nos hace falta ser creativos, motivar a los jóvenes a actuar; no se trata de juntar las manos para orar, sino de abrirlas.
- La cultura postmoderna trata de adormecer al joven. Trata de que no se metan en política. Trata de aturdirlo con la sobreoferta de cosas.

La cultura juvenil:

- Convendría que cada una de las FyA haga un estudio sobre la cultura juvenil actual. Hay que trabajar el tema de la cultura juvenil desde los contextos.
- Un rasgo de la juventud es pensar diferente a los mayores, no someterse a lo dado, comprometerse con nuevas ideas. Lo que debemos hacer es en-

tender a los jóvenes, no juzgarlos desde nuestros esquemas. Acompañarlos personal y grupalmente.

- Lo importante es saber cómo podemos transmitir a los jóvenes los principios y valores de nuestra fe. Recordemos que cuando en Europa florecían los valores religiosos entre los años 1936-45 ¡se masacraron a millones de personas por las guerras!. Los jóvenes europeos, desde hace 65 años, no conocen lo que es la guerra. Los jóvenes postmodernos, con sus modos de ser y pensar, su diversidad de creencias, su música, sus opciones de vida (incluyendo sus opciones sexuales), su adhesión a las nuevas tecnologías, etc. ¡no han hecho una guerra mundial!. Debemos acercarnos al mundo de los jóvenes para sacar lo mejor de él y conducirlos a los principios y valores de nuestra fe.
- Ante la falta de compromiso social de los jóvenes, debemos plantearnos: 1) ¿cómo abordar, en la escuela, la crisis de referentes sociales de los jóvenes? (familia, escuela, Iglesia...); 2) ¿qué compromisos están asumiendo los egresados de nuestros centros educativos para la transformación social?; 3) ¿de qué modo nuestra espiritualidad promueve un compromiso social?; 4) ¿cómo podemos dar testimonio de nuestra fe ante ellos?, y 5) ¿qué fundamentos les damos para que puedan dar razón de su fe?

Educación en valores a los jóvenes:

- La juventud vive comprometida con valores profundos porque los jóvenes son solidarios y capaces de dar la vida por el otro. Por ejemplo, en las pandillas juveniles o maras, los jóvenes están dispuestos a dar la vida por el jefe de la pandilla o grupo. Hace falta que seamos capaces de orientar los valores que tienen.
- Para educar en valores a los jóvenes hay que llegar a ellos, el encuentro con el otro es el detonante para generar experiencias de fe y de educación en valores. Es necesario que perciban los valores en la vida de personas concretas. Son los testimonios los que movilizan a los jóvenes.
- Es bueno constatar que el Movimiento trata de vivir el Ideario, pero ¿logramos llegar a los jóvenes con nuestros principios y valores?. Debemos llegar a ellos de modos creativos y diferentes a los caminos convencionales (reflexión). Debemos generar dinamismo, solidaridad, cercanía, trabajo por el otro, ...

c) Sobre el dilema del debilitamiento de la experiencia religiosa popular:

- El cristianismo está basado en la tradición, en la historia, en la cultura de nuestros padres y antepasados.

- No todo tiempo pasado fue mejor. Hay que saber encontrar el valor de lo nuevo.
- No juzguemos a la postmodernidad, más bien considerémosla como una oportunidad nueva.
- Es necesario formar en valores a toda la comunidad (alumnos, docentes, padres/madres de familia, o apoderados, o representantes).

XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

HOMILIA DE LA EUCARISTÍA

P. Ignacio Suñol, S.J.
**Coordinador General Federación
Internacional Fe y Alegría**

El texto del P.Vélaz nos habla de la inspiración cristiana de Fe y Alegría que crea en nosotros una posición fundamental que es la base de la “identidad de Fe y Alegría”. Los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio empiezan con el Principio y Fundamento donde se narra plásticamente la mirada de Dios Padre a toda la redondez de la tierra. Como Fe y Alegría tenemos también un principio y fundamento que parte, como lo explica Vélaz, del ver y experimentar las grandes necesidades contemporáneas, de recorrer de cerca las inmensas aglomeraciones de miseria de nuestras ciudades y el desamparo atroz de las poblaciones rurales. Ahí debe estar la praxis diaria de Fe y Alegría.

Vélaz nos propone incluso el atrevimiento de llegar a cuantificar nuestro espíritu evangélico (principalmente, dice, de los que dirigen la institución), y también en qué medida logramos que este espíritu impregne el Movimiento.

En este sentido con San Pablo, tomando sus palabras de la carta a los Filipenses, pedimos unos por otros para que este espíritu crezca, es decir, que el amor de los que integramos Fe y Alegría permee entre nosotros y hacia aquéllos que padecen las grandes deficiencias.

La expresión de San Pablo, ¡tan linda!, es “cada vez que me acuerdo de ustedes agradezco a Dios, y cada vez que pido cualquier cosa por todos ustedes, lo hago con alegría”. La presente plegaria eucarística de ningún modo es un acto aislado de los pocos que hemos tenido la oportunidad de llegar hasta aquí; todos nosotros formamos parte de equipos más amplios que por razones logísticas permanecen en sus bases; pero en unión de corazones ellas y ellos están aquí presentes: Fe y Alegría agradece a Dios tanto bien recibido y Fe y Alegría se alegra al compartir la oración de ausentes y presentes.

Permítanme detenerme un poquito más en las palabras de Jesús que nos acaban de leer: la vid y los sarmientos. De hecho nos están siendo presentadas por el evangelista San Juan como el testamento de Jesús antecitos de ir a la Pasión. Son palabras muy significativas por formar parte de los últimos mensajes de Jesús a sus amigas y amigos. Es una propuesta de vida, colocar a las manos de la libertad de los discípulos la alternativa de que la vida de Jesús produzca los frutos que su Padre Dios desea, por medio de ustedes que son mis amigos, por medio de nosotras y nosotros que continuamos su obra en el tiempo. El momento muy especial en que se encuentra Jesús da para que les hable de corazón a corazón. El hilo del pensamiento es: *Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid; ustedes los sarmientos.* Siempre me ha parecido que es la enseñanza más mística del evangelio, aquello a lo que siempre voy a tender y que nunca voy a alcanzar definitivamente. Por lo que habla de estar unido y de permanecer en Jesús intuyo que se precisa una relectura fina del Evangelio. La pregunta es capital: ¿cuál es la situación que en definitiva nos hace fértiles, de frutos buenos y abundantes? ¿en qué consiste estar unido a Jesús?

Caminando y viajando con estas preguntas me encontré orando a Jesús del siguiente modo: “Señor, si me pides que dé de comer al hambriento, esto sé hacerlo y lo hemos hecho; si me pides que enseñe, bien que mal con gusto lo he hecho por mucho tiempo; si me pides que haga de buen samaritano, me costará dar los reales pero ahí estaré; o incluso si me pidieras ponerme a realizar el sublime rol del padre del hijo pródigo, osaría intentarlo al menos por dos veces. Pero si lo que me pides es que esté unido a ti, esto no sé, en definitiva qué es lo que me pides”.

Me imagino que para entender lo que Jesús les decía nos tenemos que colocar en el cuerpo, corazón y mente, de cualquiera de quienes le estaban escuchando en aquel momento tan transcendental. Podemos pedirle el sitio prestado a Andrés el hermano de Pedro, o a Marta la hermana de Lázaro y María. Conocían la historia, sabían qué decía y cómo actuaba Jesús, y por ello procesaban y entendían que estar unidos a Jesús sería en adelante participar de su actitud, de su credo y de su medida, concretamente:

- ❖ Por la actitud de Jesús: no tener miedo, correr el riesgo, sembrar abundantemente en terrenos buenos y malos, sobrellevar los retos por el reino de Dios.
- ❖ Por el credo de Jesús: que Dios es el papá-mamá de todos y todas, que los últimos sean los primeros, que a quien mucho se le perdona mucho ama.
- ❖ Por la medida de Jesús: perdonarán setenta veces siete, dejarán noventa y nueve para buscar una, esta viuda pobre es la que más ha dado, nadie tiene

mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Este es mi mandamiento: ámense los unos a los otros, como yo los he amado.

Pidamos hermanas y hermanos, compañeras y compañeros de Fe y Alegría que nuestra espiritualidad nos mantenga siempre unidos a Jesús: El es la vid y nosotros los sarmientos, y que la identidad de nuestro Movimiento se configure siempre de acuerdo a su actitud, a su credo y a su medida.

ACTO DE APERTURA XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

DISCURSO DE APERTURA

P. Ignacio Suñol, S.J.
**Coordinador General Federación
Internacional Fe y Alegría**

Excelentísimo Sr. Presidente de la República del Ecuador Lic. Rafael Correa; Padre Gilberto Freire Provincial de la Compañía de Jesús del Ecuador. Padre Joseba Lazcano, Director Nacional de Fe y Alegría del Ecuador. Amigas y amigos de Fe y Alegría; miembros delegados y participantes a este XLI Congreso de la Federación Internacional de Fe y Alegría. Distinguidas autoridades, personal de Fe y Alegría de la hermana República del Ecuador anfitriona del presente Congreso. Compañeros jesuitas procedentes de diversos países de África que están visitándonos en estos días. Compañeras y compañeros.

Es tradicional en estos eventos de nuestros Congresos Internacionales de Fe y Alegría iniciarlos civilmente con el despliegue de la multicolor entrada de las banderas que representan la universalidad de los países en donde estamos en servicio: son las y los jóvenes quienes por nuestro delante llevan las banderas, como quienes nos están tomando desde ya la posta del futuro de nuestros países. Se trata de una marcha orientada, liderizada y sostenida. Sin duda jóvenes que saben hacia dónde quieren ir, qué países desean que les entreguemos, y que esperan mayores y mejores oportunidades de futuro.

Dos grandes e importantes temáticas son las que contextualizan el Congreso que estamos iniciando, una manifestada por el consenso del propio Movimiento de Fe y Alegría que se ha propuesto actualizar la “Identidad y Espiritualidad vividas en misión” de Fe y Alegría”, y la segunda viene preseleccionada por el VI Encuentro Cívico Iberoamericano a celebrarse en Mar de Plata los primeros días de Diciembre con la propuesta central de una Educación Inclusiva, una Educación para todas y todos.

En cuanto al primer contexto, Fe y Alegría siempre ha estado muy atenta a la dinámica de la espiritualidad de sus miembros como punto de partida que da coherencia a sus objetivos y modela una identidad compartida. El tema de por sí sigue siendo de mucha transcendencia para la región pues al tiempo de avances en formulaciones programáticas laicas se abre un mayor espacio a la presencia de la espiritualidad como elemento constitutivo de la persona humana y de identidad cultural de nuestros pueblos. Parece que los espacios de vital importancia para el desenvolvimiento de la humanidad de hoy están situados en el aprendizaje del diálogo, la escucha y la práctica de comprender y aceptar si fuera el caso la propuesta del interlocutor diferente.

Por otra parte el Encuentro Cívico a celebrarse en Argentina está planteando el compromiso colectivo alrededor de las Metas 2021, con el objetivo principal de la inclusión educativa y el derecho universal a la educación, y con la esperanza de que los compromisos ahora trabajados, al contrario de los anteriores compromisos regionales y mundiales que nunca fueron alcanzados, con una mayor conciencia y compromiso político impostergable puedan verse por esta vez alcanzados. En este sentido como Federación Internacional de Fe y Alegría, entre otros lineamientos importantes, parece de gran pertinencia que insistamos en los siguientes retos:

- Que la educación en la Región acompañe decididamente los procesos de integración, desarrollo y transformación que los gobiernos y pueblos estamos construyendo.
- La sociedad del futuro será la que hoy estemos formando por lo que la educación debe entenderse en clave de inclusión social.
- Al interior de la educación y de nuestros relacionamientos sociales y comunitarios rechazamos toda forma de discriminación cultural, religiosa, por condición geofísica, intelectual, salud y género.
- La excelente educación que las organizaciones civiles esperamos para todos solamente es posible con la oportuna y pronta cualificación de la profesión docente de modo que esta pueda ser exigida como un vector resultante de un proceso formativo de excelencia.
- El desarrollo y la fortaleza de la educación superior y universitaria está basada en la investigación, y esta capacidad de investigar no se improvisa ni surge por generación espontánea. Los formatos de investigación y de comprensión tecnológica para la adecuada mejora de los comportamientos sociales y problemas técnicos debe incorporarse a los currículos en todos los niveles.
- Para evitar la gran decepción que sufren amplios sectores de nuestra juventud, huérfanos de trabajo al no poder conectarse con el mundo laboral, la educación debe entender que su misión no termina con la instrucción ni con la capacitación sino que debe incorporar el acom-

pañamiento a la inserción laboral como feliz terminación de estudios medios y superiores.

Por todo lo que antecede nuestro XLI Congreso se sitúa en una encrucijada histórica de mucha responsabilidad por la importancia que reviste el fortalecer nuestra identidad personal y corporativa para la misión educativa y social, y que por esta identidad alcancemos a dar respuesta a los grandes retos que nos plantea la inclusión de todos y todas.

Estos planteamientos de mejora e inclusión son muy inteligibles al interior de la filosofía educativa de Fe y Alegría pues integran la corriente por ella siempre sostenida de una buena educación de calidad para aquellos grupos humanos más excluidos.

Muchas gracias.

ACTO DE APERTURA XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

DISCURSO DE BIENVENIDA

P. Joseba Lazcano, S.J.

Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador

Bienvenidos:

P. Gilberto Freire, Superior Provincial de la Compañía de Jesús en el Ecuador
P. Ignacio Suñol, Coordinador General de la Federación Internacional de Fe y Alegría.

Distinguidos invitados, amigos y colaboradores de Fe y Alegría.

Hermanos directivos y representantes de las 19 Fe y Alegría nacionales.

Hermanos jesuitas venidos de Tanzania, de Etiopía, de Zimbabwe, de Camerún, de Rwanda, del Congo y del Chad, que representan la obra educativa de la Compañía de Jesús en 19 países del África hermana, interesados en conocer nuestra experiencia latinoamericana de Fe y Alegría.

Entrañable familia de Fe y Alegría Ecuador.

Bienvenidos todos. Bienvenidos a esta Fe y Alegría Ecuador, la primogénita entre todas las FyA después de su experiencia fundacional en Venezuela hace 55 años.

Dentro de mes y medio se cumplirán los 40 años del primer encuentro internacional del Movimiento. Para ese momento, Fe y Alegría trabajaba ya en seis países. Y, como “la necesidad crea órganos”, se hacía necesario intercambiar experiencias, compartir evaluaciones, confrontar la propia identidad. Y, así, con distintos nombres de “convenciones”, “reuniones”, “encuentros”, “asambleas”, “congresos”, Fe y Alegría se ha ido reuniendo todos los años.

Este Congreso número 41 es la sexta vez que se reúne en Ecuador con carácter oficial. Y digo “con carácter oficial”, porque, dos años antes del primero con-

greso de la serie, en 1968, se celebró, precisamente en Quito, una “Convención Internacional” que no tuvo reconocimiento oficial: se le llamó “convención clandestina” y “convención apócrifa”, porque se reunió sin la participación del Fundador, con una gran libertad crítica, pero con lealtad a la identidad reconocida en su diversas experiencias fundacionales. Su fuerte acento crítico, muy propio de los tiempos eclesiales del momento, fue expresión de la pasión fundacional necesitada de afianzar su identidad. Hoy, 42 años después, sintiendo la mirada cercana y lejana de millón y medio de personas atendidas en nuestros programas educativos y sociales de 20 países, y en plena demanda de nuevas fronteras, nos volvemos a reunir, de nuevo en Quito, precisamente para renovar, actualizar y fortalecer nuestra identidad y espiritualidad, vividas en una misión que nos sobrecoge por las dimensiones de nuestra responsabilidad.

Vamos a celebrar este Congreso Internacional en Ecuador en momentos no fáciles, pero sí apasionantes.

Hay en el país una conciencia generalizada de que en la raíz más profunda de nuestras dificultades políticas, económicas, sociales y culturales están las deficiencias de nuestra educación. Y este reconocimiento se está convirtiendo en voluntad política, tanto en la Constitución Nacional, aprobada hace algo más de dos años, y en la nueva Ley Orgánica de Educación, que espera una pronta aprobación, como en las asignaciones presupuestarias a la Educación, que en estos cuatro años se han duplicado.

En Fe y Alegría, desde múltiples experiencias personales e institucionales, damos fe de que en muchos directivos responsables de la Educación –y también de otros programas sociales– encontramos una clara conciencia de la importancia del momento, una decidida voluntad política, no sólo de ofrecer la mejor Educación, sino también de acoger toda cooperación que contribuya a ella. Ante nuestros hermanos venidos de otros países, damos nuestro testimonio de que los temas que están más vivos en nuestro rojo corazón de Fe y Alegría –como la formación y acompañamiento a nuestros maestros, la calidad en la Educación Popular, la educación técnica y para el trabajo, la formación en ciudadanía, la promoción social comunitaria, y otros programas de nuestro Plan Estratégico federativo– encontramos una preocupación hermana en los responsables de nuestro Ministerio de Educación.

En esta coyuntura nacional, Fe y Alegría Ecuador es consciente de su posicionamiento social y de su responsabilidad. Con 46 años de servicio a los más pobres y necesitados, se ha constituido en la red educativa más extensa del país, lógicamente después del Ministerio de Educación. Con sus 85 escuelas y colegios y con su sistema de Educación Radiofónica, presencial y a distancia, de Irfeyal, presente en todo el país, atiende a 70.000 alumnos y participantes en sus diversos programas educativos y sociales.

Desde nuestro posicionamiento social, con nuestras evidentes debilidades y también con nuestras fortalezas, somos conscientes de nuestra responsabilidad con la Educación del país, muy especialmente con la calidad de la Educación Popular. Es cierto que en el ordenamiento jurídico ecuatoriano, lógicamente, Fe y Alegría es de derecho privado, reconocida como Educación Fiscomisional. Pero Fe y Alegría se entiende a sí misma como **Educación Pública de Gestión Social**. Es pública, porque no excluye a nadie –como la plaza pública o el transporte público–; es pública, porque funciona con recursos públicos del Estado y de la sociedad; y es pública, porque está al servicio de la educación de todos. Y es de Gestión Social –no de gestión privada–, porque sus responsables no son propietarios sino estatutariamente designados.

La responsabilidad de Fe y Alegría Ecuador con el país, como aliada del Estado y de la sociedad, adquiere en estos momentos una importancia mayor. Este año, el 18 de marzo, firmamos un Convenio de cooperación entre el Ministerio de Educación y Fe y Alegría, por el que el Estado se hace cargo de las remuneraciones de nuestros educadores, en condiciones iguales a las de sus colegas fiscales. Por fin, nuestros maestros, justamente reconocidos por su mística y entrega, dejarán de ser ciudadanos de segunda clase, con remuneraciones salariales injustas, por no decir ofensivas contra su dignidad.

Han pasado dos años desde que el entonces Ministro Raúl Vallejo entendió el justo reclamo de nuestros maestros y garantizó una solución institucional, que no dependiera del funcionario de turno. En el camino, ha habido no pocas dificultades y trabas; también ha habido –sin duda, en la mayoría de los casos– comprensión, aprecio por Fe y Alegría y voluntad de cooperación. Son muchas nuestras deudas de gratitud.

Pero no puedo dejar de agradecer, de una manera especial, a nuestros maestros. Ellos, aunque económicamente agobiados por sus bajas remuneraciones salariales, han tenido fe en nuestras conversaciones y en la buena disposición del Gobierno... y han seguido trabajando con entusiasmo y entrega, porque han tenido fe en su vocación y misión de educadores de Fe y Alegría.

Pero no puedo dejar de hacer un reconocimiento explícito al Presidente Correa. Tenemos constancia de su aprecio por Fe y Alegría y sabemos que siempre estuvo pendiente de nuestras negociaciones con el Ministerio de Educación. Y explícitamente nos expresó su voluntad de dirigirnos hoy unas palabras para la inauguración de este Congreso. También nos expresó que no quería que le hiciéramos ningún reconocimiento...

Pero, Sr. Presidente, permítame decirle desde aquí, que le desobedecemos, que sentimos la necesidad expresarle nuestro reconocimiento... Aquí, ante los representantes de los 20 países en los que trabaja Fe y Alegría, ante los her-

manos africanos que coordinan la obra educativa de los jesuitas en 19 países del África y miran a nuestras Fe y Alegría como posible inspiración para su misión educadora, ante nuestra apasionante Fe y Alegría Ecuador, ante nuestros distinguidos invitados y ante los amigos colaboradores de la gran familia de Fe y Alegría, queremos expresarle que nuestra gratitud es compromiso de construir país.

Muchas gracias.

INAUGURACIÓN XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

DISCURSO INAUGURAL

P. Ignacio Suñol, S.J.
**Coordinador General Federación
Internacional Fe y Alegría**

BIENVENIDA

Un muy fraternal saludo para todas las compañeras y compañeros de Fe y Alegría presentes en este XLI Congreso Internacional. Los amigos de las instituciones fraternas que nos acompañan sean muy bienvenidos. De un modo especial un abrazo muy amigable para los delegados de educación de las provincias jesuitas de África que han aceptado nuestra invitación con la presencia del Presidente de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de África y Madagascar (JESAM) P. Fratern Masawe.

TEMA Y PROCEDIMIENTO DEL CONGRESO

El tema del presente Congreso fue elegido el pasado año en nuestra última Asamblea de la Federación Internacional de Fe y Alegría celebrada en Noviembre 2009 en San Salvador y lleva por título "*Identidad y espiritualidad vividas en misión*". Como ya va siendo práctica al interior de FyA este tema lo trataremos durante dos congresos consecutivos, es decir, el presente y el correspondiente al 2011, de modo que en este congreso que estamos iniciando trataremos la identidad y espiritualidad desde una exposición más vivencial y testimonial, más desde una reflexión narrativa e histórica, para que en el próximo congreso podamos situarnos en una elaboración más conceptual para que adquiera la fortaleza de un documento institucional. Por esta misma coherencia entre los dos congresos que trabajarán el tema indicado y para lograr una mayor afinidad con las exposiciones de estos tres días me permitiré presentar algunas experiencias personales mías.

IDEARIO DE FE Y ALEGRÍA

Los miembros de la Federación Internacional de Fe y Alegría que participaron en los Congresos Internacionales XV y XVI celebrados en 1984 en Mérida (Venezuela) y en 1985 en San Salvador (El Salvador), a éste último tuvo el privilegio de participar, redactaron el Ideario como documento de “referencia fundamental de la identidad y misión del Movimiento”. Este documento, agradecidamente breve, dos páginas en su parte constitutiva, puede leerse todavía hoy día, en sus bodas de plata, con mucho significado; y a modo de manifestar mi adhesión al mismo voy a destacar aquéllos puntos que percibo siguen resonando fuertemente en mi percepción del Movimiento:

- ❖ Se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna (1.1).
- ❖ Opta por los pobres y escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social, y desde allí dirige a la sociedad su reclamo constante (1.2).
- ❖ Ya después de concretar los objetivos, el Ideario de Fe y Alegría relata como primer medio, entiendo que es un posicionamiento priorizado, la presencia y acción de personas y grupos comprometidos en actitud de servicio (3.1).
- ❖ Formación permanente de todos los miembros (4.5).
- ❖ Creatividad en la búsqueda continua de nuevos caminos, en fidelidad a los principios inspiradores del Movimiento (5.1).
- ❖ Multiplicación y selección de recursos humanos y materiales para una educación de calidad (5.7).
- ❖ Autonomía funcional de países, regiones y centros dentro de una comunión de principios y objetivos y de una intercomunicación y solidaridad en inquietudes y proyectos (6.1).

Hasta aquí los siete principales elementos del Ideario que me han resultado fácil de distinguir en la práctica cotidiana del trabajo en los centros y oficinas de Fe y Alegría donde he tenido la oportunidad de convivir.

Aun siendo el Ideario un documento postconciliar, en cuanto a los puntos 4.1 y 6.2 que tratan del carácter evangelizador, pastoral y eclesial del Movimiento seguramente requieren una mayor adaptación y ubicación acordes a las nuevas situaciones de participación extra eclesial de aquellas personas que el evangelio tipifica de hombres y mujeres de buena voluntad¹, al derecho de otras cosmovisiones religiosas y su espiritualidad, a la convivencia con sistemas educativos laicos, etc. En estos temas ha habido avances que en este proceso, a mi entender, deberían recogerse y fomentarse con mucha más amplitud.

¹ Lc 2, 14.

APORTACIONES PERSONALES

Para el presente Congreso tiene especial importancia aportar las vivencias personales de cómo cada uno de nosotros nos hemos codeado en el trabajo diario con la propuesta de identidad y espiritualidad institucional. De mi parte puedo decir que la espiritualidad propia de mi época fue la que me llevó al interior de Fe y Alegría. Y en este sentido destaco que, por lo menos en mi caso, la espiritualidad precede a asumir la identidad.

He tenido la oportunidad de integrar un grupo de jesuitas que ha sido estudiado y analizado por la Dra. Carmen Salcedo, antropóloga, cuya tesis doctoral acaba de publicarse², tal como se estudia un grupo humano o tribu. La relectura de dicha tesis de más de 600 páginas me ha resultado útil para redescubrir y comparar mis elementos personales de identidad con los de Fe y Alegría. Detectar en mi historia los comunes denominadores y también aquellas divergencias o desigualdades que a pesar de marcar la diferencia no han impedido un trabajo en común. Diría más: divergencias que nos han conectado menos con el pasado y nos han abierto a mayores posibilidades de conexión con nuevos modos de pensar, con situaciones sociales y políticas nuevas, y asimilar y comprender, e incluso disentir con, la resituación de la Iglesia y la educación en el contexto mundial y local.

De esa tesis antropológica deduzco que los puntos de mayor magnetismo para irme revistiendo de Fe y Alegría fue la búsqueda consciente de campos de actividad alejados de los escenarios urbanos y dedicarme a los sectores *más* empobrecidos. Este *más* está recogido en el ideario de Fe y Alegría. En aquel tiempo, década de los años setenta, ya hablábamos de *fronteras* e incluso de *desierto*. Ahí está una espiritualidad que conforma una identidad. Y sugiero que al igual que el simbolismo de la *frontera* puede ser también muy válido actualmente recuperar para Fe y Alegría, para algunos, el simbolismo del *desierto*: labor difícil, austera, de conjuntos humanos aislados y minoritarios, en pobreza extrema, ajenos nosotros a su espiritualidad, con dificultades excesivas a la fertilidad que hace difícil sentir el reconocimiento por el trabajo realizado.

La verdad es que en esa etapa de mi incorporación al mundo de Fe y Alegría, ésta tenía dos lustros de existencia, no conocía al P. José M^o Vélaz, su fundador, ni tuve nunca la oportunidad de conocerlo personalmente. Entré sin conocer pero con el reconocimiento sentido de que Fe y Alegría era un lugar de vivencia humana en donde concretar mi ser espiritual. Tan era así que estando ejerciendo mi magisterio en un colegio ignaciano urbano y de pago convenzo a mis jefes para abandonar el colegio e integrarme por primera vez a Fe y Alegría en escuelas rurales. Una decisión de las que afectan toda la vida y se agradece.

² “Los desafíos de los jesuitas en Bolivia – 1950 – 2000”.

La relectura de la citada tesis antropológica me recuerda otro elemento personal de conexión con el ideario de Fe y Alegría en lo que se refiere a la autonomía funcional que normalmente la defendemos para el nivel en que estamos hacia arriba. No es una característica que Vélaz pedía y a nosotros nos toca promover para todos los núcleos y para todas las personas de Fe y Alegría. En esto siento que me ayudó mucho una formación muy libre, muy autónoma en la propuesta, y bastante arriesgada en las experiencias. Esto requiere siempre de controles sociales, acompañamiento del equipo, saber medir los tiempos y estar atento a ese don del conocimiento de percibir a tiempo donde va a reventar la sogá y evitar la posible tragedia.

Rescato también una experiencia que pienso me abrió los ojos de un modo permanente. En un contexto de fuerte religiosidad popular, un maestro joven y yo cuando era joven, emprendimos a pie, muy de mañana, un viaje de diez horas y estábamos subiendo, sintiendo la escasez de oxígeno, a unas pequeñas lagunas a 4.400 metros de altura llamadas en aymara Mallku Khota (Laguna del Cóndor). De repente el maestro joven, en ese descampado cósmico y de cumbres que apuntan y llegan a tocar el cielo, lugar a mi parecer óptimo para desarrollar las cinco vías de Santo Tomás para demostrar la existencia de Dios, me inició un diálogo precisamente sobre la no-existencia de Dios, su incredulidad y su posición atea. Con él habíamos participado los días anteriores en las fiestas religiosas del pueblito en uno de esos ambientes donde todos creemos que todos creemos. (En la fiesta de ese año habían muerto cinco personas por luchas tribales rituales de las que nuestro alumnos empezaban ya a participar). Para lo que ahora nos incumbe el tema de mi acción apologética con mi colega maestro impartida en aquel momento es lo que menos interesa, ni siquiera soy consciente si la hubo. Lo que sí quiero rescatar es que me sentí convocado a ser compañero de viaje al interior de Fe y Alegría de toda maestra o maestro, o de toda persona acogién-dola en su increencia o creencia de cualquier nominación. Lo importante con los compañeros de trabajo está en si podemos agarrar el arado juntos porque coincidimos básicamente en la misión, en el proyecto humano. En este tema, y para concluir este viaje por las alturas, cae como anillo al dedo una frase de Teilhard de Chardin que toca a mi juicio el punto central de mi espiritualidad, y parafraseo la traducción: “Nosotros no somos seres humanos en un viaje espiritual; nosotros somos seres espirituales en un viaje humano”³. Es para pensarlo.

IDENTIDAD Y ESPIRITUALIDAD

Quiero recalcar en esta comunicación, porque me parece sumamente importante, que la espiritualidad de cada uno de nosotros es la que da cara y figura

³ “We are not human beings having a spiritual experience, we are spiritual beings having a human experience”.

a nuestra identidad colectiva. Es imposible aceptar e ilusionarse por una actividad con los rasgos comunes de Fe y Alegría si no ha despertado con anterioridad una vocación, una llamada. Pienso que nosotros, todas y todos con vocaciones diferentes, nos sentimos llamados y unidos por sueños comunes, convocados por Dios o por el clamor de los pueblos, o por la propia conciencia: qué más da!, al fin y al cabo, como decía San Ireneo “la Gloria de Dios es que la persona viva. Y la vida de la persona es la visión de Dios!”⁴.

Recuerdo que en el año 2007, estaba entonces yo ejerciendo de Coordinador General del programa federativo de educación para el trabajo, me llamó un conocido de una ONG muy importante, que conocía evidentemente que yo era de Fe y Alegría, y me propuso financiar la construcción de un instituto técnico mediante una colaboración de una empresa multinacional, con la cual ya habíamos hecho otras actividades. La sorpresa fue cuando me dijo que los empresarios le habían pedido que fuera un instituto de capacitación técnica pero que no fuera según la pedagogía de Fe y Alegría, que nada de eso de valores! Me preguntó si estaba de acuerdo en ese planteamiento. No dudé ni un segundo. Le dije que sí, que estaba de acuerdo. Intuí que era un gran reto, que para enseñar al estilo de Fe y Alegría juntaría un grupo humano que llegaría a enseñar los valores con su vida y haría hablar incluso a las paredes mensajes de valor.

Con esta anécdota voy a que es importante que nuestros relatos y formulaciones de identidad institucional reflejen mayores y mejores fortalezas de espiritualidad universal más que preocupación por el establecimiento y defensa de esquemas espirituales estrechos, manifestando siempre nuestra raíz que sin duda es de raigambre cristiana y de vivencia de Evangelio. Pero alrededor de esa raíz fuerte, espiritual y secular podemos congregarnos todas y todos los que sentimos internamente, y además queremos vivirlo y practicarlo, que lo más grande del mundo es dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acompañar al enfermo, visitar al preso entendiendo este escenario no en la debilidad del rosario interminable de actos de beneficencia sino en la amplitud de su simbolismo más profundo y actualizado en las grandes demandas sociales de educación y justicia de nuestro tiempo.

IDENTIDAD DE FUTURO

Es lugar común entender la identidad corporativa o institucional como la respuesta a cuestionamientos de quiénes somos, qué somos, de dónde procedemos, qué pretendemos, hacia dónde vamos... Es cierto que no es posible pensar la identidad sin mirar hacia atrás, levantando los referentes históricos,

⁴ “Gloria Dei, vivens homo. Vita autem hominis, visio Dei”. Ireneo, s.II pC.

nuestras tradiciones: es desde ahí desde donde debemos proyectarnos. Pero no es suficiente: en una situación de replanteo, de reformulación, de rediseño es ineludible para el tratamiento de la identidad mirar con honestidad al futuro, preguntarnos por lo qué queremos ser, cómo deseamos situarnos en las novedades del presente y en las mayores del futuro a mediano plazo.

Si queremos empezar hablando de lo más inmediato, intentar construir identidad altruista en situaciones de vulnerabilidad crónica es prácticamente imposible; si una persona se ve presionada a vivir al día, ya sea por depender de una fuente de trabajo muy precaria o por fragilidad de sus relaciones afectivas o por debilidad de proyectos personales, la persona queda bloqueada de situarse como agente de su propia vida. La creación de un ambiente de bienestar con características de suficiencia y estabilidad no depende en muchos casos de la voluntad institucional, pero es muy importante cooperar para ello, participar de las reivindicaciones sociales cuando éstas se sienten justas, procurar fuentes de ingreso complementarias, establecer climas de afectividad y cercanía, manifestar reconocimiento en el desempeño de la labor profesional, como también animar y apoyar iniciativas personales.

Es el momento histórico de mirar adelante siendo más fieles al presente que al pasado; es el presente el que está preñado de futuro, en el que adivinamos los profundos cambios que están ya iniciados. Gran parte de nosotros hemos estado inmersos en el Big-bang tecnológico, hemos tenido el acierto de incorporarnos al uso de los equipos informáticos, al ecosistema cibernético, pero somos conscientes que las generaciones más jóvenes son las que tienen mayor facilidad para su utilización y comprensión. El hábitat del conocimiento empieza ya a no estar ubicado en el lugar clásico donde se impartía la educación reglada, y el conocimiento se ha desprendido de los que controlaban la ciencia y la sabiduría que se debía aprender: esto y sólo esto. El conocimiento lo adquieren hoy los niños y jóvenes por dosis dispersas, con avances y retrocesos como quien maneja un alocado carterpillar a gran velocidad de maniobra, con ventanas al estilo Windows que se abren y cierran distintas y complementarias. La velocidad física del aprendizaje y la percepción ya no es la nuestra, el ruido y volumen de la comunicación es de ellos. Ni mejor ni peor: simplemente diversos modos de disfrutar contenido.

Lo que sí es cierto es que la tecnología, lo que configura los iPads y los tablets nos obliga a salir continuamente de nuestros esquemas, y si persistimos en mantenernos en ellos simplemente fracasaremos. A modo de ejemplo, lo que corre en las páginas de nuestros periódicos de hoy día es que el NNbook, el más rápido de todos los tablets actuales, entrará en EE.UU. a principio de 2011, permitirá multitarea, equipado con doble videocámara, lleva un procesador de doble núcleo a 1 Ghz, que permite ver cuatro videos simultáneamente.

A lo que voy: mis tradicionales profesores de teología me enseñaron ya en aquel tiempo que la gracia de Dios, la fe, esperanza y caridad se estructura sobre la naturaleza de cada quien, y de ahí deduzco que si la naturaleza, el modo de ser, ha ido cambiando, la espiritualidad también lo ha ido haciendo prácticamente al mismo ritmo del cambio tecnológico. Si éste ha desdibujado contornos y geografías, si ha producido conocimientos unitarios a base de ventanas de diversas procedencias del universo mundo, estoy convencido que nuestra espiritualidad, la mía y la de mis coetáneos, y mucho más las de las generaciones más jóvenes, participan de elementos complejivamente más diversos, menos diferenciados y más compartidos.

Y me defino diciendo que al paso de una espiritualidad cambiante también debe cambiar la formulación de nuestra identidad. Me imagino que es para nosotros tarea de este próximo año. Con todo, así como permanecen en el tiempo colores y sonidos también hay líneas de espiritualidad del pasado que mantienen carta de ciudadanía para el futuro. Estamos llamados a un discernimiento para no perder nada de lo que es válido y formular el futuro sin estrecheces, con posiciones claras, acogedoras y dinámicas que puedan seguir convocando a la tarea siempre nueva de Fe y Alegría. En fin, para rediseñar una identidad a la que el pasado le siga siendo provechoso, que llegue a ser continuidad creativa y enriquecida sobre lo ya realizado, que responda a nombres nuevos porque las nuevas realidades están empezando recién a existir, es imprescindible situar el futuro entre nosotros, adivinarlo, intuirlo, quererlo y no temerlo.

CONCLUSIÓN

Y ya para de veras concluir, como maestro de escuela debo retomar la tiza y presentar el resumen en el pizarrón. Simplemente extraer de lo dicho aquellos rasgos que naciendo de adentro, como diría San Agustín, aquello que es lo más íntimo a mí mismo, lo que llamo espiritualidad como don personal que está regalado en mi interior, recoger algunos datos, por supuesto no son todos, que a mi juicio identifican a Fe y Alegría, y que por lo mismo me encuentro a gusto en ella. Y para darle aire de recurso pedagógico voy a sintetizarlo en un decálogo:

1. Firme indignación profética ante la situación de miseria e injusticia en la que viven mayorías en los barrios de las ciudades y minorías en las culturas ancestrales.
2. Expertos en vivir los valores y educar en ellos sabiendo que los valores tienen fuerza de evangelio aun sin adjetivos explicativos de confesionalidad.
3. Y el símbolo del asfalto, “donde termina el asfalto” es totalmente válido, actual y no se debe perder. Es nuestro punto de encuentro, nuestra frontera de la comodidad, y nos evalúa silenciosamente.

4. Atrevidamente fieles con nuestra espiritualidad, libres para crear con calidad, y proponer nuevos y mejores caminos tanto en lo educativo como en lo social.
5. La mayor dedicación a los sectores más empobrecidos y de mayores carencias. Aquí la fuerza está en las palabras *más y mayores*.
6. El compromiso personal y colectivo al servicio del empoderamiento de los humildes, que sea garantía de buen uso de la autonomía funcional en países, regiones y centros... sin olvidar también en la Federación Internacional.
7. Generar procesos de cambio para mejora estructural de la sociedad nacional e internacional especialmente en temas educativos.
8. Revivir con alma de gratuidad y de enriquecimiento interior la relación ecuménica entre diversas confesiones cristianas, el diálogo interreligioso como lugar privilegiado de un mayor conocimiento de Dios y puerta de confraternidad universal.
9. Integrar un Movimiento, descentrado de sí mismo, que sale al encuentro de nuevas realidades de injusticia social y educativa crónicas o emergentes.
10. Asentimos que la educación junto con la acción social es instrumento de nuestra liberación colectiva, y por ello impulsamos también procesos pertinentes de autoformación y co-formación.

Y si hasta acá hubiera sido una clase en un aula de primaria rural de Toracaré, para mantener activo el pensamiento subliminar de los niños, terminaría diciéndoles, “alumnos en este resumen hay un acróstico”, y al día siguiente regresaría Macario después de caminar dos horas, famélico y pobre, y me miraría y no diría nada, pero Sabina, que vivía no tan lejos, que se puso a estudiar trepada en el molle de su rancho, pobre como Macario pero muy lista me diría: “Maestro, el acróstico es FE Y ALEGRÍA”.

Muchas gracias.

XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

Estudio sobre: ESPIRITUALIDAD POPULAR EN FE Y ALEGRÍA

P. Hernando Gálvez, S.J.
Orlando Moreno
P. Manuel Uribe, S.J.
Fe y Alegría Colombia

INTRODUCCIÓN

Dificultades para abordar el tema

La Federación Internacional de Fe y Alegría, nos encomienda abordar el tema de la Espiritualidad Popular, en el Movimiento.

Comenzamos asumiendo varias limitaciones del presente trabajo. Lo consideramos como inicio de una ruta compleja, por varios motivos: La primera dificultad consiste en que es un tema que no ha sido abordado antes; se han hecho múltiples trabajos en torno a la Religiosidad Popular; no así de la Espiritualidad Popular; tendremos que comenzar por preguntarnos por su definición, y si existe tal realidad, en Fe y Alegría.

Segundo, se trata de un trabajo exploratorio en el nivel del VER, de la metodología que utiliza la Educación Popular, de Ver Juzgar, Actuar. En un tiempo tan limitado como del que hemos dispuesto, sería iluso pensar que pudiéramos realizar un sondeo, así fuera mínimo, en todos los países donde hacemos presencia en América Latina. Nos hemos limitado, pues, a hacer un primer intento de acercamiento a esta realidad, en Colombia.

Tercero, la población destinataria de nuestra evangelización es tan variada, psíquica y culturalmente, que hace prácticamente imposibles las caracterizaciones y categorías para recoger nuestros análisis. A medida que fuimos avanzando en nuestro trabajo, nos fuimos haciendo más conscientes de lo germinal y provisorio de nuestro intento.

I. RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD POPULAR

El Documento de Aparecida en los nn. 258 a 265, se ocupa de la Espiritualidad Popular. No parece que haga diferencia entre Religiosidad, Piedad y Espiritualidad Popular. Deja claro que valora la religiosidad popular e invita a purificarla¹.

258 El Santo Padre destacó la “rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos”, y la presentó como “el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina”¹⁴⁹. Invitó a promoverla y a protegerla. Esta manera de expresar la fe está presente de diversas formas en todos los sectores sociales, en una multitud que merece nuestro respeto y cariño, porque su piedad “refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer ¹⁵⁰. La “religión del pueblo latinoamericano es expresión de la fe católica. Es un catolicismo popular” ¹⁵¹, profundamente inculturado, que contiene la dimensión más valiosa de la cultura latinoamericana.

Ante estos elogios del Papa, no queda duda alguna del valor que se le otorga a este tipo de catolicismo popular. Llámesele Religiosidad o Espiritualidad Popular, tiene todo el respaldo y aprecio de la Iglesia.

Pasa Aparecida a describir las prácticas de la piedad popular.

259 Entre las expresiones de esta espiritualidad se cuentan: las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y *via crucis*, las procesiones, las danzas y los cánticos del folclore religioso, el cariño a los santos y a los ángeles, las promesas, las oraciones en familia. Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al Pueblo de Dios en camino. Allí el creyente celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de tantos hermanos, caminando juntos hacia Dios que los espera. Cristo mismo se hace peregrino, y camina resucitado entre los pobres. La decisión de partir hacia el santuario ya es una confesión de fe, el caminar es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor. La mirada del peregrino se deposita sobre una imagen que simboliza la ternura y la cercanía de Dios. El amor se detiene, contempla el misterio, lo disfruta en silencio. También se conmueve, derramando toda la carga de su dolor y de sus sueños. La súplica sincera, que fluye confiadamente, es la mejor expresión de un corazón que

¹ CELAM. Documentos de la V Conferencia Latinoamericana y del Caribe, Aparecida, 2007.
http://es.catholic.net/archivos/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf

ha renunciado a la autosuficiencia, reconociendo que solo nada puede. Un breve instante condensa una viva experiencia espiritual.

En el siguiente párrafo (n. 263) de Aparecida, nos dan una definición de Espiritualidad Popular, podríamos decir que es la definición oficial del CELAM,

263 No podemos devaluar la espiritualidad popular, o considerarla un modo secundario de la vida cristiana, porque sería olvidar el primado de la acción del Espíritu y la iniciativa gratuita del amor de Dios. En la piedad popular se contiene y expresa un intenso sentido de la trascendencia, una capacidad espontánea de apoyarse en Dios y una verdadera experiencia de amor teologal. Es también una expresión de sabiduría sobrenatural, porque la sabiduría del amor no depende directamente de la ilustración de la mente sino de la acción interna de la gracia. Por eso, la llamamos espiritualidad popular. Es decir, **una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas.** Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, que no por eso es menos espiritual, sino que lo es de otra manera.

Destacamos de esta definición la valoración de lo corpóreo, sensible y simbólico, que es el punto de quiebre de la espiritualidad de personas ilustradas en la fe, quienes, frecuentemente, se refugian y aíslan en su bagaje conceptual teológico, hasta llegar a encontrar casi extraño el sentir y ausente la sensibilidad; llegan, incluso a menospreciar estas facultades.

262 “Cuando afirmamos que hay que evangelizarla o purificarla, no queremos decir que esté privada de riqueza evangélica.”

Reconoce Aparecida, al final del párrafo 263, que hay otras maneras de concebir y vivir la Espiritualidad Popular y, además que hay que evangelizarla y purificarla; a esto nos acogemos para asumir como nuestra Espiritualidad la que nos define la Federación Internacional²; es nuestra manera de cumplir con la voluntad de la Iglesia, cuando valora la piedad popular y, a la vez, demanda el cualificarla:

Quedan pues, establecidas diversas modalidades de vivir la fe popular: Religiosidad, Piedad, Espiritualidad Popular. ¿En qué radican las diferencias?

² Pensamiento de Fe y Alegría, Documentos de los Congresos Internacionales 1984-2007, *La Pedagogía de la Educación Popular, XXXIII Congreso Internacional, Asunción (Paraguay), 2002*, Fe y Alegría, 2008, p. 233 ss

Subyacente a estas formas de vivir la fe, hay dos concepciones teológicas distintas. Para clarificar sus diferencias habría que hacer un estudio de tipo teórico sobre la historia del cristianismo en América Latina: remontarnos a la evangelización, desde la Colonia, para comprender la Religiosidad Popular; y referirnos a la historia teológica, después del Concilio Vaticano II, para hacer luz sobre la que nosotros preferimos llamar Espiritualidad Popular. Para nosotros no son intercambiables estos dos términos. Ahondar en esta clarificación, no es el propósito de este trabajo. Aquí nos ocuparemos, mas bien, de hacer un intento fenomenológico sobre la forma en que se vive la Espiritualidad Popular, en Fe y Alegría.

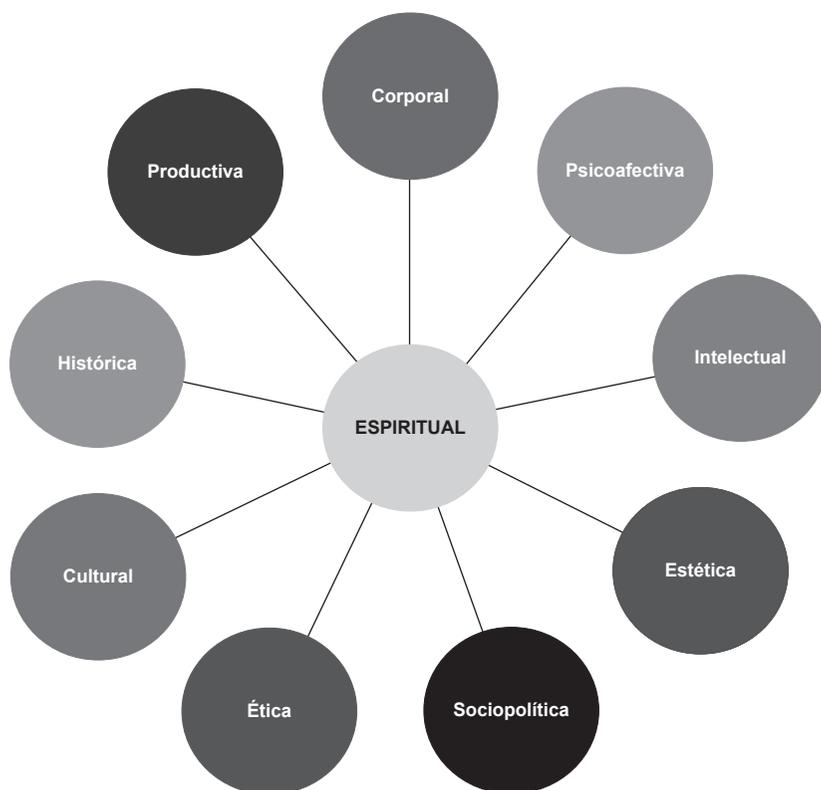
Espiritualidad como dimensión de la Educación Popular, según la Federación

Los primeros pasos en la fundación de Fe y Alegría fueron dados en la época previa al Concilio Vaticano II, y se consolidó en el post-concilio; su espiritualidad, por lo tanto, está fuertemente impregnada de la mentalidad con que fue acogido el Concilio en América Latina, y la adaptación que de él hicieron las primeras Conferencias del Episcopado Latinoamericano.

No creemos necesario hacer otro escrito sobre Espiritualidad Popular. Los tenemos, muy buenos, elaborados desde la entraña misma del Movimiento.

Tenemos el texto del P. Joseba Lazcano, “Espiritualidad en los documentos de la federación”; el libro de Benjamín González Bueta, *Espiritualidad, DONDE ACABA EL ASFALTO*; los Congresos de la Federación, especialmente iluminante a este propósito, el Congreso del 2003, donde se describen las dimensiones de la Educación Popular. La descripción que se hace allí de la dimensión espiritual, sería suficiente como documento base: se trata de página y media, que por lo breve y bien descrita, consignamos aquí. Esa es, para nosotros, nuestra Espiritualidad Popular, sin dar más vueltas.

“...la propuesta pedagógica de Fe y Alegría, ... para la formación de la persona en la integralidad de las siguientes dimensiones que si bien por razones metodológicas se presentan por separado, deben trabajarse siempre juntas:



(Cfr. La pedagogía de la educación popular en Fe y Alegría, XXIII Congreso Internacional, Asunción, Paraguay, 2003.)

Pedagogía liberadora y evangelizadora

- ***Dimensión espiritual***

“Una educación integral implica la formación del espíritu, el crecimiento de la vida interior. En Fe y Alegría, asumimos la espiritualidad como un vivir según el Espíritu, que parte de una experiencia profunda de Dios. Para nosotros, la espiritualidad es la respuesta a la fe en un Dios que se nos ha revelado en Jesús y nos invita a seguirle como medio de alcanzar la plenitud humana. Jesús vino a enseñarnos una forma de ser plenamente hombres y mujeres. La formación de la dimensión espiritual exige desarrollar las competencias necesarias para entender y vivir la fe en Dios como camino de crecimiento espiritual, personal y comunitario. Competencias para conocer e identificarse con los valores evangélicos y asumidos como guías de comportamiento. Competencias para ser fieles hoy al proyecto de Jesús, en la lucha por la vida, la

dignidad y el derecho de las personas, solidarizándose con los afectados por condiciones de exclusión y con los pobres de este mundo. Seguir a Jesús implica proseguir su misión oponiéndose al poder opresivo y promoviendo el poder que ayuda, que hace crecer, el poder de servicio.

Para educar la dimensión espiritual, requerimos de una pedagogía liberadora y evangelizadora como la asumió y entendió Medellín:

... la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. Para ello, la educación en todos los niveles debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; debe basar sus esfuerzos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo la libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario. (II Conferencia Episcopal Latinoamericana, Medellín, 1986).

Esta pedagogía liberadora y evangelizadora se traduce hoy en una pedagogía de la solidaridad y del testimonio, una pedagogía según El Maestro Jesús, pedagogía magistralmente descrita en la Parábola del Buen Samaritano. La pedagogía de la solidaridad nace de un encuentro con los afectados por la miseria, por las carencias, por el desamor. El educador de Fe y Alegría es capaz de escuchar e interpretar sus silencios, dolor, rebeldía, miedos, desinterés. La opción por los pobres y necesitados es, en Fe y Alegría, don del espíritu de Jesús, para anunciar la Buena Nueva y denunciar las situaciones de injusticia.

La solidaridad no es sólo compasión, sino acción. Es servicio, ayuda eficaz. La pedagogía evangelizadora de la solidaridad recurre a todos los medios a su alcance para sanar las heridas de los educandos más golpeados y se esfuerza por convertir los centros educativos en verdaderos espacios de solidaridad, de ayuda mutua, de coherencia entre lo que se proclama y se vive. Por eso, es también una pedagogía del testimonio. El currículo explícito coincide con el currículo oculto. El ambiente educativo está penetrado por los valores evangélicos y se viven relaciones de respeto, fraternidad, crecimiento y atención personal. Toda la comunidad educativa testimonia la fe que proclama y vive los valores que propone. Los enunciados teóricos se hacen vida en la práctica.

La pedagogía evangelizadora penetra todo el hacer educativo y se brindan oportunidades formativas para que los diferentes actores de la acción educativa puedan descubrir la persona de Jesús y los valores cristianos. Esto implica abrir espacios para el conocimiento del evangelio, de la palabra de Dios, del Jesús histórico y los diferentes elementos que forman parte de la fe cristiana; brindar posibilidades de vivir comunitariamente la fe y la fraternidad, haciendo posible el encuentro personal con Dios Padre, que ayuda a conocernos y a crecer como personas; acompañar la vivencia de los valores cristianos en los

*procesos personales y comunitarios, abriendo posibilidades para encauzar y explicitar el compromiso cristiano por la transformación del mundo en que vivimos. Para ello, se potencian los currículos de educación de la fe y los espacios que posibilitan el encuentro con el Dios de la vida (convivencias, retiros, grupos de oración, ejercicios espirituales...)*³.

Creemos que en este texto se encuentra formulada una utopía cristiana de la cual estamos muy lejos. Hay una brecha amplia entre el pensamiento inspirador de los Congresos Internacionales y lo que vive el cuerpo institucional. Esa rica mina no ha sido ni siquiera vislumbrada en las bases (al menos esa parece ser la realidad en Colombia)... En otro momento, podríamos hacer un análisis pormenorizado, confrontando el ideal de espiritualidad presentado por la Federación, en el texto anterior, con la espiritualidad que en realidad se vive en los diversos estamentos del Movimiento; en este escrito nos contentamos con contextualizar la Espiritualidad Popular dentro de nuestro proyecto pedagógico. Aquí hay un tema para la reflexión y análisis que nos debería conducir a concluir que es más importante, en la coyuntura actual, ocuparnos de la pedagogía evangelizadora que asegure que la mentalidad inspiradora de los Congresos llegue al cuerpo y se consolide esta propuesta pastoral, que seguir produciendo documentos sabios que se quedan encerrados en los libros y estos en los anaqueles de las direcciones nacionales.

II. LA ESPIRITUALIDAD POPULAR Y LA CULTURA POPULAR

Consideraciones sobre los estudios de cultura juvenil

Para comprender la espiritualidad de nuestros jóvenes, es menester contextualizarla dentro de la cultura juvenil contemporánea.

Los estudios que hemos podido consultar hablan de la cultura juvenil ubicándola predominantemente, como una cultura de la postmodernidad, de la “generación videns”, o generación @, generación de la globalización.

Algunos autores hablan de los jóvenes invisibles. Son los que no pertenecen a ningún grupo extravagante que llame la atención, ni a una pandilla o banda delincencial; los que se visten y comportan “normalmente” en el hogar o en la escuela. La mayoría de las investigaciones no toca este grupo.

Tal vez, la mayoría de los jóvenes de Fe y Alegría pertenece a esta categoría.

³ Ibidem, p. 233-234.

Es indudable que los jóvenes de Fe y Alegría comparten características de estos estudios. Pero, creemos que la característica de ser “populares” hace que no estén tan influenciados por la postmodernidad como los jóvenes de clase alta.

Hemos encontrado muy pocos escritos sobre Espiritualidad Popular. Algunos artículos de Espiritualidad de la Liberación se refieren a la Espiritualidad Popular. Pero nos da la impresión de que se trata de lo que los autores piensan que debería ser la Espiritualidad Popular o de las vivencias de unas pocas comunidades eclesiales de base.

Hemos leído varios escritos sobre cultura popular. En algunos de ellos se hace una referencia a la religión de los jóvenes en general. En pocos casos, se habla de la religiosidad de los jóvenes populares.

Por otra parte, pertenecen a Fe y Alegría no solo los jóvenes; también son parte de nuestro movimiento los adultos, padres y madres de familia.

Un aspecto que se abordará en otro trabajo, es la Espiritualidad Popular de los indígenas, que tiene características propias.

Una dificultad se da también en la diferencia entre los países. No se tienen muchos datos para poder decir, por ejemplo, que la religiosidad popular de los jóvenes de Chile sea la misma que la de los jóvenes populares de Colombia o de República Dominicana.

Tampoco se tienen datos que especifiquen las diferencias entre jóvenes que viven en las ciudades y los campesinos.

Las investigaciones consultadas tratan de culturas y subculturas juveniles, de tribus urbanas, etc. Entre los jóvenes populares hay un grupo grande que no pertenece a estas tribus, o subculturas.

Otro dato de la realidad al que hay que prestarle atención es que un número pequeño, pero significativo de nuestros alumnos y padres de familia son “cristianos”.

No es fácil hablar de Espiritualidad Popular que para nosotros es diferente de la Religiosidad Popular. Los datos encontrados hablan de religiosidad popular.

Finalmente, quienes escribimos este aporte vivimos en Colombia y estamos muy influenciados por la realidad de nuestro país.

La religiosidad popular

Los jóvenes reciben la socialización de lo religioso de sus padres o abuelos y predominantemente de sus madres o abuelas.

Encontramos en ellos una vivencia de su religiosidad en la que, cuando se ora, se habla con Dios para pedirle favores: trabajo, empleo, salud, bienestar de la familia, cambio de las personas, etc. Estas peticiones se hacen también a la Virgen y a los santos.

Pocas veces tienen una oración en la que busquen que Dios les hable y ellos “escuchen” su palabra, y encuentren cuál es su voluntad en las circunstancias concretas de su vida.

Sus prácticas son mayoritariamente de devoción popular: novenas, culto a los santos, promesas, peregrinaciones, tener la cruz de mayo en la puerta de la casa, llevar el escapulario, rezar el rosario o los “mil jesusés”, el agua bendita, etc.

Predomina en ellos una imagen del Dios milagrero. Aprecian mucho la consecución de “milagros” en esta relación con Dios, con la Virgen o con los santos.

La relación con la iglesia se hace por medio de los sacramentos. Acuden a misa con alguna frecuencia y, sobre todo las mujeres, se preocupan porque sus hijos sean bautizados y hagan la primera comunión. A veces la misa tiene para ellos la función de alcanzar de Dios favores o de agradecerle favores recibidos. Todavía se conserva en ellos el “pagar misas” por estas intenciones. Llaman al sacerdote para la unción de los enfermos.

Tienen mucho respeto a los obispos, sacerdotes y religiosas. Pocas personas pertenecen a comunidades de base donde se tenga el método del ver, juzgar y actuar. Algunos pertenecen a otro tipo de grupos: acólitos, movimientos juveniles, grupos de parejas.

El culto a los difuntos es algo muy importante para los sectores populares. Se ofrecen misas por los difuntos, se los visita en el cementerio el día de los difuntos.

Permanece todavía en algunas personas la imagen de un Dios castigador que motiva a no pecar, o que explica las desgracias que le suceden a la personas.

Para algunas personas, la religiosidad es una fuente de fortaleza en la adversidad. Dios les ayuda a soportar las penas, a afrontar sus problemas. Consideran que sin la ayuda de Dios, no hubieran podido salir de situaciones extremadamente difíciles.

También Dios fundamenta sus valores. Obran bien o se apartan del mal, porque eso es lo mandado por Dios.

Pocas veces se encuentra la motivación del seguimiento de Jesús en la construcción de su reino.

Los jóvenes de los sectores populares tienen esta religiosidad popular, aunque no de una manera tan fuerte como la de sus padres o abuelos.

Los estudios muestran que un porcentaje alto de los jóvenes posmodernos rechazan lo religioso o son indiferentes o se hacen una religiosidad a la carta, escogiendo entre diversas ofertas. Creemos que en los jóvenes populares no se da, casi nunca, un rechazo a lo religioso.

¿Espiritualidad popular?

¿Se pueden encontrar rasgos de espiritualidad popular en esta religiosidad?

Hay dos aspectos en que parece que sí.

- 1) La fortaleza ante la adversidad y
- 2) La fundamentación de sus valores éticos en lo religioso. Aquí se advierte un rasgo de la espiritualidad: “vivir según el espíritu”.

El impacto de la postmodernidad en la religiosidad de nuestros jóvenes

La cultura general afecta a nuestros jóvenes: el consumismo, el individualismo, el machismo, la relación de completa libertad e irresponsabilidad en las relaciones sexuales, el consumo de drogas y alcohol, etc. La televisión refuerza estos “valores”.

Indudablemente, los jóvenes de los sectores populares están influenciados por la postmodernidad. Lo que no es tan fácil establecer es hasta qué punto. Ciertamente, este impacto es menor que en los jóvenes de clase alta. Por su situación económica, los jóvenes populares no tienen tanta facilidad para tener acceso a Internet. Pocos tienen computador en sus casas y, generalmente entran a Internet en los “cafénets” pagando por las horas de su uso. El acceso a Internet en los colegios se dedica a tareas propias de la escuela.

Veamos algunas características de la postmodernidad para examinar hasta qué punto afectan a nuestros jóvenes. Nos valemos aquí del artículo del P. Jesús Andrés Vela, haciéndole algunas anotaciones: **La Pastoral Juvenil en un mundo global y Posmoderno**⁴.

⁴ <http://www.casadelajuventud.org/seminario/modules/news/makepdf.php?storyid=6>

- **Crisis de los modelos de socialización**

Jesús Andrés Vela, lo expresa así:

“La revolución de la informática y de la microelectrónica ha transformado los procesos de socialización. Entran en crisis los cuatro procesos de socialización de occidente:

1. *La socialización política: de un mundo de ideas a un mundo “virtual”, a un mundo “mediático” (la imagen, cámaras...).*

Nuestros jóvenes muestran poco interés por conocer la realidad del país. No ven noticieros en la televisión, ni los escuchan por radio, no leen periódicos porque no los pueden adquirir y los consultan poco en Internet, no les interesa la propaganda política, a no ser que les represente ventajas económicas el apoyar a un político.

En Colombia se dio el fenómeno de la “ola verde”: el surgimiento del apoyo inusitado a un conjunto de candidatos que se lanzó con la consigna de la honestidad y el cumplimiento de las leyes. Recibió mucho apoyo de los jóvenes en Internet. ¿Hasta qué punto lo recibió de jóvenes de sectores populares? Los sondeos de opinión indicaban que la ola verde tenía apoyo en los sectores de clase alta y muy poco en los sectores populares.

Sin embargo, el informe de la CEPAL sobre la juventud en Latinoamérica, señala que los jóvenes valoran positivamente la participación, pero que ésta tiene hoy otros canales y otras motivaciones.

2. *La Iglesia institución entra en crisis de credibilidad, porque los imaginarios de verdad son otros. Son relativizadas las verdades de la física o la matemática. La física cuántica no tiene verdades absolutas. Depende del cuerpo teórico en el que uno se pare. Ahora bien, la Iglesia habla por Dios y su verdad es absoluta.*

Nuestros jóvenes no muestran mucho entusiasmo por la iglesia institucional.

Pero no se puede atribuir esto predominantemente a la postmodernidad. Hay otras causas: poca formación en la familia, vacío pastoral de la iglesia en la celebración de la eucaristía y en la creación de instancias de participación para los jóvenes, etc.

En Colombia, cuando, gracias a la acción pastoral, nuestros jóvenes se motivan por lo religioso, tienen, a veces, una dificultad para encontrar en la iglesia institucional una instancia que les permita dar continuidad a esta motivación, dado que no existen, en la mayoría de sus parroquias, liturgias atrayentes, o grupos donde puedan sentir que viven en una comunidad eclesial.

El informe de la CEPAL dice a este propósito:

“Una segunda tendencia es que ciertas prácticas culturales tradicionales, particularmente religiosas y deportivas, son las que concentran los mayores niveles de asociatividad.”

“Sin embargo, la participación en estas prácticas culturales se encuentra condicionada por variables socioeconómicas y de género”.

“La información para los distintos países indica que, a pesar de los procesos de secularización, existen altos niveles de asociatividad en torno de las prácticas religiosas, principalmente católicas y, en segundo término, evangélicas”.

3. *Cambia el modelo de familia: “nuclear” y se pasa a otros modelos. En A.L. 34% son hogares no parentales con la figura femenina haciendo de padre/madre. 43% viven en unión libre. (En EU 50% son solteros con apartamento propio).*

Cambia, por lo tanto, el modelo de vida conyugal: La mujer es compañera del hombre en igualdad de derechos. Cambian las relaciones sociales entre la pareja. Son dos identidades que construyen futuro. La infidelidad es tanto del hombre como de la mujer. La emergencia de la mujer en lo público, cambia las relaciones sociales.

La familia popular es bastante diferente de la familia de clase media o alta. Existe una gran descomposición. Tiene aspectos que afectan la vivencia religiosa: violencia familiar, violaciones, madresolterismo, pobreza, etc.

Por lo menos en Colombia se presentan en esta situación familiar varias situaciones problemáticas:

- Un porcentaje alto de familias sólo tiene a la mamá como cabeza de familia. Falta la imagen masculina para la identificación de sexo.
- En muchas familias no existe una imagen positiva del padre. ¿Cómo tener una imagen de Dios padre misericordioso, cuando sus papás o padrastros son todo lo contrario?
- Muchas familias están compuestas por hijos de distintos padres y madres. Los padrastros no se sienten con autoridad para exigirle a sus hijastros; se dan casos de violación por parte de los padrastros, existen tensiones con la actual compañera por la actitud ante los hijos o hijastros, etc.
- Se tiene una moral muy laxa sobre las relaciones sexuales. No le ven ningún inconveniente ético, ni religioso en tenerlas.
- Algunas jóvenes consideran un valor el quedar embarazadas.

- Los jóvenes que las embarazan no asumen la responsabilidad de los hijos. Pasan esta responsabilidad a la madre adolescente y a sus padres o madres.
 - El gran interrogante para la pastoral es: ¿hasta qué punto nuestra evangelización es capaz de transformar estas situaciones negativas?
4. *Cambia el lugar de la Escuela. La microelectrónica produce nuevos lenguajes: el lenguaje digital binario. Surgen nuevas instituciones de relaciones de socialización como los MCS. Surge una crisis en la Escuela, fundada en los códigos escritos, e incapaz de dialogar con el lenguaje de la nueva cultura.*

Surge un nuevo lenguaje: frente al oral-escrito, el icónico-digital-codificado. El lenguaje audio-visual. Por eso, muchos adultos son anal-fabetos frente al mundo juvenil. Y desde ese mundo, los juzgan.

Predomina el “pragmatismo”, sin tener en cuenta a dónde conduce. Como dijo Einstein: “Sabemos los medios, pero no conocemos los fines”. Cambia la idea de tiempo y espacio. La edad moderna está fundamentada sobre el tiempo y el espacio. En el tiempo y en el espacio se da el mundo real. La edad posmoderna está fundamentada en lo “virtual”, donde tiempo y espacio no coinciden.” (Se han suprimido algunas frases del texto original)”.

Algunas de estas características se dan también en los jóvenes populares.

• **El pensamiento Light**

Varios estudios indican que el joven postmoderno tiene un pensamiento *Light*. Nuestros alumnos tienen dificultades serias para el aprendizaje, no solo por ser postmodernos, sino por las circunstancias en que viven: poca educación de los padres de familia, poco contacto con personas educadas, dificultades de estudiar en sus casas, etc.

La reacción de la pastoral ha sido de utilizar una didáctica que se acomode a este pensamiento: películas, dinámicas de grupo, presentaciones en Power Point.

Toda la reflexión seria, que implique un esfuerzo de comprensión y raciocinio intelectual es rechazada como aburrida. A veces no se tiene en cuenta el mensaje que se esconde detrás de las presentaciones o películas que se bajan de Internet. Interesa que sean atractivas. Muchas de estas presentaciones se mueven dentro de los valores de la superación personal o del sentimiento religioso.

Surge un interrogante serio sobre este punto para la educación. Si nuestros alumnos no pueden tener un pensamiento *heavy*, ¿cómo podrán ser competentes en el aprendizaje universitario que necesita ingenieros, maestros, sociólogos, biólogos, arquitectos, que tengan un pensamiento *heavy*?

La espiritualidad se mueve en el campo del sentimiento, pero también en el intelectual. Una espiritualidad seria necesita un fundamento profundo y bien cimentado. El análisis de la realidad que precede el juzgar, exige un estudio serio de la misma. Si nuestros jóvenes no lo tienen, difícilmente podrán discernir sus estados interiores, para actuar sobre esa realidad. Fácilmente su espiritualidad derivará hacia lo subjetivo y lo emocional y perderá la capacidad de una fundamentación para ver la voluntad de Dios en la transformación de la sociedad.

- **Fin de los grandes relatos, vivir el presente, subjetivismo, hedonismo**

El joven de hoy vive el presente. No se entusiasma por los grandes relatos que tienen un pasado un presente y un futuro. El gran relato de la historia de la salvación entra dentro de esta categoría.

Cuando Jesús Andrés Vela examina este aspecto, formula, el desafío que supone para nuestra pastoral, de esta manera.

“Y el primero de esos retos tiene que ver precisamente con la perspectiva de temporalidad de la experiencia religiosa. La experiencia cristiana está configurada por las tres dimensiones del tiempo: por un pasado que es preciso “evocar y recordar”, por un presente que hay que “actualizar” y por un futuro que hay que “anticipar y preanunciar”. ¿Cómo van a ser capaces, entonces, de vivirla quienes dicen quedarse a gusto sólo con el presente y se desentendían del pasado y del futuro?”

- **La socialización de la calle, la banda, la pandilla**

Dado que la mayoría de nuestros jóvenes no tiene un sitio de vivienda que se pueda caracterizar como un “hogar” (espacio de recreación, de descanso, de compartir), la calle se convierte para ellos en un espacio donde se transcurre mucho tiempo.

Muchos de nuestros egresados no tienen ni trabajo, ni estudios superiores. La calle es para ellos el sitio de encuentro.

La calle ofrece los riesgos de la drogadicción, el alcoholismo, la pertenencia a bandas o pandillas.

Evidentemente, estos aspectos inciden en la religiosidad. “¿Qué proyecto de vida puedo tener, si no puedo estudiar ni trabajar?”, le comentaba una ex alumna a una compañera que sí tenía un puesto de trabajo.

- **Aspectos positivos de la cultura postmoderna en los jóvenes**

En relación con la religiosidad, la cultura postmoderna aporta muchos aspectos positivos. Enumeremos algunos:

- ❖ Privilegian la experiencia religiosa directa. Son muy receptivos de las actividades pastorales que se mueven dentro de esta dimensión.
- ❖ Tienen una apertura a las dimensiones simbólicas.
- ❖ A su manera, tienen interés por aspectos importantes en la sociedad actual: la ecología, los derechos de los jóvenes, los derechos de la mujer, etc.
- ❖ Aunque, a veces, se manifiestan individualistas, están dispuestos a colaborar y participar en tareas grupales.
- ❖ Son entusiastas, espontáneos, abiertos.
- ❖ Si encuentran confianza, cuentan fácilmente sus intimidades.
- ❖ A veces adoptan una actitud conformista, pero, si se los escucha, se percibe en ellos un deseo de superación.
- ❖ Son críticos. No aceptan la incoherencia. Perciben y se quejan del doble discurso.
- ❖ Se preocupan por encontrar el sentido de sus vidas.

III. LA ENCUESTA SOBRE ESPIRITUALIDAD (RELIGIOSIDAD) EN FE Y ALEGRÍA

Los datos sobre la Espiritualidad Popular los hemos obtenido:

1. De una encuesta (**Cfr. Anexo I, para ver la encuesta**), realizada a algunos colegios de Fe y Alegría, en:

6 Regionales,
28 Colegios,
6 cursos (6° a 11ª) por Colegio,
10 Estudiantes por curso,
60 Encuestas por Colegio.
1.255 Encuestas en total.

La encuesta arroja datos tanto para conocer el estado de “religiosidad” popular del grupo, como de su “espiritualidad”. Las preguntas son sobre aspectos tan generales como: la fe en Dios, Jesucristo, la Virgen María, prácticas religiosas; por tanto, son pertinentes, incluso, para otras iglesias ó sectas cristianas.

2. Una pregunta abierta, a alumnos de Fe y Alegría, acerca de: ¿qué opino de la enseñanza religiosa escolar?

3. Preguntas abiertas a alumnos participantes en el curso taller de formación de líderes, durante los últimos cuatro años, con un promedio de 35 alumnos:
 - a) Papel que juega la religión en tu vida.
 - b) ¿Qué entiendo por espiritualidad?

4. La experiencia sacerdotal y laical de quienes hemos colaborado en este trabajo.

Análisis de las respuestas

De los datos recolectados en la Encuesta realizada en las diversas regionales, en números globales, se puede afirmar que Fe y Alegría, al menos en la población encuestada, y que respondió esta pregunta, en el interior del país, se confiesa cristiana en un 99% (sumados católicos y protestantes); sólo católicos, constituyen el 80%; Cristianos de otras iglesias o sectas, un 19%. En la costa, los datos son distintos: Los católicos suman un 62% y los protestantes un 38%.

Hay una franja de población que oscila en torno al 1% de estudiantes que afirman no creer en Dios. Es prácticamente unánime, la creencia en Dios y en Cristo Jesús. (No se nos ha ocurrido preguntar por el Espíritu Santo, que no se puede pensar sin El Padre –Dios- y sin Jesucristo.) Con tristeza, constatamos que la creencia en Nuestra Señora, la Virgen María, es sólo de los católicos.

La niñez y juventud, representada en la encuesta, sigue confesándose creyente.

Esta población, en su contexto amplio, podríamos denominarla como de gentes de “buena voluntad”.

No podemos hacer extensivas estas afirmaciones al resto de América Latina. ¿Qué pasa entonces, restringiéndonos al país encuestado, con el fenómeno tan extendido de la corrupción, violencia e inseguridad?...

De ninguna manera podemos afirmar que esta población refleje o exprese, en su cotidianidad, los valores cristianos. El fenómeno de la violencia, la corrupción, el robo, el narcotráfico, la intolerancia, superficialidad, consumismo, individualismo, hedonismo, por citar algunos comportamientos de nuestra población, están diciendo que se confiesan, pero no se practican, las creencias cristianas.

Hemos transmitido, tradicionalmente, un cristianismo dicotómico, en que las “creencias” se restringen a prácticas sacramentales (bautismo, misas, celebraciones del año litúrgico), exhortando a obras de misericordia, hasta que se ha plasmado en la sociedad una forma de vivir el cristianismo, fuertemente intro-

yectado⁵ en la sociedad, que separa estas prácticas (Religiosidad Popular) de la vida cotidiana. Esta modalidad de cristianismo se convirtió en cultura que ha durado por décadas.

Llevamos ya 500 años de la llegada del cristianismo a América Latina y hemos interiorizado (“introyectado”) un cristianismo dicotómico. Es el que, ahora, reflejan los jóvenes de nuestro subcontinente latinoamericano.

El entendimiento y el afecto no se integran con los comportamientos. Por un lado van las “creencias” y éstas inciden poco o nada, en los comportamientos. Para poner un ejemplo extremo, se cuenta en una novela colombiana, de Fernando Vallejo, *La Virgen de los sicarios*, que estos jóvenes antes de irse a hacer un negocio (cometer un asesinato) se encomendaban a la Virgen para que les fuera bien.

Aquí hay que hacer una salvedad importante: La forma de entender la fe, (la teología subyacente a las creencias populares) es muy cuestionable. De la manera como entendamos las cosas, de esa manera las afrontamos; sea para combatir las, sea para mejorarlas.

Cualquiera que sea nuestra inteligencia de la fe, hay que seguir purificándola. En esa tarea, estamos llamados a acompañar a esta niñez y juventud de Fe y Alegría; lo mismo que a los grupos directivos, docentes y administrativos.

Análisis de las respuestas de los estudiantes a la última pregunta de la encuesta:

(Cfr. Anexo II, para ver las respuestas de los estudiantes)

¿Qué opinas de la formación religiosa en Fe y Alegría?

- De 6º a 8º grado, la impresión es muy positiva: agrado por lo vivido en pastoral, afectivamente identificados con lo que reciben; no lo sienten como carga. Subyace el respeto, deseo y convicción del encuentro con Dios.
- En 9º, se les nota más reflexivos, y comienzan a encontrar deficiencias.
- En 10º a 11º, sigue una percepción, unánimemente buena. Se reprochan su falta de atención. Se ve el acento cognitivo de la pastoral; se refieren a ella como: “reflexión, enseñanzas, conocimientos, creencias”; la pastoral es algo que es “dictado”. Imagen de Dios como “Ser superior”. Énfasis en lo ético, moral. Lo religioso como “horas, horario que se dedica a esta actividad”...

⁵ Introyección: ...”tragar todas” las ideas o principios de otros, sin haberlas “digerido” y asimilado de manera personalizada. Se trata de los “se debe” de cualquier educación tradicional. Serge Ginger/Anne Ginger, *La Gestalt*, Manual Moderno, S.A., México, 1993.

Comentario global a las respuestas anteriores:

1. Impresión sumamente positiva de Fe y Alegría como Educación Religiosa Escolar.
2. Las respuestas son de tipo “religioso” no de “fe” y adhesión a un Padre amoroso, con quien estamos llamados a colaborar en la construcción de una sociedad justa, veraz, solidaria, en paz... No son respuesta a su iniciativa. La vida no es vista ni sentida como don recibido, en Cristo Jesús. En este sentido, las respuestas son pobres y preocupantes; muy iluminadoras al leerlas con óptica crítica.
3. En todos los grupos se menciona varias veces a Dios, nunca a Jesús ó Cristo, y menos, por supuesto, al Espíritu Santo. Hay una mención a María. La pastoral que aparece reflejada es una “pastoral escolar”; no una pastoral de compromiso social, encarnada en la vida; es recibida como una asignatura: muy poca, si hay alguna, alusión a grupos pastorales, campamentos misión, etc. Alguno sí alude a “comunidad de vida”. Ninguna alusión a la responsabilidad que tenemos con la sociedad. . .
4. Ausente el clima de búsqueda de un cambio social, desde nuestra fe; ausente la consciencia de clase empobrecida, que quiere liberación. Es decir, nada de la fe y espiritualidad preconizada por Fe y Alegría, en sus documentos.
5. La impresión que nos hemos ido formando de los agentes de pastoral es muy positiva: personas deseosas de acertar en sus trabajos, con ilusión de hacer las cosas lo mejor posible, persistentes, perseverantes.

Opiniones de un grupo selecto de, aproximadamente, 135 líderes juveniles (Participantes en Curso Taller) (cfr. Anexo III, para ver las respuestas de los líderes)

¿Qué papel juega la religión en tu vida?

Análisis crítico de sus respuestas

1. Prácticamente unánimes, en la importancia de la religión.
2. Importante, ¿para qué?
Para que me proteja, me dé sentido, me oriente, me guíe, me cubra, me dé paz, tranquilidad, felicidad. Centrados en sí mismos, su crecimiento personal. Actitud egocéntrica que suele expresarse en la Religiosidad Popular: búsqueda de milagros, curaciones, empleo, solución de problemas, etc.
3. El sentido de la fe muy desde la razón, la creencia.
4. Un Dios, lejano; a favor nuestro. No tienen interiorizada la realidad de Dios que habita en nosotros.
5. La religión como una práctica intimista.
6. Se evidencia un sentido utilitarista de la fe, supeditada a momentos programados desde fuera (celebraciones familiares de los sacramentos, espacios litúrgicos programados por el colegio y, en casos esporádicos, en tiempos fuertes de la liturgia (cuaresma, pascua, navidad).

¿Qué entiendes por “espiritualidad”?

Análisis crítico a sus respuestas acerca de lo que entienden por “espiritualidad”

Respuestas muy dispersas; denota que no tienen una idea precisa; que es la primera vez que se acercan a esta realidad llamada “espiritualidad”; tienen ideas afines que pueden agruparse así:

- La asocian con fenómenos a los que, de alguna manera, le dan el apelativo de “espiritual”
- Descripciones referentes al “sí mismo”.
- Realidades referidas a Dios, Jesús, El Espíritu Santo, la Trinidad.

A. Lo “espiritual”	B. El “sí mismo”	C. Referencias a Dios
Pensamientos	Relacionado con el	Relacionado con Dios
Pensar	hombre	Su existencia
Ideas	La interioridad del	Nos creó a su imagen
Doctrinas	ser humano	Relación con Dios
Enseñanzas	Interior (2)	Pensar en Dios
Valores (2)	Interiormente	Vive en nosotros
Sentimientos (2)	Dentro (5)	Lleno de Dios
Comportamientos	Lo que hay dentro	Entrega con fe a Dios (2)
Mandamientos	de mí o nosotros (6)	Vivo a Dios
Alma	Aptitud o capacidad	Sentirlo
Corazón	del ser humano	Amistad con Dios
Calidad	Encuentro consigo	Compartir con Él
Espíritu (2)	mismo	Comunicarse con Él
Alimentación (2)	Autoevaluarse	Oración
Conciencia	Fe en mí mismo	Confianza, servicio
Seres inmatrimales	Libre de pecado	Lo manifiesto
Buen vivir	Limpio de corazón	Tiene que ver con Jesús
Buenos ejemplos	Purificación del	Sus enseñanzas
Bueno	alma	Puerta al diálogo con Jesús
Buenas obras	Felicidad	Seguir a Cristo
	Paz y armonía interior (2)	Testimonio
	Espiritualidad que	Existe el Espíritu Santo de
	vive en mí	Dios
	Nos identifica	Manera de obrar por el es-
		píritu.
		La Santísima Trinidad

Por lo que se puede advertir, por los datos del cuadro precedente,

- A. Lo espiritual se asocia,
 - a. En forma prioritaria, con la actividad mental: pensamientos, enseñanzas, doctrinas, reflexiones, ideas.
 - b. En segundo lugar, con realidades afectivas: sentimientos, valores, corazón, amistad.
 - c. En tercer lugar, con realidades éticas y morales: conciencia, comportamientos, mandamientos, buen vivir, buenos ejemplos, buenas obras, calidad y enseñanzas, libre de pecado, limpio de corazón, purificación del alma.
 - d. En cuarto lugar, con una entidad que es interior que se intuye como inmortal, alma, corazón, espíritu.
 - e. En quinto lugar, estas realidades se perciben como procesuales y que hay que cuidarlas, cuando las califican como “alimento”.

- B. En la segunda columna agrupamos las expresiones que tienen que ver con la interioridad, tal como la perciben y describen algunos líderes juveniles de Fe y Alegría; se advierte, un acento intimista de la espiritualidad:

Como seres humanos, descubren dentro de sí (se autoevalúan) una capacidad interior que llaman “interioridad” y que, desde ella, impulsados por la fe, pueden ir ganando libertad, limpieza y pureza de corazón, y en la medida en que la van alcanzando, les produce paz y armonía interior. A esta interioridad que habita en ellos la llaman “espiritualidad” y les aporta identidad.

Experimentan todo esto como fenómenos dispersos que no alcanzan a organizar o tematizar, pero que, sin forzar su experiencia, puede describirse, en forma organizada, como lo hemos hecho en el párrafo anterior.

Esta espiritualidad, como la hemos descrito, con base en sus expresiones, es de tipo intimista, vivida en forma subconsciente, pues ellos no tienen consciencia de la “espiritualidad” que están viviendo. La podríamos llamar “espiritualidad popular” porque va siendo vivida en forma espontánea, sin mayor consciencia; sin embargo, desde la fe, podríamos afirmar que el Espíritu Santo habita en ellos, y los orienta e impulsa, como a cualquier persona de buena voluntad.

- C. Tomando los datos que ofrecen los jóvenes como totalidad, emerge una “espiritualidad” de cuño trinitario. No que cada uno de ellos sea consciente de la Trinidad, -uno solo la menciona como tal- sino que la cultura religiosa en que viven, posee la tradición trinitaria fragmentada, en el grupo o comunidad creyente. En el numeral 5 de esta encuesta, *¿qué entiendo por*

espiritualidad?, 1, se refiere a un Ser Superior; 1, a la Santísima Trinidad; hay 18 alusiones a Dios; 1, al Padre; 2, a Jesús; 1, a Cristo; 1, al Espíritu, como Persona Divina y 8 alusiones al espíritu.

Se puede concluir que son teocéntricos, no cristocéntricos. Aunque, muy probablemente, varias de las veces que se refieren a Él, como Dios, lo entienden y viven como Cristo Jesús. Pero, no es un cristocentrismo explícito.

Hay toda una gama de expresiones que, en su conjunto, hablan de una relación muy viva y bonita con Dios. Desde reconocer su existencia, confesarlo como Creador, pensar en Él; expresan variadas formas de relación con Él: una relación cercana, vital (lo siento, lo vivo, vivo en Él), sentirse lleno de Él, en amistad, confianza, fe; hasta llegar a la manifestación y el servicio y manifestarlo. También, aquí, prima la intimidad sobre los aspectos de testimonio, manifestación y servicio.

Hablan de las enseñanzas de Jesús, alguno lo concibe como Puerta al diálogo, hasta llegar al testimonio y el seguimiento.

Más pobre es la relación con el Espíritu, del que sólo manifiestan su existencia y una leve alusión a su obrar. Sin embargo, sucede en ellos, como lo fue en San Ignacio de Loyola que no lo menciona explícitamente, sin embargo los Ejercicios Espirituales, son eso: Ejercicios en el Espíritu y toda su espiritualidad es basada en el Espíritu. Lo mismo estos jóvenes, se están refiriendo a fenómenos espirituales, en diversas formas, ya explicitadas, en lo que hemos dicho, en la primera columna del esquema.

CONCLUSIONES

1. Este trabajo representa un comienzo de toma de consciencia sobre la Espiritualidad Popular de Fe y Alegría. Es tal la complejidad y velocidad de los cambios, como se alcanza a vislumbrar en el capítulo 2º, al ocuparnos de la evolución que en los últimos decenios ha afectado la realidad familiar de nuestros alumnos (página 12), que la Iglesia –ahí nos incluimos nosotros– no ha podido responder adecuadamente a las demandas de actualización que requiere la nueva época histórica.
2. Hay un claro problema de comunicación e implementación de lo que el Organismo inspirador de Fe y Alegría piensa y expresa en sus textos, y lo que el cuerpo institucional está viviendo y ejecutando. Esto se evidencia, en este trabajo: la Federación ha diseñado un modelo de espiritualidad, cuando se ocupó de presentar las dimensiones de la Educación Popular; no hay ningún rastro en nuestra investigación, que haga pensar que la base haya conocido e implementado dicho modelo.

3. La metodología de la catequesis gusta mucho a los niños (es divertida y “chévere”); es, también, aceptada por los jóvenes mayores.
4. La espiritualidad que hemos captado en Fe y Alegría, está volcada hacia adentro: intimista; sirve a las necesidades y deseos de las personas; su preocupación y horizonte no está proyectado a transformar la sociedad y el entorno inmediato para que hagamos realidad el sueño de Dios: vernos como una comunidad de hermanos donde todos aportamos lo que somos y tenemos y recibimos lo que necesitamos y aspiramos.
5. Han comenzado a surgir grupos orientados y alentados por la Pastoral, sin embargo, para que llegemos a ser una comunidad de comunidades falta muchísimo por caminar. Nos referimos a Campamentos misión, Talleres de liderazgo, Encuentros con Cristo, Infancia misionera, Comunidades de vida cristiana; todas esas iniciativas van apuntando hacia una vertiente grupal y comunitaria, de renovación cristiana, que aún se vislumbra muy lejana.
6. Ni en la encuesta, ni en los otros sondeos, aparece, una pastoral con sabor liberador y comprometido. Muy adecuada, sí, en aspectos dinámicos, activos, no en contenidos.
7. La Religiosidad Popular, con sus prácticas tradicionales es la que espontáneamente vive la generalidad del pueblo; sin embargo, hay que anotar que nuestra niñez y juventud va tomando distancia de ella; esta religiosidad es más propia de generaciones que ya van pasando. Nuestra juventud está bastante secularizada y se ve necesitada de nuevos modelos que tendrán que ser, no los de la religiosidad, sino los de la espiritualidad popular que no se ven aparecer todavía.
8. La fe se está quedando en niveles mentales y no está permeando el diario vivir; por causa de una teología que invita al intimismo, con inadecuada imagen de Dios.
9. Hay, todavía, y en grado muy significativo, sensibilidad espiritual; el que la aprovechemos, constituye un reto para nuestra Pastoral.
10. El dedo, en vez de apuntar hacia afuera, debería volverse sobre nosotros mismos. Estos niños y jóvenes tienen la espiritualidad que han recibido de su ambiente. El cambio tiene que comenzar por nosotros, sus formadores, sus evangelizadores: ¿qué tipo de espiritualidad vivimos y hemos transmitido a lo largo de los años, que ha dado como reflejo esta imagen pobre de cristianismo?
11. ¿Cómo romper este círculo vicioso de pobreza espiritual?: Los jóvenes son lo que son, como reflejo nuestro; nosotros como reflejo de nuestros

mayores... ¿Cómo apropiarnos la novedad que Cristo Jesús nos comunica y está dispuesto darnos manos llenas?

12. Se nos pidió a Fe y Alegría-Colombia un estudio sobre la Espiritualidad Popular; nos ha servido para abrir los ojos y conscientizarnos de nuestra realidad, con las luces y sombras que hemos visto aflorar. Agradecemos ésta que ha sido una oportunidad valiosa para abrir los ojos a la urgencia de responder, en un Movimiento Popular que nace y se sostiene por la fe, para examinar qué hemos hecho, qué hacemos y qué debemos hacer para responderle al Señor que se dignó fundar este Movimiento, valiéndose del P. José María Vélaz, y se dignará conservarlo, regirlo y llevarlo adelante.

Referencias bibliográficas

- CELAM. Documentos de la V Conferencia Latinoamericana y del Caribe, Aparecida, 2007.
http://es.catholic.net/archivos/Documento_Conclusivo_Aparecida.pdf
- CEPAL, *La juventud, en Iberoamérica, Tendencias y urgencias*, 2004
<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20266/P20266.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xml>
- Feixa Pampols Carlos, *Bandas o castas neobarrocas en ciudad de México*,
http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/91305076325029496754491/209414_0002.pdf
- Fe y Alegría, Pensamiento de Fe y Alegría, Documentos de los Congresos Internacionales 1984-2007, *La Pedagogía de la Educación Popular, XXXIII Congreso Internacional, Asunción (Paraguay)*, 2002, Fe y Alegría, 2008, p. 233ss,
- Londoño Alejandro, S.J., Caracterización Cultural por Símbolos,
<http://www.casadelajuventud.org/cj/>
- Muñoz González Germán, *Culturas juveniles en el siglo XXI*, en revista *Cultura*, Conferencia Nacional Católica de Educación, año XLIII. No. 233, marzo 2010.
- Muñoz Germán, *Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*,
http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711200008_4_2_0.pdf
- Muñoz González Germán, *Panorama de la investigación en juventud en Latinoamérica, siglo XXI*, Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv Vol.7 No.1 Manizales Jan.June 2009.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2009000100001&lng=en&nrm=iso

Muñoz González, Germán. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI. *En publicación: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 1, Nro. 1*. CINDE, Universidad de Manizales: Colombia. Enero-Junio. 2003

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cinde/revis1/06.pdf>

<http://edubloggerargento.ning.com/profiles/blogs/lo-que-me-pasa-con-los>

http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200711200008_4_2_0.pdf

<http://sala.clacso.edu.ar/gsd/cgi-bin/library?e=d-000-00---0cinde--00-0-0--0prompt-10---2-----0-11--1-3-50---20-about---00031-001-1-1-0utfZz-8-00&a=d&c=cinde&cl=CL2&d=HASH576706e5d5d67b5d3b9361.6>

Parra Alberto, S.J. *Educación de la generación x, y, z*. Conferencia dictada en Acodesi, jesuitas Colombia.

http://www.acodesi.org.co/es/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=54&Itemid=141

Portillo Sánchez Marisella, *Culturas juveniles y cultura política, la construcción de la opinión política de los jóvenes de ciudad de México*, Tesis de grado.

http://www.tdr.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-1026105-130739/mps1de1.pdf

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, revistacinde@umanizales.edu.co, Universidad de Manizales. Editorial.

Tesis y monografías: Se encuentran temas de interés en la búsqueda por temas <http://www.tesisymonografias.net/>

Torres Queiruga Andrés, *Recuperar los caminos de Dios (con los jóvenes)*, *Misión Joven* n° 264-265 (1999) 5-16

Vela Jesús Andrés, s.j., *La Pastoral Juvenil en un mundo global y Posmoderno*, <http://www.casadela juventud.org/cj/>

ANEXO I
ENCUESTA SOBRE LA FE (RELIGIÓN) EN ESCUELAS
Y COLEGIOS DE FE Y ALEGRÍA – COLOMBIA

Edad: ____

Sexo: F ____ M ____

¿Crees en Dios? Sí ____ No ____

¿Crees en Jesucristo? Sí ____ No ____

¿Crees en la Virgen María? Sí ____ No ____

¿Pertenece a una religión? Sí ____ No ____

¿A cuál?

¿Crees en la Iglesia católica? Sí ____ No ____

¿Asistes a algunos servicios religiosos? (Eucaristía, culto, etc.) Sí ____ No ____

¿A cuáles? _____

¿Con qué frecuencia?

Cada semana _____

Una vez al mes _____

Una vez al año _____

Casi nunca _____

Las que programa el Colegio _____

Sólo a las grandes fiestas (Navidad, Semana Santa, Cuaresma, Fiestas Patronales)

(Subraya a cuáles...)

¿Oras en algún momento del día? Sí ____ No ____

Si contestas afirmativamente, cuánto tiempo: ____ minutos

¿La fe (religión) contribuye a que tu vida tenga sentido? Sí ____ No ____

Pertenece a un grupo de tipo religioso: Sí ____ No ____

Grupo de oración _____

Grupo de servicio social _____

Campamento misión _____

Grupo juvenil _____

Infancia misionera _____

Otro: _____

¿Has usado la Biblia para buscar algún texto? Sí ____ No ____

¿Qué opinas de la formación religiosa en Fe y Alegría

ANEXO II

FORMACIÓN RELIGIOSA EN FE Y ALEGRÍA

¿Qué opinas de la formación religiosa en Fe y Alegría?

a) Análisis de las respuestas de la encuesta

La pregunta que culminaba la encuesta era abierta:

¿Qué opinas de la formación religiosa en Fe y Alegría?

A continuación incluimos una síntesis de las respuestas, con un análisis crítico (en letras azules) de las mismas.

Grado Sexto

Nos enseñan a ser mas religiosos; aprendemos a valorar la palabra de Dios; es chévere porque estamos con Dios y con María; ayuda para la vida y a compartir una familia; para que los niños de fe y Alegría, no se metan en las drogas; es muy buena y divertida.

Impresión muy positiva; agrado por lo vivido en pastoral, afectivamente identificados con lo que reciben.

Séptimo

La formación religiosa es muy chévere, distrae y llaman a cambiar el pensamiento y el corazón, muy dinámico. Un paso más para mi vida; contamos con Dios para todo; nos unimos más en nuestra comunidad de vida; nos acercamos más a Dios y creemos más en Él y en sus caminos.

Lo mismo que lo afirmado por 6º grado. Les agrada; no lo sienten como carga. Subya-ce el respeto, deseo y convicción del encuentro con Dios.

Octavo

La formación religiosa es muy buena; para entender la religión y la Biblia; ser más conscientes de lo que tenemos a nuestro alrededor y unirnos más con Dios; me parece muy chévere la formación en la fe; valorar mejor las cosas; como los profesores la entienden nos la den a entender a nosotros; muy chévere; ayuda afianzar nuestra fe conocer a que religión pertenecemos.

Completamente coincidente con 6º y 7º grado.

Noveno

La formación religiosa es buena: nos guían a Dios; todas las mañanas nos encomiendan a Dios; aprendemos más sobre la religión; tenemos en cuenta a Dios; nos acercan a Dios; nos ayuda a reflexionar sobre la vida cotidiana, pero le falta profundizar un poco más; ayuda a acercarnos más a Dios; es buena para todos los estamentos del colegio.

A veces me parece mala pues no involucran tanto a Dios como debería ser, y muchos jóvenes ya no creen en Él.

Muy buena pero se ve afectada por otros grupos religiosos que hay en el Colegio.

Sigue siendo aceptada la actividad pastoral como buena; ya no aparece el término “chévere” o divertida. Se les nota más reflexivos y comienzan a encontrar deficiencias: alguno quisiera más énfasis en lo divino; descubren compañeritos que no creen; grupos que no comparten nuestra misma fe; quisieran mayor profundidad.

Décimo

La formación religiosa es buena aunque a veces no ponemos cuidado; nos deja una enseñanza; guía a las personas hacia un ser superior, hacia una creencia, porque en el mundo debemos tener creencias, creer en que la vida no es sólo lo que vemos, debemos ver más de lo que tenemos frente a nosotros; es buena pues este es un colegio creyente en Dios; nos enseñan de donde viene todo, y a reflexionar frente a algunos problemas; tenemos conocimiento sobre Dios y es importante para nuestra vida; los docentes que la dictan son muy religiosos y es de gran ayuda; es una formación adecuada; ligan la persona con la religión.

Sigue una percepción, unánimemente buena. Se reprochan su falta de atención. Se ve el acento cognitivo de la pastoral: reflexión, enseñanzas, conocimientos, creencias; la pastoral es algo que es “dictado”. Imagen de Dios como “ser superior”.

Once

La formación religiosa es muy buena porque nos enseñan a creer y a conocer muchas cosas del tiempo de Dios y nos ayudan a creer más en Él.

Es buena porque nos sensibiliza y apoya en nuestras creencias religiosas y además tiene un movimiento que es de orgullo; nos dan enseñanzas que son utilizadas para la vida; hacen actividades chéveres, interesantes y hemos aprendido mucho; nos ayudan a todos, por ejemplo yo soy cristiana, e igualmente, nos ayudan; es buena porque no obligan a nadie que no quiera.

En fe y alegría se enfocan en la espiritualidad y me gusta poco; es tratar de mostrar un camino un poco más correcto; es buena pero me gustaría que hubiera más horas de tiempo religioso en clase; es regular porque las misas y celebraciones no son tan regulares.

Vale aquí, el mismo comentario que hice al grupo décimo. Énfasis en lo ético, moral: “mostrar un camino más correcto”. Alguno pide más tiempo religioso. Por tanto, lo religioso como “horas, horario que se dedica a esta actividad”.... “Actividades chéveres”: lo religioso como actividades, misas que quisieran más regularmente.

ANEXO III

APORTES DE LÍDERES JUVENILES (PARTICIPANTES A CURSO TALLER)

1. Papel que juega la religión en tu vida

- Me considero una persona muy creyente por lo tanto soy católica cristiana.
- Me considero cristiano porque sigo a Cristo. La religión para mi es vivir mejorando cada día, vivir en paz conmigo y con los demás, pero no pertenezco a ninguna iglesia. *Cristiano sin Iglesia...*
- El papel que juega en mi vida es lo normal tengo fe en todo lo que hago. Pertenezco a la religión católica.
- Muy importante porque con ello se aprende amar a Dios y a respetar a las demás personas (soy católico).
- Juega un papel importante, pero soy muy consciente y admito que la religión hace parte de mi vida, más por tradición y por cultura, que por convicción, pues pertenezco a la religión católica pero pienso que cada religión existente, que son muchas, tienen algo acertado, unas más otras menos, pero considero que ninguna tiene la verdad absoluta. *Muchos viven lo mismo, pero no lo hacen consciente y, por tanto no lo explicitan.*
- Juega un papel importante ya que la religión me da paz espiritual. Pertenezco a la religión católica. *Católico porque le da paz.*
- Creo en Dios, soy una persona católica.
- Me guía por el camino de Dios. Mi religión es católica. *Parece guiado extrínsecamente...*
- Para ser sincera la religión sí juega un papel en mi vida pero no la tengo entre las categorías de importante pues yo tengo la visión de eso como hacer culto a Dios de agradecerle e ir a la Iglesia, pero no digo que Dios no juegue un papel importante en mi vida porque sí lo hace (pertenezco a la religión católica). *Confusa: sí juega papel en su vida, pero no es algo importante.*
- Es muy importante para mi vida y además de ello, es muy importante para mí vivir y crecer, con ello yo me identifico.
- Juega un papel decisivo ya que es en lo que yo creo y me gustaría fortalecer mi fe.
- Por medio de la religión he llevado una vida sana y feliz. *Para su provecho personal.*
- La religión católica me ayuda a sostener mis valores y a mi familia. *Lo mismo que la anterior.*
- Orientación y conocimiento de un ser supremo que nos guía en nuestro vivir.
- Es de aprendizaje de crecer como persona, de transmitir lo que yo sé a otras personas, de tener en cuenta lo que me enseñen para poner en práctica en mi vida diaria (mi religión es la católica)
- Juega un papel importante en la vida del ser humano, yo todavía no me he definido, mi familia pertenece a los testigos de Jehová.
- Es la que da la fuerza, la esperanza y el amor. (soy católica) *La fe da...y tú, ¿qué das?*
- Importante porque si no existiera en mi vida el conocimiento de Dios, no fuese la persona que soy. (pertenezco a la religión católica).
- Importante, ya que soy católico y mi familia también. *La fe como ser no como hacer; dar... salir de sí...*
- Es tener fe y respeto a mis semejantes, mi religión es la católica. Llega hasta respetar no a dar... posición pasiva.

- Es la base necesaria para la convivencia y el trato con las demás personas en las que aprendemos a amar a Dios como nuestro Padre celestial, ejemplo a seguir. *Apunta a convivencia (comunidad) dar, seguir...*
- Representa para mí un compromiso con Dios, mi religión es la católica.
- Importante ya que si no tuviéramos un ser protector seríamos como animales. Pertenecesco a la religión católica. *Ser protegido, no proteger.*
- En principio asisto a actos religiosos pero estos son muy esporádicos. Soy católica. *Posición pasiva... "asistir".*
- Es importante porque desde pequeño me inculcaron la fe en Dios debido a las numerosas cosas que desde nuestra existencia ha hecho por nosotros. (soy católico) *Dios hace... ¿y tú?*
- En realidad no era muy piadosa, pues no me gustaba ir a misa, no le encontraba sentido escuchar lo mismo cada ocho días, pero con el grupo juvenil KIMERA, aprendí mi verdadero sentido de la religión, ahora sé que Dios ocupa una parte fundamental en mi vida, en mi corazón y en mi alma. (Soy católica). *Un buen paso adelante, pero es alguien que ella tiene; parece que no sale de sí hacia el dar, servir.*
- Siempre creo en Dios y él está siempre me han enseñado a respetar a los demás. *De nuevo: actitud pasiva de respeto no de salida de sí.*
- Hacerme reflexionar que existe un Dios todo poderoso y pertenezco a la religión cristiana. *Posición pasiva que le tranquiliza el poder de Dios (probablemente a favor propio).*
- Importante porque es Dios quien habla a través de sus escritos, nos enseña lo bueno y lo malo de la vida pero a la vez nos deja que escojamos nuestro propio camino, sin embargo, no todas las veces optamos por vivir nuestra vida según la palabra aunque conozcamos de ella, preferimos hacer y vivir lo contrario de lo que Dios nos dice. Conozco y entiendo algunas cosas acerca de la palabra de Dios, pero en sí, no pertenezco a ninguna religión, sin embargo nací bajo la religión católica. *Cognitivo. Nací bajo: la religión como un paragua que cobija.*
- Es importante ya que tengo en cuenta que fui creado por un ser superior, él es el que a diario nos protege y nos da ánimo a seguir por el camino de la vida, que sin él no soy nadie y que por él lo soy todo. *Dios protector y animador.*
- Muy importante porque desde pequeña me ha gustado seguir a Dios y por medio de la religión puedo crecer como persona. (Soy católica) *Centrada en sí misma.*
- Un estilo de vida basado en las enseñanzas y mandatos de Dios (soy cristiano). *Fe cognitiva y sometida.*

2. ¿Qué entiendo por espiritualidad?

- Es como una especie de alimentación de nuestro espíritu, encontrarse con uno mismo y autoevaluarse.
- Creo que son ideas referentes a la vida espiritual.
- Creo que espiritualidad es esa capacidad y aptitud que tiene cada ser humano de involucrar en su vida las buenas obras en la reflexión y apoyándose en doctrinas religiosas.
- La entiendo como lo que uno lleva por dentro.
- Para mí la espiritualidad es lo que hay dentro de una persona y las características de su espíritu.
- La cantidad de valores o sentimientos que nos acercan a nuestro Padre.

- Hago relación hacia todo lo que tiene que ver con la persona de Jesús, sus enseñanzas y el cómo la llevamos a nuestra vida diaria; también la tomo como nuestra forma de comportarnos ante las diferentes situaciones que presenta la vida, si lo hacemos de una manera ignorante o lo hacemos de una manera civilizada.
- Llevar muy dentro las cosas de Dios como los mandamientos, el buen vivir.
- Es todo lo bueno que uno lleva por dentro y nos identifica.
- Un ser relacionado con Dios y con el hombre.
- Entiendo por espiritualidad lo que viene del espíritu.
- Para mí es la parte del alma que nos lleva a la amistad con Dios.
- Es la calidad de mi espíritu, cuando reconozco que soy una persona inmaterial.
- Creo que es una persona entregada con fe y el servicio de Dios.
- Es toda la fe que uno tenga en Dios y como confíe en él.
- Seguir a Cristo en testimonio de fe, la espiritualidad es la que vive en mí.
- Es la relación que tengo con Dios.
- Es la parte de la vida que un ser humano dedica a las buenas obras para alimentar el alma y el corazón.
- Significa la paz que encuentro a través de la oración.
- Es tener una vida tranquila en la cual siempre tengo en cuenta la figura de Dios y los buenos ejemplos que debo seguir para vivir en paz con Dios, familia y además conmigo mismo.
- Es la puerta al diálogo con Jesús, es una llave para encontrar la paz interior y por consiguiente la felicidad.
- Esta palabra significa que debemos ser inmateriales y pensar más en Dios, en lo bello e insignificante que tenemos en nuestro alrededor como la naturaleza, nuestra familia y el hogar.
- Para mí, es tener siempre que hay un Dios porque fue quien nos creó a imagen y semejanza y siempre vive entre nosotros.
- Es estar bien, en paz y armonía con mi interior.
- Es cuando las personas están libres de pecado y limpios de corazón
- Sé que existe el Espíritu Santo de Dios y creo en la Santísima Trinidad y que nosotros como personas tenemos un espíritu inferior.
- Es estar lleno de Dios sentirlo compartir con él.
- Es la interioridad del ser humano que le permite comunicarse con Dios a través de la oración y que nos ayuda a encontrar la paz interior y nos permite aprender y establecer sus valores espirituales.
- Todo lo relacionado con nuestro interior, nuestro espíritu, nuestros pensamientos y sentimientos frente a un ser superior.
- Es la forma de alimentar el espíritu acercándose a Dios.
- La forma como manifiesto y vivo a Dios.
- La manera de obrar por el espíritu.
- Es el momento o estado continuo a nivel de acercamiento con Dios.
- Un tener fe en uno mismo.
- Es la pasión y el querer acercarse a Dios.
- Relación que tengo interiormente con Dios y con mi prójimo.
- Estar cerca de Dios y seguir sus enseñanzas.
- Tiene que ver con la purificación del alma y la tranquilidad de la conciencia.

Leyendo las “definiciones” de espiritualidad que dan estos jóvenes que han sido más cultivados, pues se les considera líderes entre sus compañeros, se advierte una espiritua-

lidad como comunicación personal con Dios, que rara vez lo tipifican, es simplemente un Ser superior, abstracto; algunas veces, pocas, lo consideran como Padre.

Pocas veces se refieren a Jesús como Dios, y, menos aún al Espíritu. Ninguna alusión a la Virgen María en esta espiritualidad.

Característica, casi universal, es una realidad interior, íntima, personal, subjetiva.

Casi ausente la dimensión de servicio, proyección y responsabilidad social.

Hay tres respuestas que alcanzan a salir de sí, para aludir a la familia y al prójimo.

Parece que la espiritualidad es un medio para lograr paz interior, armonía, tranquilidad.

Nos hemos referido, obviamente, a los destinatarios de nuestra misión en Fe y Alegría y encontramos un panorama poco satisfactorio, una imagen de cristianismo muy pobre y lejana de la novedad que trajo y quiere Cristo Jesús para nosotros.

En ellos, especialmente, en los más pequeños hay una interioridad que puede ser moldeada, formada, transformada...

Todo esto no quiere, de ninguna manera negar la bondad, espiritualidad, hasta heroísmo de muchas personas en el seguimiento de Jesús. Lo problemático es cuando se confrontan estos tipos de seguimiento de Jesús con un ideal más maduro y adecuado de vida y espiritualidad cristiana. Todo cristianismo es susceptible de purificación.

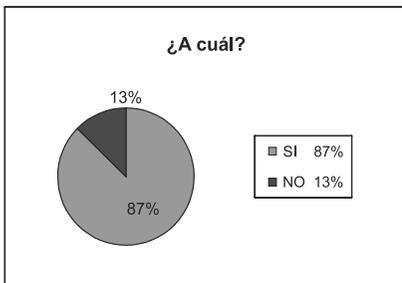
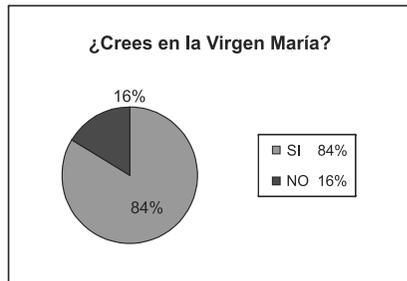
ANEXO IV PORCENTAJE CONSOLIDADO DE RESPUESTAS

¿Crees en Dios?		
SI	99%	1237
NO	1%	18

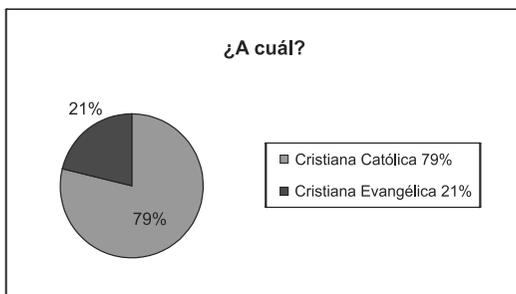


¿Crees en Jesucristo?		
SI	98%	1253
NO	2%	28

¿Crees en la Virgen María?		
SI	84%	1068
NO	16%	209

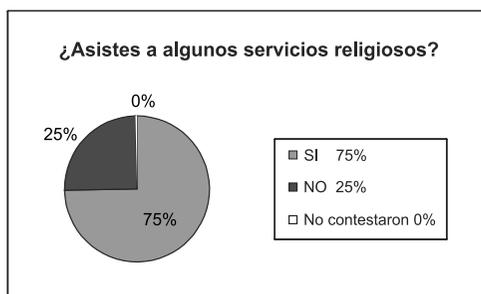
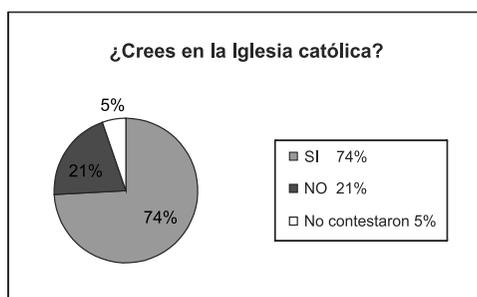


¿Pertenece a una religión?		
SI	87%	1096
NO	13%	159



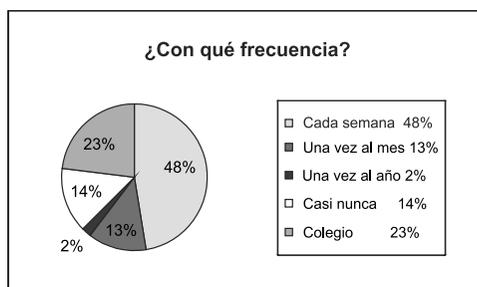
¿A cuál?	
Cristiana Católica 79%	551
Cristiana Evangélica 21%	148
No responde	91

¿Crees en la Iglesia católica?		
SI	74%	1012
NO	21%	280
No contestaron	5%	73

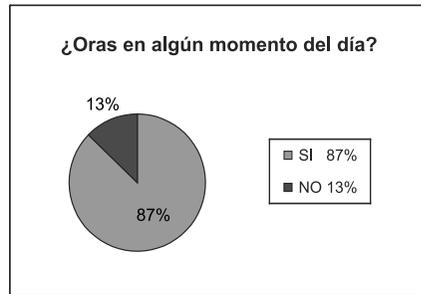


¿Asistes a algunos servicios religiosos?		
SI	75%	971
NO	25%	323
No contestaron	0%	5

¿Con qué frecuencia?		
Cada semana	48%	442
Una vez al mes	13%	121
Una vez al año	2%	20
Casi nunca	14%	134
Colegio	23%	215
		34

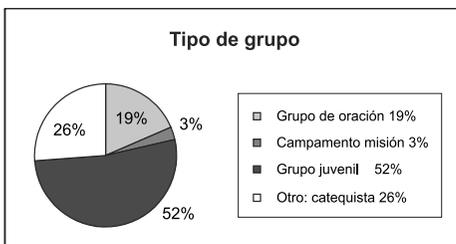
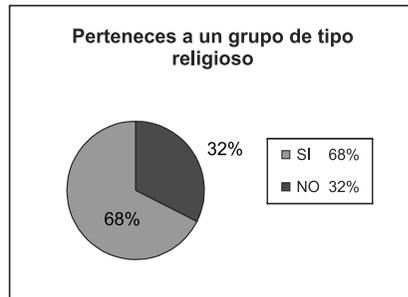


¿Oras en algún momento del día?		
SI	87%	1063
NO	13%	155

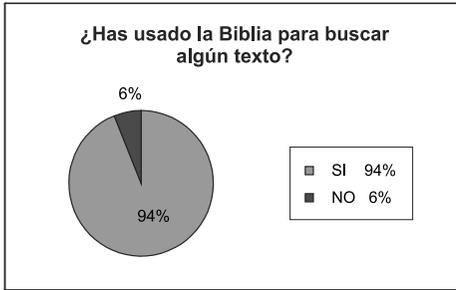


¿La fe (religión) contribuye a que tu vida tenga sentido?		
SI	89%	1080
NO	7%	91
No contestaron	4%	54

Pertenece a un grupo de tipo religioso		
SI	68%	358
NO	32%	746
		8



Tipo de grupo	
Grupo de oración	39
Campamento misión	6
Grupo juvenil	110
Otro: catequista	55



¿Has usado la Biblia para buscar algún texto?		
SI	94%	1160
NO	6%	75

XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

**ESPIRITUALIDAD ENCARNADA,
LIBERADORA E INCULTURADA.
FE Y ALEGRÍA: UN MOVIMIENTO
POPULAR AL SERVICIO DE UNA VIDA
MÁS HUMANA Y CRISTIANA
PARA LOS MÁS EMPOBRECIDOS**

P. Luis Fernando Granados Ospina, S.J.

Para ser un verdadero creyente en el mundo de hoy, es necesario vivir con determinado espíritu ¿Pero cuál es el núcleo de ese espíritu? Quizás tenga que ver con una profunda experiencia de la fe vivida desde una encarnación con el mundo doliente, la pasión por la vida y la búsqueda de la esperanza. Un sufrimiento desgarrador que contiene en sí mismo el germen de la esperanza, lucha y martirio solidario por la humanidad, acción y silencio profundo que sabe leer, interpretar y contemplar el mundo, vida que se vive en misión.

Es desde allí donde podemos ir tejiendo nuestras reacciones que hemos querido titular: *“Reacciones desde la experiencia de la fe y de la vida”*.

Fe y alegría encuentra las fuentes de su espiritualidad e identidad en tres lugares inspiradores:

- En la inspiración carismática de su fundador que nos invita a hacer una memoria agradecida que actualiza su presencia en el tiempo.
- En la vida misma del movimiento expresado en sus prácticas y en sus documentos corporativos (Ideario – proyecto educativo).
- En los relatos de quienes los que habitan Fe y Alegría y han recibido su influencia.

Del Padre Vélaz recogemos una fe encarnada que lo lleva a los pobre de este mundo. Una fe que lo compromete en la transformación de las condiciones de

vida de la gente. Una fe que lo lleva a una respuesta organizada. La espiritualidad que profesamos nos mueve a trabajar por grande ideales compartidos.

“Debo confesar que en mis ensueños siempre estaba presente un estímulo por los grandes ideales... lo que constituía una gran atracción personal era que ese afán último de servir a multitudes, fuera como fuera, correspondía a una realidad actual. Quisiera tener un pie en la historia y otro un poco más allá del año 2000”. Vélaz 1978.

Ser mas, servir mejor, entregarnos con lo mejor de nosotros mismos, he ahí los signos de nuestra espiritualidad. Generosidad, dedicación, seriedad responsable en nuestro servicio, una profunda y sincera abnegación que nos hace salir de si al encuentro del otro.

La esencia y razón de existir de fe y alegría como obra eclesial es vivir y anunciar el reinado de Dios como soberanía de la dignidad humana y sus derechos:

“Nuestro objetivo es impulsar la justicia social y la justicia estructural por la autoafirmación del pueblo cada día más educado... los instrumentos que llevan al pueblo hacia un mejoramiento de la justicia social y la justicia estructural a la que tienen derecho son: la vía educativa y empalmada con ella, la vía de la organización para el poder político. Mientras la mayoría de los hombres sean esclavos de su propia ignorancia, es quimérico reclamar para ellos derechos ulteriores que no sabrán comprender, utilizar, ni defender. Sin la educación integral del pueblo, la democracia es una falsificación de la que se apoderan unos cuantos demagogos cuyo autentico feudo es la ignorancia de las masas” Vélaz 1980.

A una pedagogía radical le corresponde una espiritualidad radical que se asuma como un amor apasionado por la libertad y la dignidad humana, una opción por las transformaciones sociales, mística y profética que sabe leer y reconocer en el rostro de los seres humanos el rostro sufriente del crucificado.

Una palabra sobre la ponencia

La ponencia interesante que hemos escuchado con atención, reconoce la dificultad de abordar el asunto de la Espiritualidad popular, colocando la tensión entre esta categoría y la de religiosidad popular, que es el campo de saber que más se ha investigado. Al tratar de situar una definición, optan por el horizonte de aparecida y entienden la espiritualidad desde una mirada cristiana: **“una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas.”**. (Aparecida 263).

Destacan con buen tino la dimensión corpórea, sensible y simbólica, como elementos constitutivos de una espiritualidad que se vive más, desde la experiencia de la vida, que desde el saber de una racionalidad formulada a partir de máximas más cercanas a la dogmática y a una fe especulativa.

Al reflejarnos la maneja como entienden la espiritualidad popular, nos sitúan en el ámbito de la educación, la formación, el desarrollo humano, los procesos de aprendizaje y de subjetivación, dimensiones propias de la Educación Popular, según la Federación.

La espiritualidad que surge se origina en una experiencia de intimidad con el Dios de la vida, pero trasciende el ámbito de lo privado, permeando las prácticas educativas y pedagógicas y los procesos de interacción entre los sujetos y las comunidades, pasando por las estrategias de enseñanza, los procesos de aprendizaje, la relación de aula, el clima institucional y a la manera como los actores se encuentran, dialogan entre sí, se confrontan y se construyen en medio del conflicto y la riqueza de las diversidades.

La relación pedagógica que surge desde esta espiritualidad popular tiene una clara dimensión dialógica: diálogo con el sí mismo y sus complejidades, con los otros y las búsquedas de una sociedad mejor desde las dimensiones éticas y políticas y con el mundo enfrentando sus tensiones, contradicciones, sus resistencias y sus procesos de liberación.

La espiritualidad que surge de lo popular y que va configurando un sentido de ser en el mundo de los pobres, se presenta como amante de las experiencias intensas que mezclen sentimiento y racionalidad práctica, en una nueva síntesis que se hace sentir en la manera como los sujetos y las comunidades se enfrentan con sus experiencias vitales, las leen, se apropian de ellas y las significan en el mundo de la vida.

Hay una clara insistencia en el documento en lo que pudiéramos llamar la racionalidad de la espiritualidad con la historia humana. Esto se expresa en una honradez con lo real. Romanos 1,8: *“La cólera de Dios se revela contra la impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia”*. Y en una fidelidad a lo real, el Reino de Dios se acerca desde la experiencia de la Cruz de Jesús. Esta honradez y fidelidad se expresa en una pedagogía que el documento llama siguiendo a Medellín, una pedagogía liberadora y evangelizadora.

Lo que está a la base es una experiencia espiritual que surge desde las realidades de vulnerabilidad, marginalidad y pobreza. Existe una verdadera sintonía entre experiencia de la divinidad y la vivencia de los valores humanos que son expresión de una vivencia evangélica.

Desde el horizonte educativo, la experiencia espiritual se concreta en las prácticas cotidianas, allí adquiere realce el propio proyecto educativo como concreción se sentido de prácticas humanizadoras.

Espiritualidad encarnada

Es una nueva búsqueda de vivir la encarnación como presencia de Dios en el mundo, en la vida cotidiana de las personas y en la historia de los pueblos. Encarnada quiere decir contraria a falsos espiritualismos o a “espíritus” que no se soporten en la carne, es decir en la condición humana. Una espiritualidad que maneja lo cotidiano, como lugar de encuentro con Dios, que habla al Padre del drama de sus hijos y habla a los hijos-hermanos, de las propuestas de vida de Dios.

Se trata de cultivar una espiritualidad que se alimente de la lectura de los dos libros a través de los cuales Dios nos habla: el libro de la vida y el libro de la Biblia. Leer el uno a la luz del otro. Discernir los signos de los tiempos, dejarnos interpelar por ellos a la luz de la Palabra, leer la Palabra desde nuestra historia y situación.

Esta lectura de la Palabra es siempre eclesial, se da en y desde una comunidad de fe. Se hace necesario tener una “comunidad de vida”, una comunidad de referencia que impulse y estimule nuestro crecimiento humano y espiritual y que nos lleve a comprometernos en la transformación de nuestra sociedad.

La espiritualidad encarnada es una continua invitación a ver dónde reposa el Niño que nace en la periferia porque los poderes imperiales le persiguen. La espiritualidad encarnada es constitutiva de la opción por los excluidos, de ellos bebe como manantial de aguas frescas capaz de devolver a la vida entusiasmo y alegría para glorificar y alabar al Dios de lo pequeño.

Espiritualidad liberadora

Y porque es encarnada es liberadora. Ese que se contempla en el pesebre es “un Salvador, el Cristo, Señor” (Lc.2,11). Libera desde esta fuerza de Dios que emerge de la pequeñez de una cuna humilde y no desde los palacios de los reyes o de las mansiones de los nobles. Los procesos de un compromiso liberador tienen que pasar por la conciencia de la fuerza de lo pequeño.

Espiritualidad liberadora porque cree en la comunión y en la fuerza de la organización comunitaria como lugar privilegiado de presencia del Resucitado en la Historia. Desde aquí descubre su dimensión política, es decir, la necesidad

como comunión de hermanos de incidir sobre el gobierno, sobre los mecanismos de poder y las orientaciones y objetivos que ellos tienen. No ha pasado ni puede pasar ese componente político unido al componente místico de la espiritualidad liberadora.

Espiritualidad inculturada

Una espiritualidad que por ser liberadora, puede meterse, inculturarse sin prejuicios, a las distintas culturas. La espiritualidad no se incultura si no hay un reconocimiento y una valoración de la propia identidad cultural. En este sentido en nuestra patria tenemos todo un camino que recorrer.

Todas las culturas tienen sus sombras y sus luces, el criterio de discernimiento nunca puede ser una “cultura modelo” sino exclusivamente la vida y la muerte: ¿cuáles son las zonas de muerte y las zonas de vida de esta cultura?

La opción por la vida como referencia de inculturación implica a su vez la renuncia tanto al romanticismo culturalista: “todo es bueno en esta cultura” como el dogmatismo cultural: aprioris culturales conscientes o no de valoración en los interlocutores (etiquetas).

El objetivo de la vida espiritual es el crecimiento y la liberación y para conseguir esto es necesario conseguir un sólido enraizamiento. La inculturación espiritual consistirá, por lo tanto, en consolidar las raíces en su propio terruño; pero desde dichas raíces culturales, el objetivo es fomentar el crecimiento, la plenitud del ser, la reconciliación con todas las dimensiones de la existencia personal y colectiva.

Toda espiritualidad cristiana es, en el fondo, la espiritualidad de Jesús, según su Espíritu. Su opción deberá ser nuestra opción, sus actitudes nuestras actitudes, su praxis nuestra praxis. Para nosotras/os, como para Pablo, vivir es Cristo y morir con Él y por Él es la verdadera ganancia.

Entendemos la cultura como una red o trama de *sentidos* con que le damos significados a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana. Lo importante es comprender a la cultura como *producción de sentidos*, de manera que también podemos entender a la cultura como *el sentido que tienen los fenómenos y eventos de la vida cotidiana para un grupo humano determinado*. Si queremos conocer la cultura de los jóvenes universitarios, por ejemplo, en realidad nos estamos *preguntando qué sentido tiene la vida universitaria para estos jóvenes*. Si nos preocupa la “cultura escolar”, nos estaríamos preguntando qué sentido tiene la vida escolar para quienes la viven. Allí estaríamos adentrándonos en lo que pudiéramos llamar la comprensión semiótica de la

cultura. Esta construcción semiótica nos invita a leer los lenguajes s3gnicos de las culturas.

La adolescencia y la juventud son construcciones sociales. En otras palabras, son “clases de edad” que si bien tienen una base material biol3gica, sobre la misma se elaboran diversas representaciones relativamente arbitrarias e hist3ricas. En realidad, lo que “existe” con una existencia casi igual a la de los objetos f3sicos es un continuo de edad. Es la sociedad la que produce determinados “cortes” y “rupturas” en el flujo del tiempo. Sabemos que existen ni3os y adolescentes, adolescentes y j3venes, pero esas fronteras que marcan los l3mites no tienen una se3alizacion material u objetiva. Los l3mites sociales son siempre “arbitrarios y conjeturales” (como dec3a J.L. Borges) y muchas veces imprecisos. Pero en ciertos casos es necesario reducir esa imprecisi3n fijando l3mites estrictos, homog3neos y f3ciles de identificar. Este es el tipo de l3mite que se expresa en la ley y los dispositivos normativos. La “mayor3a de edad”, por ejemplo est3 claramente establecida en los c3digos y en las leyes de todas las sociedades. No son l3mites definitivos, pueden variar. Pero s3 son l3mites precisos. La incorporaci3n al sistema educativo formal no es arbitraria. Se ingresa a la escuela a una edad legal bien determinada.

Pero cuando se trata de la adolescencia y la juventud, s3lo sabemos que existen, pero no estamos en condiciones de decir cuando empiezan y d3nde terminan estas etapas de la vida. No todos los que tienen la misma edad participan de la misma “clase de edad”, ya que no todos los coet3neos comparten las mismas caracter3sticas y experiencias vitales (formar pareja, trabajar, alcanzar la autonom3a econ3mica, estudiar, etc.).

REACCIONES DESDE LA EXPERIENCIA DE LA FE Y DE LA VIDA

Los limpios de coraz3n son los que ven a Dios

Desde mi mirada, hay algo bello en estos videos que hemos observado y lo resumir3a en esta frase conocida: *Los limpios de coraz3n son los que ven a Dios*. Creo que la frase nos habla del fundamento interior de una vida espiritual. Una limpieza que pasa por la transparencia de vida y por la honestidad del existir como posibilidad de ser humano en la historia cotidiana. Esta limpieza de coraz3n es una manera de ser y de existir en el mundo de la vida. Y que parte del principio misericordia, como fundamento 3ltimo de la fe que se conduce con el dolor real de los pobres y de todo ser viviente que experimente la carencia y el irrespeto de su dignidad.

Hay en todos un tinte de profunda humanidad, que sabe acoger, asombrarse con la vida y recrear la propia historia de vida. Hist3ricamente significa que en

medio de las luchas y los conflictos, jamás se renuncia a la misericordia y la ternura. Sustituyendo la espada por los arados. En la debilidad de la violencia, de la marginalidad y la vulnerabilidad, en la indolencia de la explotación en todas sus formas, también hay lugar a la esperanza, es aquí en el núcleo de las contradicciones donde surge la espiritualidad.

Son precisamente los pobres de la tierra, los pobres materiales con espíritu, los que luchan contra una pobreza que es miseria injusta, pero que ven en la pobreza algo humanizador, porque se opone a la deshumanizadora riqueza y al deshumanizador poder.

Si hay algo que cultiva una sana espiritualidad es el sentimiento de gratitud y el ser de verdad agradecido. La tónica de lo que pasa al interior de fe y alegría como experiencia comunitaria de alto contenido simbólico nos hermana desde nuestras propias debilidades. La experiencia de gratitud supone agradecimiento y la experiencia agradecida potencia el espíritu y profundiza los vínculos. Del agradecimiento brota la generosidad en la entrega. La gratitud es creativa y fructífera.

Sobre el Video de Fe y Alegría Brasil sobre jóvenes

Los videos y el texto presentado son de verdad muy inspiradores. Los rostros, las palabras, las miradas, las sonrisas, las expresiones del rostro, las preguntas, las respuestas nos hablan de una experiencia interior, que toca el sentimiento, la voluntad, los corazones y las acciones de las gentes.

Los procesos éticos y estéticos que provoca la experiencia de participar en las redes existenciales de fe y alegría. **“Sé que no soy perfecta, pero continuo intentándolo, soy un poco centrada”**.

La experiencia de la fe y del agradecimiento por participar en el escenario humano de fe y alegría. **“Yo veo aquí a Dios en todo”**. Ver al Dios en el maestro en su entrega cotidiana, en sus propias luchas personales, en su deseo de encantar, apasionar y seducir a sus estudiantes por el gusto por el conocer, por una vida ética limpia, por una formación que los prepare para un futuro promisorio. En ese sueño que el maestro tiene de esperar que sus discípulos lo superen. **“Intento llevar principalmente la alegría a mis alumnos”**. Por eso la bella expresión: **“aquí se siente una fuerza impresionante y es el cariño con que la gente lo trata a uno”**. La experiencia de participar en el proyecto educativo es una fuerza profunda para movilizar procesos vitales: **“Fe y alegría ha calado profundamente en mi vida”**.

En la experiencia de ser maestros hay algunos que se destacan por su experiencia de la fe. **“Creo, tengo fe, participo en la iglesia y también ayudo en la solidaridad de las cosas de la iglesia”**.

Que es Fe y Alegría: **“Son Ángeles de Dios que el coloca en nuestra vida”**. Seres humanos, profundamente humanos, tocas de humanidad en sus entrañas, capaces de suscitar vida, esperanza, ilusión por vivir, deseos de ser mejor ser humano. Por eso de sus voces escuchamos expresiones que hablan de esperanza: **“Ser joven es tener la alegría de vivir y compartir esa vivencia con los otros”**.

Los procesos de acogida, acompañamiento, orientación son vitales para la construcción del sujeto y su subjetividad. “Ellos me acompañaron, me orientaron.

Es un lugar donde la gente ve a Dios en todo. **“Cuando yo entre en la fundación aprendí a ver a Dios en todas las cosas...** En los seres vivos, en lo bello, en todo lo que hago, en la alegría, en la amistad” Dios es un profundo inspirador de la lucha por la vida digna.

El gusto y el cariño por llegar todos los días a la escuela. La novedad del encuentro.

Una espiritualidad desde y para lo cotidiano, que se expresa en la manera como los sujetos se encuentran, se comunican, se colaboran, se sirven, experimentan la misericordia del perdón y de la escucha a la totalidad de su vida. Una espiritualidad que se centra en el interior del sujeto como encuentro existencial con la divinidad, que nos permite sentirnos permanentemente en unas experiencias de querer **“dejarse siempre modelar como él quiere como arcilla en manos de alfarero”**. **“Dios está siempre presente en mi vida, mantengo con él una relación como de Padre a hija estableciendo una íntima conversación con él”**. No obstante, la espiritualidad que se teje, trasciende lo privado para encarnarse en lo público, en la otredad de las relaciones vitales donde se juega el mundo de lo ético y lo político. **“Cuando miro a las personas, cuando juego, cuando miro a los árboles pienso en Dios”**. Dios presente en cada momento, animando, fortaleciendo: **“Veo a Dios en cada minuto, en cada momento, en cada flor que aparece, en cada proyecto que trabajo, en mi propia vida”**.

La juventud que nace del corazón joven, entusiasta, intrépido, arriesgado. Una juventud que se contagia en los abrazos cotidianos y las sonrisas espontáneas. La juventud es leída como capacidad y voluntad de ser: **“Ser joven es saber que uno es capaz, de hacer cosas buenas por los otros, lejanos de la droga, el robo, la criminalidad, ser alegre.**

Es tener fuerzas para luchar y construir futuro desde la sana indignación con el mundo de la injusticia, el poder y la opulencia. Un corazón joven que busca hacer lo nuevo siempre. Novedad, entusiasmo.

Fe y alegría se lee como una oportunidad para la vida y eso es altamente significativo. El tejido que se va configurando son redes de sentidos vitales que van regalando de una manera a veces sutil razones profundas para afrontar la existencia.

La presencia de Fe y Alegría que fuente de luz y oportunidad. Como apoyo seguro en medio de las tensiones vitales. **“Después de que yo entre aquí, muchas cosas mejoraron en mi vida”**.

La espiritualidad que teje la experiencia de Fe y Alegría se expresa en el poder de la sonrisa para liberar el miedo y hacerle frente con humor trascendente a las tragedias del existir... **“Dios es alegría”**. La alegría de vivir, de sacar una sonrisa a quienes tiene apretados los labios de amargura. La alegría de sentirnos acompañados en nuestras soledades. Dios nos trae la alegría que nos permite: **“Superar nuestros miedos y desánimos”**. La fe se tiende pues como un movilizador de la vida: **“Si no tenemos fe, no conseguimos ningún objetivo”**. La fe nos lleva a: **“Tener más objetivos y tener conquistas también”**.

Sentir al otro como compañero de camino, vivir juntos, caminar de la mano por el sendero de la fragilidad, la vulnerabilidad, la marginalidad y el abandono. Saber que hay hermanos que nos acogen en medio de tantas exclusiones sistémicas. Eso es Fe y Alegría como proyecto vital. Ser compañero, ser amigo, estar con el otro y hacerse de él solidario. **“Cuando miro a las personas pienso en Dios, cuando juego cuando miro a los arboles, mi vida está relacionada con Dios y siempre lo estará”**.

Una experiencia educativa que forma para el coraje del asumir la vida con dignidad: **“he trabajado duro para conseguir las cosas”, “yo procuro sacar adelante mis objetivos no sin dificultad”**. Esfuerzo, dedicación, responsabilidad, coraje y al mismo tiempo alegría, espontaneidad, libertad para amar y sentir.

La espiritualidad es una dimensión que fortalece y transforma la vida: **“Yo tenía problemas cuando entre aquí”**... y que pasa, la experiencia de participar en Fe y Alegría cambia la vida. Nos hace mejores seres humanos. **“Mis deseos es terminar el colegio”**.

La espiritualidad se fundamenta en una fe que se hace vida y esperanza para luchar por la vida.

En esos procesos de construcciones vitales se va tejiendo la identidad de los diferentes actores del proceso.

Sobre el video de Fe y Alegría Ecuador sobre jóvenes

Identidad de los Jóvenes

Desde la mirada de los jóvenes ecuatorianos la identidad tiene un sabor a expresiones culturales y a la configuración de un escenario cultural propio donde los sujetos se encuentran, se reconocen y se comunican.

En la vida cotidiana acontece la alegría y la experiencia de la fe. En la oración matutina, en el diálogo familiar y en el encuentro con los amigos.

Rostros, expresiones, lugares geográficos, manera de ser, de estar y relacionarse, formas de vestir, de comunicarnos con los otros, la música y las tradiciones, todo eso que es humano en su expresión y significación nos hablan de una cultura que se va tejiendo como identidad.

En las rutinas de la escuela es donde los sujetos se adentran en los hábitos que van configurando su manera de ser en el mundo de la vida. Un Dios al que se le agradece el existir, el encuentro con los otros, el alimento diario y la vida misma.

Hay un reconocimiento muy bello: **“Fe y Alegría nos ayuda a valorar nuestra cultura, nuestra identidad”**. El reconocimiento de lo propio, la valoración de los niños, el respeto a las identidades, la acogida respetuosa de lo diverso, todo ello es caldo de cultivo no solo el fortalecimiento de la identidad, cuanto para posibilitar el surgimiento de la solidaridad como espiritualidad entre los pueblos. Fe y Alegría se pone al servicio de la recuperación de los rasgos propios que a una comunidad concreta le dan identidad. El orgullo de ser ecuatoriano y de hacerse ciudadano del mundo desde la propia huella digital.

Ahora bien, “nuestra identidad la vivimos en las fiestas, en los alimentos, en la vestimenta, en el trabajo diario”. A Dios lo descubrimos en ese caminar diario. “Descubrimos a Dios en nuestra comunidad cuando oramos, cuando trabajamos y cosechamos granos...ahí está Dios”.

Hay dos palabras luminosas que nos han llegado **“Fe y Alegría”**.

Sobre el video de Fe y Alegría Paraguay sobre indígenas

El encuentro con las culturas, el reconocimiento de las diferencias, el encantamiento de entrar al universo y a la cosmovisión donde gravita la existencia de los otros, que es en el fondo mis mismas raíces, es un reto y un compromiso ineludible para la educación que no es otra cosa que una práctica cultural, una

acción comunicativa y hacer simbólico al servicio de la construcción de humanidad. **“Lo que nos identifica es la cultura”**.

Llamarnos con un nombre: **“comunidad indígena”**, reconocernos desde un rostro, un lenguaje que nos identifica, unas tradiciones en el vestir, el comer y el trabajar (artesanía), el convivir en un territorio, en un espacio geográfico y en un lugar cultural, es ya profundamente significativo. **“Ser indígena es un regalo de Dios”**. El orgullo de la raza, el sentirnos reconciliados con nuestras propias raíces es de vital importancia: **“Me siento orgulloso de ser indígena”**.

La experiencia de la fe hunde sus raíces en las tradiciones y los legados de los pueblos: **“Mi abuelo me decía que existía un Ser Supremo”**.... **“como dicen los ancianos, hay un solo Dios y nosotros lo valoramos”**.

El reto es el de mantener la memoria viva de las tradiciones, los lenguajes y la particular idiosincrasias de los pueblos. Recuperar esa memoria desde la primera infancia. **“Gracias a Dios los niños no han perdido su cultura indígena”**.

Los procesos de evangelización en la tradición de la iglesia, en algunas ocasiones no entendieron el lenguaje cultural indígena y funcionaron de modo hegemónico e irrespetuoso. **“Cuando entraron los sacerdotes los misioneros, prohibieron la danza y otras costumbres... haciéndole bautizar y conocer a un Dios, y sin embargo desde hace años nuestros antepasados conocían a un Dios que es el amanecer, el que nos da la vida, que existe pero que no se ve”**...

Como lo dice la misma hermana indígena, es necesario rescatar la cultura. **“Los mismos misioneros se dieron cuenta que se equivocaron al prohibir esa vida, que era una vida sana”**. Es un hecho entre nosotros ha existido y quizás todavía el atropello a las diferentes culturas expresadas hoy quizás en eso que hemos llamado las minorías o las culturas emergentes. Hay que aprender a convivir... quizás despacito, juntos, la cultura indígena y la cultura blanca.

Con todo, algunos de los rasgos propios de una pedagogía espiritual puedan iluminar el sentido de las acciones educativas y los procesos formativos en estos escenarios culturales.

Rasgos propios de una pedagogía espiritual

- **Una pedagogía de la interioridad que cuida de cada sujeto.** La fuerza de esta pedagogía tiene que ver con el cuidado de sí y del otro en todas sus manifestaciones. Es el cuidado del mundo personal del sujeto. De allí la

importancia de entender y de apropiarnos en nuestras prácticas a la bella expresión “*cura personalis*”. Significa esto que la persona es el centro de la atención y del interés de los procesos educativos. La persona del alumno, del maestro, del administrativo, del trabajador, de todo aquel que participa del proceso educativo. La persona entendida como un sujeto que ama, siente, tiene éxito, fracasa, comete errores, sufre, ríe y llora. Cuidar según esta pedagogía es apasionarse por la humanidad estimulando el crecimiento personal y comunitario a lo largo de la toda la vida. La vida interior es el lugar sagrado de nuestra verdad, es un santuario luminoso y profundo donde nos hacemos más íntimamente humanos. Cuidar desde la pedagogía la vida interior es acompañar procesos de reconocimiento, aceptación, reconstrucción, re-encuentro. El cultivo de la interioridad desde esta pedagogía se constituye en una intencionalidad para la formación. Se trata de hacer camino aprendiendo a leer la palabra escondida y sabia de la propia experiencia vital cualquiera que sea su realidad.

- **Una pedagogía humanista.** Esta pedagogía es eminentemente humana y humanizadora. Su intencionalidad última tiene que ver con la formación integral del ser humano. Entendiendo formación como caminos de humanización, que pasan por una conciencia que siente y se compromete con la realidad, con el desarrollo de un juicio autónomo que aprende a discernir para decidir con un componente ético esencial y con una libertad responsable que sabe ponerse límites, formarse en la voluntad y el carácter y abrirse crítica y creativamente en la construcción de un mundo donde sea posible la dignidad con inclusión y desarrollo humano.
- **Una pedagogía del encuentro en la confianza.** La pedagogía espiritual surge de la experiencia vital de una relación que se traduce en un encuentro amoroso que seduce, transforma y libera. La pedagogía del encuentro se centra en la confianza y credibilidad en el otro y en sus posibilidades de realización; en este sentido, es una pedagogía optimista. Se trata de confiar en las búsquedas del otro, en su capacidad de descubrir y construir y en los procesos que dinamizan estos esfuerzos. Se trata de construir confianza en nuestros ambientes educativos, en el aula de clase, en nuestros grupos, en nuestros equipos de trabajo. Encontrarnos para ayudarnos a crecer juntos en todas las posibilidades de nuestro ser. El encuentro se traduce en acompañamiento, en suscitar y provocar dinámicas de crecimiento sin dejar de reconocer la complejidad de las mismas personas, en una aceptación realista de sí mismo y de los mismos contextos donde ellas se encarnan.
- **Una pedagogía dialógica.** Una pedagogía centrada en la conversación, nos invita a construir diálogos intersubjetivos que propicien una enseñanza significativa. Un diálogo profundo que posibilita participación e interacción. Un diálogo donde el maestro y el alumno en ese núcleo esencial de

la formación, son cada uno interlocutores del otro, realizando la síntesis pedagógica en la integración de sus actividades, orientadas hacia una meta común que para uno es el aprendizaje y para el otro la enseñanza. El diálogo en esta pedagogía es una relación simbiótica entre iguales que son de por sí diferentes. El diálogo nos compromete aquí tanto emocional como cognitivamente. Por eso, en la pedagogía espiritual la idea es suscitar buenos diálogos fundados en la inteligencia cognitiva, el interés recíproco, el respeto, el afecto, la confianza y la esperanza de quienes se atrapan en el círculo de la tolerancia, la acogida y la escucha silenciosa, que sabe luego responder con inteligencia y sabiduría. Los diálogos en esta pedagogía pasan por el mundo de las culturas, por un diálogo con la realidad social, política y económica, con sus complejidades y encrucijadas, un diálogo que integra fe y vida, fe y cultura, fe y razón, ciencia y virtud.

- **Una pedagogía de la conciencia reflexiva.** Vivir es elegir y elegir es amar. Pero hay que aprender a elegir bien con criterio, como hay que aprender a amar bien, con transparencia. Experiencia-reflexión-decisión-acción, son dinámicas que se tejen como una urdimbre en esta pedagogía espiritual. Una pedagogía para discernir, para aprender a leer los signos del acontecer de Dios en la vida, así como la presencia del mal espíritu que se manifiesta en nuestra existencia finita. Darse cuenta, indagar, reconocer, criticar, comprender, diferenciar, son las claves de este proceso que reconoce que la conciencia puede ser engañosa y por tal también hay que examinarla. Discernir es aprender a caminar en medio de lo oscuro y no engañarse en tiempos de bonanza. La reflexión desde esta dinámica de la conciencia consciente, tiene que ver con la capacidad crítica, argumentativa, que sabe repensar lo que ha acontecido. Con este ejercicio, se impulsa el preguntarse qué es lo que se ha vivido en la experiencia, cuál es su significado, qué relación tiene con cada una de las dimensiones de nuestra vida y de la propia situación que se está indagando o experimentando. Entre los procesos de reflexión, distinguimos dos operaciones fundamentales: entender y juzgar. *Entender es descubrir el significado de la experiencia. Es lo que permite al sujeto conceptualizar, formular hipótesis, conjeturas, elaborar teorías, definiciones, suposiciones. Juzgar es emitir un juicio, es verificar la adecuación entre lo entendido y lo experimentado;* entre la hipótesis formulada y los datos presentados por los sentidos. La pedagogía ignora radicaliza el ejercicio reflexivo, y pone al sujeto a develar sus propios engaños y caretas. Es una pedagogía que conscientemente promulga por un pensamiento libre.
- **Una pedagogía de la experiencia.** Más que partir de las esencias, la pedagogía espiritual parte de la existencia, del mundo de la vida, de la experiencia, de lo cotidiano. De aquello que nos afecta, nos emociona o nos implica. La experiencia puede ser sensorial, motora, afectiva, mental, interna.

La pedagogía induce a que la persona se apropie de su propio caminar y que ella por sí misma descubra el sentido de dicha experiencia. No es el mero conocimiento lo que llena y satisface a la persona sino el comprender y saborear profundamente la verdad. Esto tiene que ver con una pedagogía que suscita la capacidad de contemplar, de estar presente a las cosas, de ser capaz de reflexionar sobre la misma experiencia en la soledad e intimidad. Aprender a aprender de la experiencia supone permitir el propio discurrir del sujeto sobre la realidad sin intervenciones indebidas. Es la sabiduría del que sabe estar sin atropellar ni estorbar. Es la sabiduría de un maestro que está dispuesto a provocar el trabajo del alumno y gozar en silencio de sus propios logros.

- **Una pedagogía de la acción.** La acción tiene aquí una particular riqueza. Por un lado, la pedagogía espiritual valora los enfoques pedagógicos activos que privilegian el trabajo del alumno a lo largo del proceso educativo. No es el maestro el protagonista, el alumno es el sujeto de su propia formación, él es el que debe descubrir por sí mismo lo que necesita. Hay que avivar la capacidad natural para aprender, hay que permitir que el ser curioso aparezca y se adentre motivado por el solo deseo de aprender. Se aprende mucho en la acción, en la confrontación con la propia realidad, sus problemas y sus búsquedas de solución. El aprendizaje del alumno no es siempre consecuencia directa de la enseñanza del profesor, la actividad del alumno condiciona y media todo el proceso. El aprendizaje de los saberes implica siempre un proceso de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones del alumno son decisivas. De igual manera, tal pedagogía, busca comprometer al sujeto en el servicio. Se trata que los hombres y mujeres que se contagien con este espíritu pedagógico sean capaces de proyectarse desde sí mismo a los demás. Visionar desde una acción comprometida supone mucha sensibilidad para dejarse sorprender por los signos de los tiempos, por lo retos y consecuencias del conocimiento, para dar espacio a lo nuevo y a la imaginación, creando respuestas adecuadas a tan variados y complejos desafíos.
- **Una pedagogía que reconoce los contextos.** Esta pedagogía es consciente de su historicidad. Los sujetos que aprenden y enseñan están inmersos en el complejo nudo de tramas y significaciones de sus propias culturas y circunstancias. Padecen o disfrutan de las tensiones sociales, políticas y económicas a las que pertenecen. La educación no ocurre en abstracto, sino en realidades encarnadas. La contextualización consiste en situar en su escenario al sujeto y a aquel aspecto de la realidad que se quiere experimentar, conocer, apropiarse y transformar. La contextualización, me permite por un lado, problematizarme y por otro, concientizarme. Será, entonces, un ejercicio intencional y consciente que dará realismo e iluminará el sentido original de los hechos, sus protagonistas y sus tramas. Se trata, por tanto, de

un ejercicio en el que priman los lenguajes que activan la imaginación y la capacidad de reconstruir y visualizar el lugar y las circunstancias, donde se produjeron o producen los hechos y actuaron o actúan sus protagonistas. En este sentido, esta pedagogía entraría en sinergia con una pedagogía crítica que reconoce que el microcosmos del aula, es la réplica del macrocosmos de la sociedad, donde también acontecen relaciones de poder y dominación. La pedagogía espiritual evangelizadora fiel a su capacidad de responder a los desafíos de la sociedad, sería en este caso, liberadora y posibilitadora de una esperanza que propicia el respeto a las diferencias, el diálogo, el encuentro y la convivencia civilizada desde un proyecto político y multicultural, que replantea las tensiones de poder y dominio para transformarlas en luchas emancipadoras tanto en la escuela como en la sociedad.

- **Una pedagogía que encanta y apasiona para la misión. (En todo Amar y servir)** Esta pedagogía quiere por todos los medios posibles encantar y apasionar a todos, para que en el ejercicio de su formación no solo encuentren el saber, su realización profesional, sino el sentido de sus vidas y lleguen a ser felices. Ese sentido que se construye en la aventura del vivir, pasa por el ejercicio de la liberación del corazón y la conciencia. Se trata con todo, de lograr con el ejercicio pedagógico una mística del servicio en la manera de pensar, sentir y actuar.

Con todo, la pedagogía espiritual quiere apasionar al alumno por el conocimiento, pero primero quiere apasionarlo por el mundo, en especial con aquellos grupos humanos empobrecidos que son sistemáticamente excluidos y violentados en su dignidad. Desde esta lógica, ser fieles al contexto implica en el mundo académico, que el maestro en lo posible, conozca también, la vida, los sentimientos, las inquietudes, los intereses de sus alumnos, conozca el contexto concreto en el que tiene lugar el enseñar y el aprender. Se trata de vivenciar una educación con rostro humano.

Así pues, los rasgos de esta espiritualidad no creemos que sean tan “originales” que se aparten de la auténtica espiritualidad cristiana: un solo es el espíritu en toda hora y en todo lugar, pero si son diferentes pues ubican la (única) espiritualidad cristiana en una hora y en un lugar diferente. La espiritualidad que surge desde el lugar de los sectores populares pasa por el cautiverio, la marginalidad, la vulnerabilidad y el conflicto, pero al mismo tiempo como dos caras de la misma moneda, pasa por la creatividad, la esperanza, la solidaridad, el agradecimiento profundo y la lucha por la dignidad y la liberación.

Pensaría que la propuesta que nos hacen nos invita a reconocer en las entrañas de la experiencia de nuestras gentes en Fe y Alegría, una espiritualidad encarnada, liberadora e inculturada. Una espiritualidad que es antropológica en su configuración y profundamente teologal en su fundamentación experiencial.

XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

FE Y ALEGRÍA ENTRE LA TRADICIÓN Y LOS RETOS DE SER FUTURO. CONSTRUYENDO IDENTIDAD

P. Luis Fernando Granados Ospina, S.J.

Es fácilmente reconocible en las interacciones que nos rodean en nuestra sociedad contemporánea, **la pregunta por la identidad, expresión sobresaliente de nuestras culturas que buscan reconocimiento.** Vivimos en un mundo impregnado de permanentes procesos de identidad, aunque no sean siempre reconocibles, obvios o evidentes. Desde los fenómenos más simples, hasta los más dramáticos problemas internacionales, la identidad es una de las más sobresalientes expresiones de nuestra cultura.

Esto se hace evidente desde la problematización del proyecto de nación de nuestros estados nacionales ¿el país que soñamos?, hasta la construcción de la individualidad propuesta por la sociedad de consumo, pasando por la puesta en relieve del sujeto escindido por parte del psicoanálisis, o la conciencias de la subjetivación que se ha radicalizado desde el despertar de una antropología del cuidado de si, de los otros y de lo otro. En todas estas dinámicas palpitan siempre estas preguntas: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Cuál es y cómo construimos identidad?

Los científicos sociales han nombrado y pensado las identidades de muy diversas maneras, especialmente como necesidad:

- Necesidad de un fuerte sentido de identificación grupal (Lewin, 1948).
- Necesidad de raíces e identidad (Fromm, 1941, 1956, 1974).
- Necesidad de mantenimiento existencial y de integración universal (Nuttin, Pieron, Buitendijk, 1965).
- Necesidad de un sentido de pertenencia y de autoconcepto positivo (Tajfel, 1984).
- Necesidad de conocernos a nosotros mismos y de ser reconocidos (Rogers, 1961, 1980).

- Necesidades básicas de autodeterminación, protección y dignidad (Kelman, 1983).
- Necesidad de identificarnos a nosotros mismos y de argumentar narrativamente estas identificaciones y su continuidad (Marco y Ramírez, 1998).
- Necesidad, individual y social, de continuidad entre el pasado, el presente y el futuro (Pérez Ruiz, 1992).
- Necesidad de procesos de construcción de sentidos (Castells, 1998, 2005).

Pero, no importa cómo se le llame ni qué aspectos se enfatizan –la autoimagen, la búsqueda de sentido, el auto respeto, la libertad, la autocategorización, la pertenencia, la reflexividad o la narración- parece ser que, a pesar de la resistencia de algunos que defienden a ultranza las posiciones constructivales radicales (del constructivismo y construccionismo), las personas siguen necesitando de la sensación de relativa estabilidad que proporciona la identidad individual. También del sentimiento y percepción de pertenencia a diversos grupos humanos que se ven a sí mismos con cierta continuidad y armonía, dadas por cualidades, representaciones y significados construidos en conjunto y compartidos (De la Torre, 1995, 2001). Claro que la complejidad, durabilidad, profundidad y sentido de estas identificaciones puede ir desde el pertenecer al club de *fans* de la Charanga Habanera, hasta sentirse parte de los sin tierra, de la comunidad latinoamericana, o de la identidad universal del ser humano. Pero las grandes identidades no necesariamente se contradicen con las otras, por muy complejas que sean las maneras en que se relacionen. También debe decirse que muchas veces, unas incluyen a las otras; un ejemplo es lo que se refiere a la territorialidad: habanero, cubano, latinoamericano, ciudadano del mundo.

La identidad: una construcción social

Las identidades se construyen a través de un proceso de individualización por los propios actores para los que son fuentes de sentido (Giddens, 1995) y aunque se puedan originar en las instituciones, sólo lo son si los actores sociales las interiorizan y sobre esto último construyen su sentido. En esta línea, Castells (1998: 28-29), diferencia los *roles* definidos por normas estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad (e influyen en la conducta según las negociaciones entre individuos y dichas instituciones, organizando así las funciones) y las identidades definidas como proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo o conjunto de atributos culturales (organizando dicho sentido, entendido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción). De alguna manera, se puede interpretar que se están reforzando las propuestas tendentes a reconocer los procesos de identificación en situaciones de policulturalismo (Maffesoli, 1990) o momentos de identificación (Jenkins, 1996) que se dan en la sociedad-red, emergiendo pequeños grupos y redes (en plural).

La dificultad de establecer diferencias o límites entre lo que se podría entender como identidad social e identidad individual es paradigmática. Jenkins, (1996: 19-20) cree que debe rehabilitarse el concepto de identidad social en el campo sociológico: si la identidad es un requisito necesario para la vida social, ésta lo ha de ser, de manera reversible, para la identidad. La dialéctica interno-externo de la identificación es el proceso por medio del cual todas las identidades (individuales y colectivas) se constituyen.

Por otra parte, la identidad social nunca es unilateral, necesita de la interacción. En este sentido, tanto las identidades sociales individuales como colectivas pueden ser comprendidas utilizando un modelo dialéctico procesual, externo e interno. Ello supone, en cierta manera y según Jenkins, una alternativa más completa a la disyunción persistente en la teoría social entre lo individual y la sociedad, la acción y la estructura, etc.

Aunque la construcción de la identidad sea un proceso, ello no implica necesariamente una secuencia, sino que hay dimensiones simultáneas según se vaya dando la práctica social, es lo que Jenkins denomina “momentos de identificación” y le permite asegurar que en este modelo dialéctico el foco está sobre la *síntesis*.

El individuo humano empieza pensando en términos enteramente sociales y la misma individuación sólo puede conseguirse por socialización (Habermas, 1992: 64). Teniendo en cuenta esta realidad comunicativa que está referenciada sobre una *comunidad de comunicación*, la identidad que se adquiere tiene dos aspectos complementarios como son el de *universalización* y el de *particularización*. Las personas, en este sentido, aprenden a actuar autónomamente en un marco de referencia universalista, y a hacer uso de su autonomía para desarrollarse en su subjetividad y particularidad.

La identidad cultural: entre objetiva y subjetiva

Cuando se profundiza en la identidad, la cuestión de la cultura está presente, si bien no se puede confundir una con otra. Como indica Cuche (1996: 83), mientras la cultura deriva en gran parte de procesos inconscientes, la identidad se basa en una norma de pertenencia, necesariamente consciente, fundada sobre oposiciones simbólicas. El mismo Lévi-Strauss (1981: 368-369) reconoce que a veces para estudiar sociedades diferentes se reducen a la identidad, pero las ciencias humanas deben superar esta noción de identidad y ver que su existencia es puramente teórica, como existencia de un límite que no corresponde en realidad a ninguna experiencia.

La identidad cultural, como señala Cuche (1996: 84 y s.), aparece como una modalidad de categorización de la distinción “nosotros/ellos”, fundada sobre

la diferencia cultural. Dicho autor distingue entre concepciones “objetivistas” y “subjetivistas” de la identidad cultural. Hay una relación estrecha entre cultura e identidad, por eso si se asimila la cultura a una cuestión “natural”, la identidad se puede llegar a entender como algo dado que queda marcado casi indeleblemente y, así, la identidad cultural revierte necesariamente a un grupo original de pertenencia del individuo. De aquí lo importante de buscar las raíces, la autenticidad de la identidad cultural que aparece como esencia, como una condición inmanente del individuo.

La identidad cultural aparece como consustancial una cultura particular y se busca establecer la lista de los atributos culturales que sirven de base a la identidad colectiva, la esencia del grupo (es una identidad esencial, casi invariable). Son concepciones, como indica Cucho (1996: 85-86) “objetivistas”, que definen la identidad a partir de un cierto número de criterios determinantes, considerados objetivos como el origen común (herencia, genealogía), la lengua, la religión, la psicología colectiva o “personalidad de base”, el territorio... Todo ello es fuertemente criticado por los partidarios de una concepción “subjetivista” del fenómeno identitario, considerando que la identidad cultural no puede ser reducida a la dimensión atributiva ni considerarse como un fenómeno estático. Para los “subjetivistas”, la identidad etnocultural es un sentimiento de pertenencia o una identificación a una colectividad más o menos imaginaria (según las representaciones que los individuos se hacen de la realidad social y de sus divisiones). Según Cucho, no se puede adoptar una postura puramente “objetiva” o “subjetiva” para abordar la cuestión de la identidad.

Ello no obstante, también se puede hablar de la creación de una “ilusión identitaria” (Bayart, 1996: 88 y s.) a partir de los procesos de invención de la tradición que son los que definen lo “auténtico” en lo que se basa la identidad. En la actualidad se vive como una situación compleja, donde el movimiento general de “decohesión” de las sociedades (la mundialización, la globalización) se acompaña de una exacerbación de las identidades particulares. Según este autor, es una suposición pensar que a una pretendida “identidad cultural” le corresponde una “identidad política”, ya que en realidad todo es ilusorio: son una construcción, a menudo reciente, no es una identidad “natural”.

La identidad es un constructo elaborado en relación a los límites o fronteras entre los grupos que entran en contacto. No deja de ser, en este sentido, una manifestación relacional, de interacciones. En esta línea, los límites identitarios han acabado siendo límites de identidades culturales y fronteras de identidades “nacionales”. De hecho, en las sociedades contemporáneas hay una tendencia a la “monoidentificación”, a la identidad exclusiva. En este sentido, la identidad cultural se ha de abordar como problemática colectiva (e individual); Abou (1995: 39) retoma la idea de Durkheim de la conciencia colectiva para recordar que es más que la suma de las conciencias individuales, la trasciende

y se impone a ellas por medio de la educación y de la vida social común. Así, la identidad cultural de una persona se enmarca en una identidad global que “es una constelación de identificaciones particulares en instancias culturales distintas” (Abou, 1995: 40). La identidad es una construcción social y por tanto su complejidad es innata y participa de la propia heterogeneidad de cualquier grupo social; de hecho, como indica Cucho (1996: 91-92 y s.), la identidad no puede considerarse como monolítica ya que eso impediría comprender los fenómenos de identidad mixta, frecuentes en toda sociedad.

Entre la resistencia y la solidaridad

La idea global de identidad como conceptualización social nos lleva a profundizar en un aspecto más concreto y crucial como es la identidad cultural, y desde ésta, destacar un núcleo si cabe más cohesionado, más denso de interrelaciones como es la *identidad comunitaria*, que nos permite hablar del concepto de *identificación* (Maffesoli, 1990). De alguna manera, la distinción entre identidad social, identidad cultural e identidad comunitaria se presenta para poder desbriznar y destacar elementos sutiles relacionados con los complejos procesos de la construcción de las identidades y de los procesos de identificación en un mundo que se debate entre la globalización y lo local.

En todo caso, la identidad comunitaria enfatiza la situación grupal, destacando la cohesión y la solidaridad existente entre sus miembros que se identifican con dicha comunidad. En este sentido, Weber (1979) insiste en que los individuos cuando están dentro de una comunidad se sienten subjetivamente como individuos con características comunes; a partir de aquí se puede derivar una acción comunitaria positiva o negativa en relación a otras comunidades (a otras identidades) que se ven y se viven como diferentes. La idea de comunidad se concreta en un terreno más *controlable* o *controlado*. Se da una cierta tendencia a cerrar comunidades, pero ello no quiere decir que no se de la existencia de “comunidades de intercambio social” (no endogámicas) según las costumbres o hábitos enraizados en cada comunidad. De hecho, la identidad comunitaria se basa sobre todo en la “conciencia de comunidad” existente que fomenta la imitación entre sus componentes, facilitando, a la vez, la identificación.

De algún modo, la identidad comunitaria tiene algo que ver con la identidad de resistencia de la que habla Castells. La apelación a la identidad es en muchas ocasiones defensiva y la comunidad ofrece el reducto seguro para ello. La situación en que nos encontramos en la modernidad tardía permite escribir a Amin Maalouf (1999: 115-154) que estamos en el tiempo de las “tribus planetarias”, ya que las comunidades son como ‘tribus’, por los vínculos de identidad que existen entre sus miembros, y ‘planetarias’ porque trascienden todas las fronteras. Según este autor, la mundialización acelerada provoca como

reacción un refuerzo del deseo de identidad. Pero ello no obsta para reconocer los peligros subyacentes. Es lo que Maffesoli (1990: 133-182) vaticinaba como el tiempo de las tribus, derivado del declive del individualismo en las sociedades de masas.

La globalización vivida como un elemento aniquilador de las identidades comunitarias es combatida con el “reavivamiento” de esencialismos resistentes y, en este sentido, hay sectores que no creen que la identidad se pueda negociar, sino tan solo afirmar y defender. Entre ellos algunos movimientos comunitarios representarían la identidad resistencia de la que habla Castells. En relación a ello, García Canclini, cree que la adopción de la modernidad no es necesariamente sustitutiva de las tradiciones comunitarias, sino que más bien apuesta –como titula a un libro suyo– por *las culturas híbridas, como estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Dicho autor también postula, en la línea del interaccionismo simbólico, que la negociación es un componente clave para el funcionamiento de las instituciones y los campos socioculturales.

En todo caso, parece que la identidad comunitaria tiene mucha relación con una identidad de resistencia colectiva contra la opresión. Es un mecanismo de autodefensa que Castells (1998: 31) denomina “la exclusión de los excluidos por los excluidos”. Los límites de la separación quedan rígidamente establecidos y parece difícil la comunicación, lo que fragmenta las sociedades en *tribus* o, como indica el autor, *comunidades*, de una manera eufemística.

Ello no obstante, hay también consideraciones que retoman la idea de identidad comunitaria para destacar las posibilidades democráticas y solidarias en un mundo complejo y difícil. El problema reside precisamente en abocar a la gente a identificarse monóticamente. Etzioni (1999: 241) advierte del peligro de las llamadas ‘políticas de identidad’ que refuerzan la idea de las diferencias grupales como totales, se describe a los otros grupos como el enemigo y se olvida que todos son miembros de una única sociedad. Dicho autor intenta recuperar la idea comunitaria como núcleo de interrelaciones solidarias, pero no como un enquistamiento grupal de unos contra otros. Es más, utiliza el término “sociedad comunitaria” para designar esa propuesta de articular valores comunitarios sin perder de vista la sociedad global, o mejor dicho, desarrollarlos en ella. Y todo esto basado en la idea de la compleja y múltiple identificación de las personas integrantes de varios grupos a la vez y difícilmente clasificables únicamente en uno determinado. En el modelo de comunidad de comunidades se hace referencia a las políticas educacionales, apostando por evitar los sistemas educacionales biculturales y favorecer la inmersión en la corriente general (Etzioni, 1999: 248-251). El modelo comunitario que presenta aboga por los elementos compartidos combinando con la inmersión, la enseñanza a todos los estudiantes, de las contribuciones culturales de las distintas tradiciones.

Sin embargo otros autores, como Touraine (1997), achacan precisamente a la comunidad una imposición anclada en los deberes que dificulta la libertad en la formación del sujeto. Según este autor, lo que se vive como crisis de la familia o de la escuela (de la educación y de la socialización) es también la crisis de formación de la identidad personal. Hay un desgarramiento del individuo entre la mercantilización del universo de la objetivación de las técnicas y el cierre en la obsesión comunitaria del universo de las identidades culturales. La clave estriba en la reconstrucción de la experiencia a través del desprendimiento de la comunidad (desprender la cultura de la comunidad, del conjunto social y político en el que estaba encerrada) que impone una identidad más fundada sobre deberes que sobre derechos, más sobre la pertenencia que sobre la libertad. Touraine enlaza la idea de Sujeto con las condiciones de la comunicación intercultural y de la democracia, porque la misma idea de Sujeto implica conciencia de sí pero también reconocimiento del Otro como Sujeto, en esa necesidad de “individuación”... social.

Hacia la construcción de identidad en Fe y Alegría

El modo en que organizamos nuestras vidas, la forma en que nos vestimos, las maneras de encontrarnos y relacionarnos, nuestras maneras de construir y modificar el entorno, los diversos trabajos que desempeñamos para ganarnos la vida, los valores y creencias que rigen nuestras acciones, las narraciones que hacemos sobre nuestras vidas e historias, por solo poner algunos ejemplos, están marcados por los procesos de identidad, tanto de las identidades individuales como de las colectivas (de la Torre, 2008).

Tanto la psicología cognitiva como la teoría social han estudiado este tema desde múltiples puntos de vista: en el contexto de la sociedad post industrial, desde la microsociología y en relación a la identidad individual en interacción con los otros (**Goffman**), desde la psicología como necesidad de reconocernos a nosotros mismos y ser reconocidos, y en otro aspecto, como necesidad de narrar nuestro yo y hablar sobre nosotros mismos.

Las prácticas de construcción de la identidad son variadas, nosotros aquí hemos privilegiado **la relación entre las identidades y las narrativas**. Para nosotros los videos y los discursos sobre la identidad serian esos relatos que puestos en la mesa del encuentro y del debate, van tejiendo la memoria de nuestra propia construcción de identidad en Fe y Alegría.

Según la mirada de Fabricio ALAÑA S.J:

“La estructura de nuestra identidad está compuesta:

- De un grupo de personas que poseen una espiritualidad, una sensibilidad humana que nos mueve a agruparnos desde una visión de fe que se resiste a

contemplar el mundo de la injusticia y permanecer inmóviles. La fe busca comprender, la fe nos mueve amar, y este amor es político, organizativo, esperanzador. Lo que exige personas proféticas que sepan denunciar las injusticias reinantes, que promuevan la justicia del Reino, que en nuestro caso se plasma en una justicia educativa, que busca educación de calidad para el pueblo.

- Por la comunidad, en nuestro caso un institución, con espíritu corporativo, que origina todo un movimiento para la acción. Insistimos en comunidad, donde la participación de los directivos, los profesores, padres de familia, los líderes barriales, es un elemento primordial de nuestra identidad.
- En los contextos actuales de globalización y exclusión no está demás reiterar nuestra definición; nuestra opción como Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social:

“...Nosotros definimos la Educación Popular, no por sus destinatarios o modalidades, sino por su intencionalidad transformadora, y la entendemos como un movimiento alternativo, enfrentado a las prácticas educativas tradicionales, que intenta promover una sociedad más democrática, más justa. La Educación Popular es aquella que acompaña al pueblo a construir su identidad en el proceso de irse convirtiendo en el sujeto de un proyecto histórico alternativo que garantice la participación y la vida digna para todos”¹.

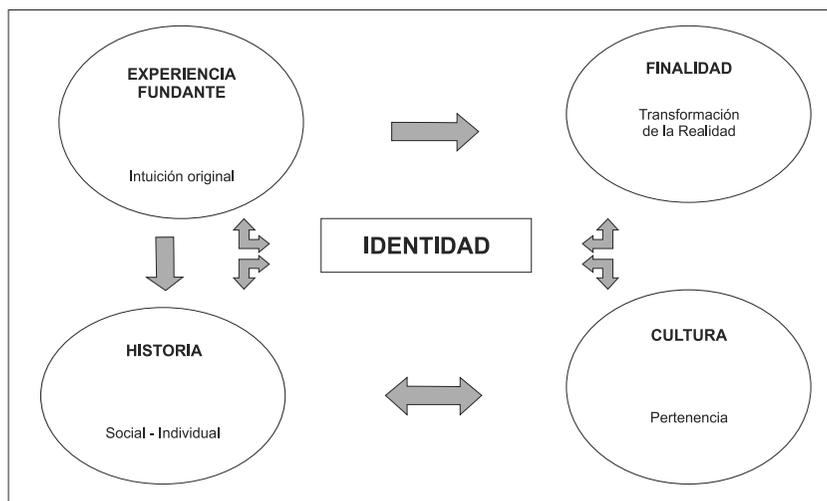
“Raíces y Alas”

“Sólo una Educación Popular con raíces y alas podrá responder a los desafíos presentes y venideros. Las raíces son la revalorización de la memoria y los procesos históricos; de las identidades y de las culturas; de los compromisos originales con los excluidos, del género, la edad, y la etnia; de participación y la ética. Las alas significan la capacidad de renovar e innovar, el asumir las nuevas tareas creativa y audazmente, escapar de dogmas estigmas; y del miedo a volar”².

¹ XXXII Congreso Internacional, Guatemala, 2001.

² Leis, Raúl, “Educación Popular: raíces y alas”, citado por Pérez Esclarín en Educación Popular y Educación Formal, Revista Internacional de Fe y Alegría, Caracas 2002.

ELEMENTOS ESTRUCTURADORES Y MANIFESTATIVOS DE NUESTRA IDENTIDAD



Tal identidad está tocada por el factor Vélaz, la configuración de ser un movimiento popular y la experiencia profunda de una vivencia de la fe encarnada en tiempos, lugares y personas.

En este sentido la construcción de identidad es **HISTÓRICA Y PROCESUAL** se enriquece en sus herencias y tradiciones y se recrea actualizándose en el quehacer cotidiano en los contextos cambiantes e interpeladores. Lo que exige un **diálogo** permanente entre el **núcleo creador**, originante (mantener viva la experiencia del fundador) y el **presente histórico** (confrontarnos con la compleja y cambiante realidad) Lo que pide que el cuerpo se adapte, a esto llamamos **fidelidad creativa**, fieles a la experiencia original, a nuestra filosofía, principios y valores como a los retos del contexto actual en cada país y lugar donde nos encontremos.

La identidad define nuestra finalidad, la misión a la que nos hemos comprometidos. Esto genera un estilo propio, que marca la diferencia que crea una cultura institucional, un modo de ser y actuar, un ambiente que se respira en nuestros centros y oficinas, unas relaciones que van más allá de lo meramente laboral, no es suficiente la técnica, se requiere una mística. No basta la profesionalidad en nuestras tareas, por más necesarias que sean, lo que nos mueve es una actitud fundamental que integra nuestro ser y hacer, junto con todos aquellos que compartimos este sueño, este ideal. Eso es lo que genera la pertenencia a la institución de los individuos en distintos niveles, que permite la existencia y la convergencia común de distintos actores que quieren cambiar

esta realidad injusta, que aglutina distintas sensibilidades, pequeñas percepciones que conforman la visión común”³.

Pensaríamos sin ser academicistas pero si reflexivos, que pudiéramos abordar el andamiaje conceptual propuesto por **Jerome Bruner**, que enfatiza los aspectos narrados de la identidad, y que caracterizamos a continuación.

El punto de partida central de esta perspectiva es que **no existe un “yo” anterior al lenguaje esperando ser descrito por él**. Por el contrario, “*Construimos y reconstruimos el yo continuamente, según lo requieran las situaciones en que nos encontramos, con la guía de nuestros recuerdos del pasado, y de nuestras experiencias y miedos para el futuro*” (pág. 93). Por supuesto que no existe un relato único sobre nuestro yo. Nuestras historias cambian según los contextos en los que nos movemos, se acumulan e incluso se dividen en géneros.

La creación de un yo es un arte narrativo que consta de dos lados: uno interior, integrado por la memoria, los sentimientos, las ideas, la subjetividad, y uno exterior: la aparente estima de los demás y las expectativas que derivamos de la cultura en la que estamos inmersos. Pero además, los actos narrativos son guiados por modelos culturales tácitos e implícitos sobre lo que éste debería ser, y sobre lo que no debería ser, modelos y perspectivas sobre la identidad.

Sin embargo, estos espacios no son, para Bruner, tan determinantes: proveen un cierto espacio para maniobrar. El contarnos a nosotros mismos siempre depende de una estrategia: no contamos todo sobre nosotros, e intentamos contar aquello que los demás esperan de nosotros. En ese sentido, la identidad se vuelve res pública, aún cuando hablamos de nosotros.

¿Por qué nos presentamos a nosotros mismos mediante un relato? Bruner resume las características del yo y las coloca dentro de la estructura general de un relato. **El yo persigue objetivos, enfrenta obstáculos, asume cambios, y tiene memoria**. Es continuo en sus experiencias, pero sensible al contexto. Asume la elección del lenguaje en que se expresa, así como manifiesta disgusto si no encuentra las palabras necesarias para hacerlo.

De la misma manera, el personaje de un relato tiene un propósito determinado, enfrenta obstáculos, tiene un pasado que influye en su presente, incorpora aliados y oponentes a lo largo de su proceso, vive en un mundo reconocible, y dice lo apropiado cuando es necesario hacerlo, buscando la coherencia.

³ FABRICIO ALAÑA: “Redescubriendo nuestra Identidad. Taller Consejo de Directores Nacionales. Caracas- Venezuela 2002.

Narrar el yo no implica solamente un hablar de nosotros mismos, sino poner en movimiento todo un marco de referencia que incluye familia, amigos, instituciones, grupos de referencia, el pasado. Pero al entrar en un compromiso con los demás, nuestra autonomía queda limitada. **La narración del yo busca el balance entre la autonomía y el equilibrio**, aunque no siempre lo logra.

Las narraciones que construyen nuestro yo abrevan en la cultura en que vivimos. Así si cambia el entorno cultural, cambia el modo de narrar el yo. Por más que la narración es un acto individual, nosotros mismos somos expresiones de la cultura en que vivimos. Pero la cultura es también una dialéctica, llena de narraciones sobre qué es el yo, o qué podría ser. Y las historias que nosotros contamos reflejan esa dialéctica.

Pensaría que esto es lo que pasa en Fe y alegría, los relatos que hemos escuchado en los videos recogen eso precisamente, una identidad narrada, que es el fondo un descubrimiento consciente del acontecer del movimiento que dinamiza el entorno Fe y Alegría, en los procesos identitarios de los sujetos que se forman. Deberíamos sentirnos orgullosos de esos relatos. Allí las identidades han hecho el tránsito a la más plena humanidad que es en el fondo el propósito de toda “buena” educación.

Fe y Alegría a lo largo de sus 40 años de historia va configurando lo que llamaríamos con Paul Ricoeur una Identidad narrativa.

Ricoeur ha trabajado muy a fondo las cuestiones de la identidad y ha hecho especial hincapié en lo que ha denominado «identidad narrativa», en la que la memoria tiene una función clave. Sintetizando mucho su propuesta, puede formularse del siguiente modo. La identidad más propiamente dicha no es la que responde a *qué* soy, sino a *quién* soy. Preguntar qué soy apunta a la identidad de la *mismidad*, o sustrato inmutable que permanece en los cambios, y que Ricoeur denomina *idem*. En cambio, cuando me pregunto quién soy, me remito más directamente a lo que puede denominarse el *ipse*, para señalar con él una forma de permanencia en el tiempo no reducible a la determinación de un sustrato.

Pues bien, para este autor, la noción que media entre ambas perspectivas, articulándolas complejamente, es la de la *identidad narrativa*. Se trata siempre de una identidad dinámica que oscila entre el extremo de la absorción del *ipse* por el *idem* (en la que no cabría propiamente el relato o sólo, en todo caso, el normativizado como canónico, no el personalizado) y el de la afirmación desnuda del *ipse* sin el apoyo del *idem* (en la que sólo hay relato con total inestabilidad respecto a la identidad de su protagonista).

Somos, dice Ricoeur, una singular dialéctica entre mismidad e ipseidad: ni pura mismidad, ni pura ipseidad, sino un complejo juego de ambas, con

acentuaciones diversas y abiertas a cambios. Y donde esa dialéctica se expresa de modo más propio es, precisamente, en el relato sobre nosotros mismos.

El trabajo de los textos narrativos

La identidad narrativa, el decir quién soy contando lo que he hecho y padecido, supone generar un «texto», en cualquiera de sus soportes (oral, escrito, audiovisual), en el que explicito el contenido complejo de mi memoria sobre mí mismo (referencias empíricas, emociones, imbricaciones en convicciones, etc.).

Ricoeur describe el proceso general en torno al texto narrativo a través de tres momentos: el de la *prefiguración*, que reenvía a la precomprensión familiar del orden de la acción (previa a la elaboración del relato); el de la *configuración* narrativa, que supone la organización interna del texto narrativo (durante su elaboración); y el de la *refiguración*, o reorganización de nuestra experiencia de comprensión cuando nos confrontamos con la fuerza del texto (posterior a su elaboración).

Para nuestro propósito, interesa destacar los dos últimos. La configuración del texto supone la «construcción de la trama», la composición del entramado de unas acciones en un relato. De ese modo, se sintetizan acontecimientos dispersos, así como circunstancias, intenciones, interacciones, efectos no previstos, etc., dándoles una concordancia con la que se pretende inteligibilidad: gracias a ella «comprendemos» el relato y aquello a lo que remite, quedando constituido esto último como un todo. De este modo, la trama o intriga es la que media entre la diversidad de acontecimientos y la unidad temporal de la historia de alguien. Todo acontecimiento es en ella fuente de discordancia, por cuanto surge como novedad, y fuente de concordancia, por cuanto hace avanzar la historia. En tanto que ocurrencia, es lo sorprendente, lo contingente; pero integrado en la historia deviene retroactivamente necesario, no por una necesidad causal sino narrativa, desvelada en su sentido por el acto configurante mismo. En el relato bien trabado, la concordancia incluye la discordancia, en el sentido de que acaba haciéndola aparecer concordante.

Además, en la labor de configuración y en correlación con la intriga, aparece el «personaje», el que hace y sufre la acción, el que es «puesto en intriga» con los recorridos narrativos. En éste se da una dialéctica interna: según la línea de la concordancia, saca su singularidad de la unidad de su vida como totalidad temporal y única respecto a cualquier otro humano; según la línea de la discordancia, esa totalidad está siempre expuesta a posibles rupturas por acontecimientos imprevisibles.

En el trabajo de configuración narrativa, debido precisamente a los recursos con los que se cuenta, que permiten variaciones diversas entre las que hay

que elegir, caben todas las posibilidades de fidelidad e infidelidad que antes mencioné al hablar de los procesos de la memoria, dado que, al fin y al cabo, se trata de la memoria que es objetivada en el texto del relato. Siempre se puede narrar de otro modo, ignorar determinados aspectos, variar los énfasis, definir de modos diversos a los protagonistas, etc. Por eso, aquí también hay que repetir que la configuración nos convoca a que los moldeados inevitables no supongan una traición a la realidad y a las personas implicadas, juzgada con los criterios de veracidad y justicia.

Clarificado de este modo el momento de la configuración del texto narrativo, nos queda decir algo sobre el momento que Ricoeur denomina de la refiguración. Ahora, ese texto (oral, escrito, audiovisual) está ya ahí. La refiguración la hace quien se acerca a él a través de la escucha o la lectura. Se expresa en el entrecruzado que entonces se produce entre el «mundo del texto» y el «mundo del lector oyente». El primero, cuando es rico en sentido, ofreciendo a éste horizontes y marcos en los que poder desarrollar sus mejores posibilidades; el segundo, explorando riquezas que pueden estar agazapadas en el texto. La apropiación del texto narrativo que se produce entonces por parte del lector oyente se convierte no sólo en revelación, sino también en transformación de la orientación de su praxis cotidiana en el sentido del texto. Nos volvemos a encontrar aquí con lo que dijimos de la memoria que se proyecta hacia el futuro, sólo que, ahora, se trata de Memoria narrada imbricada con su lector. «Lo que llamamos *obra* —dice Ricoeur— es la producción común del texto y del lector. Por un lado, la obra afecta al horizonte de esperanzas desde el que el lector aborda el texto [le hace leer dentro de sí mismo]. Por otro, estas esperanzas proporcionan la clave hermenéutica del proceso de lectura tal como se desarrolla» (1990: 40). El texto que es su memoria narrada resulta ser entonces un texto vivo.

Bibliografía

- ABOU, S. (1995): “Identité ethnique et identité culturelle”, en *L’identité culturelle*. Paris, Pluriel, pp. 29-46.
- ALANÑA, Fabricio (2002) “Redescubriendo nuestra identidad”. Documento interno de trabajo.
- BAYART, J.-F. (1996): “La fabrication de l’authenticité”, en *L’illusion identitaire*. París, Fayard, pp.85-92.
- BRUNER, J “La fábrica de historias: derecho, literatura, vida”. Buenos Aires, FCE, 2003
- CASTELLS, M. (1998): “Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red”, en *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. El poder de la identidad. Madrid, Alianza, pp. 27-90.

- CUCHE, D. (1996): "Culture et identité", en *La notion de culture dans les sciences sociales*. París, La Découverte, pp. 83-96.
- DE LA TORRE Molina C. "Identidad, identidades y ciencias sociales contemporáneas; conceptos, debates y retos" (Conferencia Universidad Católica de Oriente – Documento interno). http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml
- ETZIONI, A. (1999): "Pluralismo en la unidad", en *La nueva regla de oro. Comunidad y moralidad en una sociedad democrática*. Barcelona, Paidós, pp. 225-253.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1995): "Las identidades como espectáculo multimedia", en *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Grijalbo, pp. 107-116.
- HABERMAS, J. (1992): "La construcción complementaria del mundo social y el mundo subjetivo", "Excurso sobre identidad e individuación" y "Puntos de engarce para una teoría de la acción comunicativa" en *Teoría de la Acción Comunicativa, II. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid, Taurus, pp. 44-64, 139-154 y 542-572.
- JENKINS, R. (1996): "Theorising social identity", en *Social Identity*. Londres, Routledge, pp. 19-28.
- KYMLICKA, W. (1999): "Ciudadanía multicultural". Barcelona, Proa.
- LÉVI-STRAUSS, C. y BENOIST, J.-M. (1981): "Conclusiones", en Lévi-Strauss, C. (dir.): *La identidad*. Barcelona, Petrel, pp. 353-369.
- MAALOUF, A. (1999): "Les identitats que maten. Per una mundialització que respecti la diversitat". Barcelona, La Campana.
- MAFFESOLI, M. (1990): "El tiempo de las tribus". Barcelona, Icaria.
- RICOUR, P. (2008): "La memoria, la historia y el olvido". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- RICOUR, P. (2001) "Metáfora viva". Trotta. Madrid.
- TOURAINÉ, A. (1997): "¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes". Madrid, PPC.
- WEBER, M. (1979): "Comunidades étnicas" en *Economía y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.

CLAUSURA XLI CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA

SALUDO A FE Y ALEGRÍA

Economista Rafael Correa Delgado
**Presidente Constitucional de la
República del Ecuador**

Queridos participantes del Congreso Internacional de Fe y Alegría. **Señores representantes de los medios de comunicación social. Autoridades de gobierno presentes. P. Joseba Lazcano, Director Nacional de Fe y Alegría. Señor Ignacio Suñol, Coordinador General de la Federación Internacional de Fe y Alegría¹.**

Realmente me da mucho gusto estar con ustedes y que hayan podido venir a este palacio que, **como decía al Padre**, no es mío, yo soy un inquilino transitorio, sino que es del pueblo ecuatoriano... **Es viernes de noche. Tenía razón el padre al decir: mucha suerte en su sacrificada labor. En verdad, esto implica mucho sacrificio, pero unas veces es un sacrificio reconocido. Yo admiro mucho el sacrificio cotidiano de la mayoría de ustedes algunas veces.** Como alguien dijo, “bienaventurados los que iluminan sin brillar”... Yo creo que esos sacerdotes santos que día a día trabajan por un mundo mejor, por la educación, por los jóvenes, iluminan sin brillar... y temo que algunas veces uno brilla sin iluminar.

Pero si esto es sacrificado (y hemos sacado tiempo al tiempo ya que tenemos que seguir con la jornada de trabajo), créanme que estar aquí me reconforta mucho. Muchos de nosotros hemos crecido con Fe y Alegría: **conociendo la labor de jóvenes, con mi muy buen amigo Pancho, amigo de colegio, amigo de barrio: su padre fue dirigente de Fe y Alegría; ahora es**

¹ Nota: Los textos en **letra negrilla** son palabras que el Presidente pronunció, pero que no están en el texto que tenía en la mano.

nuestro embajador ante el Vaticano. Vendíamos las rifas -¿verdad?-, para tratar de financiar Fe y Alegría; y con qué fe y alegría lo hacíamos, tratando de ayudar a esta extraordinaria labor que realiza **esta institución.** Quiero darles la bienvenida y un abrazo **fraterno**, cariñoso, en nombre de mi pueblo.

Ojalá todos entendamos español, no hay traducción simultánea, no preparamos aquello... *Does everybody speak spanish? -No? People from Tanzania, english. Ruanda and Camerún, Congo, french... Bienvenus a tous a l'Equateur, j' espere bien que vous pouvez profiter votre visit ici a notre pays... [APLAUSOS]... Welcome people from Tanzania, Rouanda, etc., to Ecuador, you are very welcome... Well, we really enjoy to have you tonight here in our country, in this presidencial palace.*

Bueno, bienvenidos compañeros de Tanzania, Ruanda, Etiopía, Zimbawe, Camerún, Congo, Chad... *I'm very sorry we don't have simultaneous translation. Je suis desolée, on n'y a pas de traduction simoultaine, mais bienvenus du neuveau...*, que son parte del gran ejército de trabajadores que llevan adelante la obra educativa de Fe y Alegría en el África.

Un reconocimiento especial para los 55 años de creación de Fe y Alegría, 46 de los cuales desarrollan su labor incansable en el Ecuador, esfuerzo que saludamos con respeto. Apreciamos el trabajo que han dedicado ofrecer una educación integral, que procura la formación académica como la formación humanística, para que los estudiantes alcancen su autorrealización.

Saludamos la celebración de este Congreso número 41, que se realiza en Ecuador. El Padre José María Vélaz tuvo un corazón enorme, entendió aquello que decía Juan XXIII, que “para enseñar latín a Juan no es suficiente saber latín, hay que amar a Juan”; junto con sus alumnos de la Universidad Católica, entendieron que una de las mejores maneras de amar a sus semejantes, de seguir el camino del Buen Pastor, del Buen Señor, de aquel que caminó sobre las aguas y trajo la paz a los corazones de los hombres de la tierra, para ser eficaz, se tenía que hacer carne, hueso y espíritu de una educación integral e integradora, solidaria y cariñosa en una amplia red de escuelas, en un movimiento educativo liberador que, como decía Monseñor Leonidas Proaño, sirva para “Levantar a esos árboles caídos durante siglos de opresión y olvido”; hay que arrancar de raíz a la ignorancia, hay que levantar en cada ser humano un templo donde se ame a Dios, con conocimiento.

“Pueblo ignorante es pueblo sometido, pueblo mediatizado, pueblo oprimido. Por el contrario, pueblo educado es **Pueblo Libre**, pueblo transformado y pueblo dueño de sus destinos”, dijo el Padre José María Vélaz en su Discurso en la Universidad Católica, al recibir un Doctorado Honoris Causa en Educación.

La Revolución Ciudadana, la que lleva a cabo nuestro gobierno, en materia educativa está caminando a pasos gigantes -sabemos que nos falta mucho por hacer, pero la gente de buena fe de este país sabe todo lo que se está transformando-, y saludamos a Fe y Alegría, al Instituto Radiofónico, reconocemos su trabajo, nos alegra pensar que en estos momentos de cambios profundos, esenciales, contamos con un equipo de compañeros profesionales, entregados con ahínco, con amor al prójimo, para ir construyendo un país con mejor futuro, con esperanza. Ustedes saben que nuestro gobierno es un gobierno de izquierda, y hay algunos despistados que creen que ser de izquierda es ser anticlerical... Gran parte de los que formamos este proyecto de revolución ciudadana y este movimiento Alianza País, por el contrario, nos inspiramos en la Doctrina Social de la Iglesia, nos inspiramos en la Teología de la Liberación, de la cual tan grandes exponentes ha tenido América Latina, como el propio Helder Cámara, Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff... o Fernando Cardenal que nos honra esta noche con su presencia [APLAUSOS]... junto con su hermano Ernesto, al que sí he tenido la oportunidad de encontrar varias veces, y tenemos claro que esa labor de Fe y Alegría, como la labor en general de la Iglesia en cuanto a educación, y como las demás religiones, siempre y cuando respeten los derechos humanos, respeten la institucionalidad del país, respeten la institucionalidad de un Estado laico, que no significa negar la religión, significa hacer respetar todas las religiones; esa labor, para nuestro gobierno es una inmensa contribución, siempre será bienvenida y le ratifico, padre, lo que hablábamos hace tres meses: siempre tendrá nuestro total apoyo; para nosotros, lo que ustedes están haciendo es ayudarnos en la inmensa labor, en la inmensa responsabilidad del Estado de brindar educación a nuestros jóvenes. Así que les ratificamos *todo* nuestro apoyo; y es más, les agradecemos su contribución.

Estamos cumpliendo con nuestro *compromiso de equiparar las remuneraciones de los maestros de Fe y Alegría*, **reconocimiento** que reconoce la entrega, el trabajo, el esfuerzo permanente. Sabemos que hay una diferencia salarial entre los maestros fiscales y los maestros de Fe y Alegría. Eso se tiene que arreglar lo más pronto posible señor Viceministro, y normalmente se lo hará con la nueva ley de educación que está siendo discutida en la Asamblea Nacional; no hemos podido incrementar los sueldos de los maestros como hubiera sido nuestro deseo desde hace ya varios meses, porque hay una nueva ley discutiéndose, que puede cambiar las categorías de los maestros y eso nos crearía problemas de clasificación, problemas salariales, etcétera. Esperamos que antes de fin de año, esa ley que revolucionará el sistema educativo ecuatoriano, y prácticamente duplicará el sueldo de los maestros. Creemos que ser maestro es una vocación, no una profesión, verdad, nadie se mete a **ser** maestro para hacerse millonario: es, ese *vocare* latino, ese llamado al servicio. Sin embargo, deben ser remunerados dignamente, y con esa ley también podremos resolver el problema de los maestros de Fe y Alegría que, insisto, para nosotros son unos aliados fundamentales en cumplir esta función, esta responsabilidad del Estado que es: educar.

Bajo ningún punto de vista podíamos permitir un tratamiento tan injusto, lesivo a la dignidad humana en lo económico y, hace dos años, a través del Ministerio de Educación, estamos trabajando para que los salarios se equiparen en forma justa.

Pero, señor Viceministro, nos hemos demorado demasiado. No solo hay que hacer las cosas correctas, hay que hacerlas rápido; si no, se está cometiendo una injusticia. [APLAUSOS]...

Celebramos la constancia de IRFEYAL que, día a día, esparce los mensajes de solidaridad y de confianza, con verdadero espíritu de entrega a una causa que tiene como centro el corazón humano, la entrega a los demás, las buenas nuevas dichas con buena voz, a tiempo y sonriendo.

Esta es una obra de muchos, de un verdadero contingente de hombres y mujeres que han puesto los sueños, la esperanza y el trabajo para, mediante la metodología de educación a distancia, sembrar en el aire las palabras de aliento, de confianza y el conocimiento necesario para ir poniendo luces en la mente de nuestros compatriotas más necesitados. La labor que ha hecho IRFEYAL en Ecuador la conozco, yo he trabajado en el sector rural, ha sido extraordinaria, ha sido una contribución magnífica al desarrollo del país y sobre todo a la educación de los más pobres. [APLAUSOS]...

Somos un Estado laico, respetuoso de la libertad religiosa. Les insisto, la naturaleza laica del Estado no significa negar la religión, significa respetar todas las religiones; y, es más, creemos que es un derecho de los padres elegir la fe en que se deben educar sus hijos, así que debería ser también un objetivo del Estado, y es para nosotros un objetivo, llegar a un estado, a un momento donde el Estado pueda garantizar que el padre de familia elija incluso la confesión en que quiere educar a sus hijos, y ese acceso a educación confesional sea gratuito y les insisto garantizado por el propio Estado; eso no contradice el Estado laico: Estado laico no es negar la religión, es respetar todas las religiones, y creemos que debe garantizar también el derecho de los padres de familia de elegir la confesión, la religión en que quieren educar a sus hijos.

Estamos estructurando nuevas formas políticas, económicas y sociales de organización que benefician a todas y a todos los ecuatorianos; hemos redoblado esfuerzos en todos los frentes para eliminar las abismales desigualdades, las brutales diferencias económicas y sociales.

Ese sí es un gran dilema y un gran desafío para los cristianos de América Latina y particularmente del Ecuador -¿no?- ¡Qué paradoja: América Latina es el continente más cristiano del mundo, al menos formalmente, pero también es el continente más desigual del mundo. Algo no cuadra, algo no marcha, ¿verdad?

O somos verdaderos cristianos y tenemos un continente más justo, más equitativo, o no nos llamemos cristianos. Todos sabemos que uno de los signos más recurrentes del evangelio es compartir el pan... y aquí cómo se ha concentrado el pan en pocas manos, ¿no?; por eso, necesitamos esa educación liberadora, que los pobres se den cuenta de esa situación y, por medio de la educación, del conocimiento, sean los sujetos de su propia liberación. Estamos luchando por la dignidad, por la educación, la salud, la vivienda, por el trabajo. Tengan la certeza de que con nuestros errores, honestamente, estamos buscando el bien común, honestamente estamos buscando mejores niveles de vida para nuestra gente.

Estamos empeñados en desterrar para siempre el analfabetismo, en asegurar la educación con calidad y calidez; estamos entregando uniformes gratuitos, a la vez que generando un espacio de producción para los artesanos; estamos construyendo las *Unidades Educativas del Milenio*; buscamos la universalización de la educación, y nuestra responsabilidad como Estado es procurar que la educación sea gratuita hasta la universidad. Aunque, la gente de buena fe, les insisto porque no siempre hay buena fe en esto, pueden revisar las cifras del presupuesto, saben que hemos más que duplicado en estos cuatro años de gobierno el presupuesto para educación; aquí la educación se convirtió en una mercancía, en la larga y triste noche neoliberal, no en un derecho humano; es decir, solo podía acceder a una buena educación aquel que podía pagársela. Y nos hablaban de “democracia”, ¡qué democracia era esa! Y nos hablaban de “competencia”. De qué competencia nos hablaban, cuando ya había perdedores desde el propio vientre de la madre, ¿verdad?, porque una madre desnutrida da a luz niños desnutridos que van a tener problemas de aprendizaje, de crecimiento, etcétera; y probablemente ese niño desnutrido iba a una escuela rural donde había un profesor que llegaba tarde o nunca, y que apenas sabía leer y escribir el propio profesor, y tenía que competir con un chico de la ciudad, que, bien por él pero que podía acceder a una educación del primer mundo, con tres idiomas, con biblioteca, con computadora, pero pagando 800, 900, 1.000 dólares mensuales... y a eso le llamaban “competencia”, cuando ya el uno empezaba en la azotea y el otro empezaba en el subterráneo.

Creemos que para una verdadera democracia, para una verdadera sociedad, para una verdadera liberación, la educación debe ser de acceso masivo, de excelente calidad para todas y todos, y absolutamente gratuita. Eso es igualdad de oportunidades, eso les insisto es democracia, eso es justicia, eso nos manda nuestra nueva Constitución y estamos tratando de cumplirlo... Y en este camino es grato contar con compañeros de la calidad espiritual, de la calidad pedagógica y de la experiencia enriquecedora de Fe y Alegría.

La única educación que impulsamos, es: **la educación de calidad, de calidez y para la liberación de nuestros pueblos.** Ya no queremos más la “educación

pobre para los pobres, la educación que llega a los sectores marginados como una dádiva. Queremos que nuestras niñas, nuestros niños, tengan una educación integral, que alcance niveles óptimos, que sirva para formar mujeres y hombres libres, de contenido universal, amantes de la paz, de la naturaleza y, sobre todo, más que todo, amantes de los seres humanos, con mayúscula, con precisión de futuro, apuntando al corazón humano. ¡Y vamos a lograrlo! Y si quieren, permítanme despojarme de la calidad de Presidente un momento y hablarles como católico, y lo que nos enseñaba la Teología de la Liberación: que el reino de los cielos hay que construirlo aquí, en la tierra, ese reino de justicia y equidad [APLAUSOS]... Tengan la seguridad de que por eso estamos luchando, y clave para eso es esta educación liberadora en la que tanto ha contribuido Fe y Alegría, IRFEYAL.

Los padres, en su generosidad, me han agradecido: me han agradecido estar aquí, me han agradecido el trabajo; somos nosotros los que tenemos que agradecerles **su trabajo cotidiano**. Les insisto, algunas veces temo brillar mucho iluminando poco. Bienaventurados todos ustedes que iluminan tanto, sin brillar nunca.

Muchísimas gracias.

[APLAUSOS]...

Quito 12 de noviembre de 2010